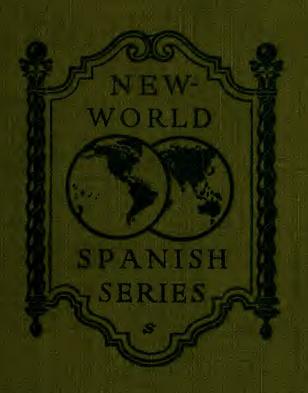
FÁBULAS Y CUENTOS ALLEN



WORLD BOOK COMPANY



3 3036 00051 9418

WITHDRAWN







Fig. 1. Se pide un cuento a la abuelita

FÁBULAS Y CUENTOS

A SPANISH READER

Edited by

Clifford G. Allen

Docteur de l'Université de Paris Associate Professor of Romanic Languages Leland Stanford Junior University

ILLUSTRATED BY Clarence Rowe



Yonkers-on-Hudson, New York WORLD BOOK COMPANY 1919

PARKLAND COLLEGE LRO

WORLD BOOK COMPANY Established, 1905, by CASPAR W. HODGSON

YONKERS-ON-HUDSON, NEW YORK 2126 PRAIRIE AVENUE, CHICAGO

Publishers of New-World Spanish Series, which includes Hall's Poco a poco, Hall's All Spanish Method, Allen's Fábulas y cuentos, Phipps's Páginas sudamericanas, Uribe's Por tierras mejicanas, Martínez Sierra's Teatro de ensueño, Benavente's El príncipe que todo lo aprendió en los libros, Benavente's Los intereses creados, S. and J. Quintero's La muela del Rey Farfán, Tamayo y Baus's Más vale maña que fuerza, and other volumes, soon to be issued

AFC-2

Copyright, 1918, by World Book Company Copyright, 1918, in Great Britain

All rights reserved

PREFACE

The first twenty-one selections in this book have been taken from a collection of Æsop's fables, the Libro del Ysopo, published in Burgos in 1496. Selections 22 to 37 inclusive have been taken from the collection of fables known as Calila y Digna. Selections 38, 39, 40 and 41 are to be found in the Recreo infantil, a series, chiefly of folk tales, published by Calleja in Madrid. Selections 42 and 44 are from Aguas fuertes, a volume of short stories by Armando Palacio Valdés, and selection 43 is from El gallo de Sócrates, a collection of tales by Leopoldo Alas.

In the first thirty-seven selections uninteresting parts have been omitted from the original text, and obsolete words and constructions have been replaced. The aim has been, however, to alter the text as little as possible, even at the risk of allowing an expression to remain which may now seem quaint. Elsewhere no changes in the text have been made. Eight lines have been omitted from Dos sabios because they are rather indelicate, and eight from El potro del señor cura because they contain dialect.

Fables can be successfully used to teach language. Folk tales, such as *Perfidia y perdón*, the Spanish version of *Cinderella*, are always interesting; the *Caballero del cisne* shows a certain boisterous type of Spanish humor, while Palacio Valdés and Alas, with their good-natured wit, appeal especially to the American reader.

When beginning this book the student is supposed to have mastered the first ten or twelve lessons of some standard Spanish grammar, and he will save time if he will turn at once to the back of his grammar and learn the forms of the regular verbs.

The vocabulary is intended to be complete, and, for

the first thirty-seven selections, it contains everything that is likely to puzzle the beginner, such as forms of the verbs whose radical letters undergo change, forms of the irregular verbs, specimens of combinations of verbs and pronouns, as dime, tente, etc., and plurals of nouns, as veces, etc.

The book is especially adapted to the direct method of teaching. The various selections may be read; then, with the book closed, the student may be asked to answer questions, of which a few samples are given for each selection, in the paragraphs headed Preguntas. The student may also be asked to repeat the story in Spanish in his own words.

The fables, especially, have been successfully used for exercises in composition. Each fable is the nucleus of a drama; this may be expanded in the class in conversation, and the student may be asked to write the expanded form. In this way translation may be reduced to a minimum.

As a test the student may be given a title and asked to develop the subject.

These are only hints as to what may be done with the book, for each teacher will, after all, use it in his own way.

By placing all doubtful material in the vocabulary, the need for a large number of notes has been avoided.

CONTENTS

	I. FÁBULAS DE ESOPO		
,	La fábula del lobo y del cordero	PAGE 1	
	LA FÁBULA DEL PERRO Y DEL PEDAZO DE CARNE	2	
3.		3	
-		_	
4.		4	
5.	Dir Tilbour De 200 millondo I I I I I I I I I I I I I I I I I I I	5	
6.		7	
7.		8	
8.	LA FÁBULA DEL LEÓN Y DEL RATÓN	10	
9.	The control of the same of the	12	
10.	La fábula de Júpiter y de las ranas	13	
11.	LA FÁBULA DEL LADRÓN Y DEL PERRO	15	
12.		16	
13.	La fábula del perro viejo y de su señor	17	
14.	La fábula de las liebres y de las ranas	18	
15.	La fábula del lobo y del cabrito	19	
16.	La fábula de la rana y del buey	20	
17.	La fábula del caballo y del asno	21	
18.	La fábula de la zorra y del gallo y l'e los perros .	24	
19.	La fábula del lobo y del perro	26	
20.	La fábula de las manos, los pies y del vientre .	27	
21.	La fábula de Juno y del pavo real y del ruiseñor . 2		
	II. TROZOS ESCOGIDOS DE CALILA Y DIGNA		
22.	LA ZORRA Y EL TAMBOR	31	
23.	LA VENTURA	31	
24.	Los monos	33	
25.	LA GARZA, LA CULEBRA Y EL LIRÓN	34.	
26.	EL CUERVO Y LA CULEBRA	35	
27.	EL RELIGIOSO Y LA JARRA DE MIEL	36	
28.	Las tres truchas	38	
29.	Las ánades y el galápago	39	
30.	Los ratones que comían hierro	42	
31.	EL PERRO FIEL	43	
32.	EL LADRÓN ENGAÑADO	45	

47

33. La garza, el cangrejo y las truchas

	0 1 1
VIII	Contents

	PAGE			
34. El león y las bestias	49			
35. EL HOMBRE FALSO Y EL TORPE	52			
36. El león y sus vasallos	56			
37. EL RATÓN, EL GALÁPAGO, EL GAMO Y EL CUERVO	62			
III. CUENTOS				
38. Perfidia y perdón (Calleja)	71			
39. UN JOVEN AFORTUNADO (Calleja)	80			
40. EL CABALLERO DEL CISNE (Calleja)	88			
41. LA CRUZ DEL DIABLO (Calleja)	94			
11. In the bas based (contigue)				
IV. DOS AUTORES MODERNOS				
42. EL POTRO DEL SEÑOR CURA (Armando Palacio Valdés) .	103			
43. Dos sabios (Leopoldo Alas)	113			
44. LA BIBLIOTECA NACIONAL (Armando Palacio Valdés)	127			
Vocabulary	139			

FÁBULAS Y CUENTOS



FÁBULAS Y CUENTOS

I. FÁBULAS DE ESOPO

1. La fábula del lobo y del cordero

El cordero y el lobo, cada uno por su parte, vinieron a beber al río. El lobo bebía arriba y el cordero más abajo en el agua. Y viendo el lobo al cordero, le dijo así: — ¿Por qué me has turbado el agua mientras que yo bebía?

Respondió el cordero con paciencia: — ¿Cómo te puedo yo turbar el agua que corre de donde tú bebiste adonde yo bebía?

El lobo, no curando de la verdad ni de la razón, le 10 dijo: — Y ¿por eso me maldices?

Respondió el cordero: — Yo no te maldije.

Entonces el lobo, mirándolo de través, dijo: — Seis meses ha que me hizo otro tanto tu padre.

Y respondió el cordero: — Yo en ese tiempo aun 15 no había nacido.

Nuevamente díjole el lobo: — ¿Por qué me has destruído mi campo paciéndomelo?

Dijo el cordero: — Aun no tengo dientes para pacer, y así no te he hecho daño alguno.

o Finalmente le dijo el lobo: — Aunque no pueda soltar tus argumentos, sin embargo, yo tengo la intención de comerte y, después de la cena, holgar contigo.

4. me: for me. The dative of advantage or disadvantage is a very common construction. 12. mirándolo: The object pronouns are regularly appended to the present participle, the present infinitive, and the positive imperative. 12. Seis meses ha que: Six months ago.

Y así cogiendo al cordero inocente, le quitó la vida y lo comió.

Esta fábula significa que con los malos y falsos no tiene lugar verdad ni razón, ni vale otra cosa contra ellos sino la fuerza. Y semejantes lobos se hallan 5 en cada lugar, los cuales beben la sangre de los inocentes y pobres.

Preguntas. 1. ¿Adónde vinieron el lobo y el cordero? 2. ¿Para qué vinieron? 3. ¿Dónde bebía el lobo? 4. ¿Dónde bebía el cordero? 5. ¿Qué le dijo el lobo al cordero? 6. ¿Por qué no podía turbar el agua al lobo el cordero? 7. ¿Qué dijo el lobo del padre del cordero? 8. ¿Por qué no era verdad? 9. ¿Qué dijo de su campo el lobo? 10. ¿Por qué no podía pacer el cordero? 11. ¿Qué dijo finalmente el lobo? 12. ¿Qué hizo después? 13. ¿Qué enseña esta fábula?

2. La fábula del perro y del pedazo de carne

El perro, teniendo un pedazo de carne, pasaba por un río en el que vió la sombra de la carne que él llevaba, y, pareciéndole aquélla mayor que la que él 10 tenía, abrió la boca para coger la sombra que aparecía en el agua. Y así se le cayó el pedazo de carne de la boca, y se lo llevó el río, y quedó sin lo uno y lo otro, perdiendo lo que tenía pensando alcanzar lo otro, que le parecía mayor, lo que no pudo 15 tener.

Esta fábula significa que no debe el hombre, codiciando lo ajeno y dudoso, dejar lo suyo, que es cierto, aunque lo que codicia le parezca más; y así según

el proverbio común, quien todo lo quiere todo lo pierde.

Preguntas. 1. ¿Qué tenía el perro en la boca? 2. ¿Por dónde pasaba? 3. ¿Qué vió en el río? 4. ¿Cómo le parecía la sombra? 5. ¿Para qué abrió la boca? 6. ¿Qué le cayó de la boca? 7. ¿Qué se llevó el pedazo de carne? 8. ¿Cómo quedó el perro? 9. ¿Por qué perdió lo que tenía? 10. ¿Qué enseña la fábula? 11. ¿Qué proverbio común hay en esta fábula?

3. La fábula del león, la vaca, la cabra y la oveja

La vaca, la cabra y la oveja tenían alianza con el león; y, andando en las sierras, tomaron un ciervo y 5 lo partieron en cuatro partes.

Y el león tomó la primera parte diciendo: — Yo tomo ésta como león, y la segunda parte es mía porque soy más fuerte que vosotras; la tercera defiendo porque corrí más que todos, y quien toque la cuarta parte téngame por enemigo.

Y así tomó todo el ciervo para sí solo.

Esta fábula amonesta que no tenga el hombre alianza con mayores; porque el trabajo es para los menores y el provecho para los mayores.

Preguntas. 1. ¿Con quién tenían alianza la vaca, la cabra y la oveja? 2. ¿Qué tomaron? 3. ¿Dónde lo tomaron? 4. ¿Cómo lo partieron? 5. ¿Por qué tomó el

1. A proverb which rebukes excessive ambition. Lo is a repetition of todo and is not to be translated. 9. quien toque: whoever touches. The indefinite idea is expressed by the subjunctive.

león la primera parte? 6. ¿Por qué era suya la segunda parte? 7. ¿Por qué defendía la tercera parte? 8. ¿Qué dijo de la cuarta parte? 9. ¿Cuántas partes tomó el león? 10. ¿Qué enseña esta fábula? 11. ¿Por qué no debe el hombre tener alianza con mayores?

4. La fábula del lobo y de la grulla

Como el lobo comía carne se le atravesó un hueso en la garganta, y rogó a la grulla que, como ella tenía el cuello largo, le quisiese poner medicinas, y le librase de aquel peligro, sacándole aquel hueso, prometiendo darle por ello gran recompensa. La cual, 5 por sus ruegos y promesas, le sacó el hueso, y así sanó el lobo.

La grulla pidiéndole que le pagase su trabajo y cumpliese lo que le prometió, se dice que el lobo le respondió: — ¡Oh ingrata y desagradecida! ¿No 10 sabes que tenías tu cabeza dentro de mi boca, de manera que te pudiera degollar si quisiera y te la dejé sacar sin hacerte mal? ¿No te parece que te hice gran bien en ello? ¿Qué me demandas más sobre ello?

Esta fábula nos demuestra que hacer bien a los malos no aprovecha, porque nunca se acuerdan del bien que reciben.

Preguntas. 1. ¿Qué comía el lobo? 2. ¿Qué se le atravesó en la garganta? 3. ¿Qué le rogó a la grulla?

5. La cual: She. In Spanish a sentence is often introduced by a relative pronoun where the English uses a personal pronoun, 12. pudiera...quisiera:=habría podido...hubiese querido.

4. ¿Por qué se lo rogó? 5. ¿Qué prometió darle por ello? 6. ¿Qué le sacó la grulla? 7. ¿Por qué se lo sacó? 8. ¿Qué le pidió entonces? 9. ¿Qué respondió el lobo? 10. ¿Qué nos demuestra esta fábula? 11. ¿Por qué no aprovecha hacer bien a los malos?

5. La fábula de los ratones

Un ratón que moraba en una ciudad fué convidado y recibido en la posada de otro ratón que vivía en el campo; y en una casita le dió de comer de lo que él tenía: bellotas, habas, cebada, etcétera, con muy buena voluntad.

Poco después el ratón de la ciudad, volviendo por allí, rogó al ratón del campo que él quisiese ir a la ciudad a divertirse con él.

El cual, mucho rogado, se fué con él; y así, habiendo ido a la ciudad, ambos entraron en una cámara honesta en el palacio donde vivía el ratón ciudadano, la cual estaba llena de toda clase de comestibles.

Mostrándole todo esto el ratón de la ciudad al otro aldeano le dijo: — Amigo, come y usa de todos estos comestibles que tengo en abundancia y me sobran cada día.

Y ellos estando así y gustando de muchas clases de comestibles, vino súbitamente el despensero y 20 abrió la puerta con gran estruendo.

De lo cual los ratones espantados comenzaron a huir cada uno por su parte; y mientras que el ratón de la casa tenía lugares conocidos para esconderse, el otro, que no sabía cómo escaparse, subió por una pared arriba con gran miedo de la muerte. Así se defendió bastante turbado.

Salido el despensero de la cámara, cerrando la puerta, los ratones volvieron a su comer y placer, donde dijo el ratón de la ciudad al del campo: — 5 ¿Cómo te turbaste así, amigo, cuando huías? Tente acá. Comamos y gocémonos. Ya ves cuantos comestibles y deleites tenemos y no tengas miedo, porque no hay peligro alguno para nosotros en esto.

Respondió el ratón aldeano: — Tú que no tienes 10 miedo ni pavor, usa y goza de todas estas cosas que tienes pues no sientes esta turbación de cada día. Yo vivo en el buen campo siempre alegre, y no me turba ni espanta cosa alguna. Tú tienes mucho cuidado y ninguna seguridad tienes. Tú serás co-15 gido en la ratonera o en algún lazo o serás comido del gato. Y además eres aborrecido de todos.

Esta fábula reprende y redargüye a aquellos que se allegan a los mejores, para que tengan algunos deleites y cosas que son más que su naturaleza re- 20 quiere, y da doctrina y enseñanza que deben amar la vida provechosa que les es dada según su estado, y que más seguros vivirán en sus casitas; porque la pobreza alegremente tomada más segura es que las riquezas, con las cuales tiene el hombre muchas 25 turbaciones y tristezas inmensas.

Preguntas. 1. ¿Dónde vivían los ratones de esta fábula? 2. ¿Dónde fué recibido el ratón que vivía en la ciudad? 3. ¿Qué le dió de comer el ratón que vivía en el campo? 4. ¿Qué hizo poco después el ratón de la ciudad? 5. ¿Qué

^{7.} gocémonos:=gocemos+nos.

hizo el otro? 6. ¿En dónde entraron ambos? 7. ¿De qué estaba llena la cámara? 8. ¿Quién vino súbitamente? 9. ¿Qué comenzaron a hacer los dos ratones? 10. ¿Cómo se defendió el ratón del campo? 11. ¿Qué hizo el despensero? 12. ¿A qué volvieron los ratones? 13. ¿Qué quería hacer entonces el ratón de la ciudad? 14. ¿Qué respondió el ratón aldeano? 15. ¿A quiénes reprende esta fábula? 16. ¿Qué cosa es más segura que las riquezas? 17. ¿Qué cosas tiene el hombre con las riquezas?

6. La fábula del cuervo y de la zorra

Un cuervo, tomando de una ventana un queso, lo llevó a la cima de un árbol. La zorra, deseando el queso, con palabras engañosas comenzó a alabarlo y decir de esta manera: —¡Oh ave muy hermosa, no hay entre todas las aves quien sea semejante a ti, así en resplandor de color como en disposición y forma muy dispuesta! Si tú tuvieses voz clara, no habría entre las aves quien te llevase ventaja en primor.

Y él, gozándose de la vana alabanza y queriendo complacer a la zorra y mostrarle su voz, comenzó a cantar. Y abriendo la boca, se le cayó el queso que tenía en ella, y no estaba bien en el suelo cuando la zorra lo tenía ya, y, codicioso del queso, en su presencia lo comió luego.

Entonces el cuervo gimió, engañado de la vana alabanza, con gran pesar que tenía, el cual no le aprovechaba.

Amonesta esta fábula que ninguno debe oír ni 20 creer las palabras engañosas y de vana alabanza, porque la vana y falsa gloria causa y trae verdadero enojo y dolor.

Preguntas. 1. ¿Qué tomó el cuervo? 2. ¿De dónde lo tomó? 3. ¿Adónde lo llevó? 4. ¿Qué deseaba la zorra? 5. ¿Qué comenzó a hacer? 6. ¿Qué le dijo al cuervo? 7. ¿De qué se gozaba el cuervo? 8. ¿Qué quería hacer? 9. ¿Qué comenzó a hacer? 10. ¿Dónde tenía el queso? 11. ¿Adónde cayó el queso cuando abrió la boca? 12. ¿Qué hizo la zorra? 13. ¿Por qué gimió entonces el cuervo? 14. ¿Por qué no le aprovechaba el pesar que tenía? 15. ¿Qué nos enseña esta fábula? 16. ¿Por qué no debemos creer palabras engañosàs?

7. La fábula del asno y de la perrilla

Un asno veía continuamente como su señor halagaba y preciaba a una perrilla y se acompañaba de ella.

Lo cual viendo el asno, dijo para sí: — Si a este 5 animal tan pequeño y tan inmundo mi amo en tanto grado ama y estima, y no menos toda su familia precia a ésta, cuánto más me amará a mí si yo le hago algún servicio. Porque yo soy mejor que ella y para más cosas y oficios. Mejor soy que la perri- 10 lla y así podré mejor vivir y alcanzar mayor honra.

Y pensando el asno en esto, vió que el señor venía y entraba en la casa, y salió del establo, y corrió hacia él, rebuznando y echando pernadas y coces, y, saltando sobre él, puso las patas sobre los hombros 15 del señor y con la lengua, a manera de la perrilla, comenzó a lamerle, y además le ensució la ropa de lodo y polvo.

El señor, espantado de aquellos juegos y halagos del asno, llamó y demandó socorro y ayuda. Y su familia, oyendo las voces y el clamor, vinieron y



Fig. 2. El asno imita a la perrilla, pero sus caricias no son agradecidas

dieron palos y azotes al asno. Y, quebrantándole las costillas y los miembros, lo volvieron al establo y lo pusieron en él bien atado.

Esta fábula significa que nadie se debe entremeter

3. vinieron: the plural is used after the collective noun familia.

en las cosas que no le pertenecen. Porque lo que la naturaleza no le da ni dispone no puede ninguno hacer ligeramente; y así el necio, pensando que complace, hace desplacer y deservicio.

Preguntas. 1. ¿Qué veía el asno continuamente? 2. ¿Era grande la perrilla? 3. ¿Por qué debía el amo amar más al asno que a la perrilla? 4. ¿Por qué debía alcanzar mayor honra que la perrilla? 5. ¿En dónde entraba entonces el señor? 6. ¿De dónde salió el asno? 7. ¿Sobre quién saltó? 8. ¿Dónde puso las patas? 9. ¿Qué hizo con la lengua? 10. ¿Qué hizo además? 11. ¿Quiénes vinieron? 12. ¿Qué dieron al asno? 13. ¿En dónde lo pusieron? 14. ¿Qué enseña esta fábula? 15. ¿Qué hace el necio cuando piensa que complace?

8. La fábula del león y del ratón

Estando un león durmiendo al pie de una montaña, 5 los ratones del campo que andaban jugando llegaron allí y uno de ellos por casualidad saltó sobre el león, y así despertándolo fué preso por el león.

El ratón viéndose preso en su poder suplicaba al león que tuviese misericordia de él, puesto que no 10 había errado por malicia ni con voluntad, mas por casualidad.

El león viendo cómo no podía vengarse de aquel ratón, cosa tan pequeña, aunque lo matase, antes que sería crimen e ignominia y no gloria de ala-15 banza, y conociendo que más es poder vencer y

dejar de hacerlo que vencer, largó el ratón y le dejó ir sin hacerle mal.

El ratón se fué, dándole muchas gracias, su camino. Después de pocos días el león cayó preso en una red, 5 y viéndose así enlazado comenzó a rugir y bramar con gran dolor. Y el ratón soltado por el mismo león, oyendo este clamor, se fué y corrió y le preguntó qué cosa le había acaecido y qué mal era de que tanto se sentía.

Y conociendo que estaba preso el león en aquella red y lazo, le dijo: — Oh señor, toma buen esfuerzo, porque no es eso cosa de que debes temer. Yo me acuerdo del bien que de ti recibí, por lo cual te quiero pagar el servicio y gracia.

Y así comenzó a roer y romper los lazos en aquellas partes donde conocía que era necesario para deshacer y desatar aquella red, royendo las mallas con sus dientes, de manera que poco a poco sacó al león libre y desembarazado de aquella prisión y lo puso en su libertad.

Quiere decir esta fábula que ninguno presuma de menospreciar y dañar a los menores, porque algunas veces acontece a los mayores que han menester a los menores y se sirven de ellos. Porque aquel que no basta para hacer mal al poderoso a veces le puede aprovechar.

Preguntas. 1. ¿Dónde estaba el león? 2. ¿Qué estaba haciendo? 3. ¿Qué hacían los ratones del campo? 4. ¿Dónde saltó uno de ellos? 5. ¿Por quién fué preso? 6. ¿Qué le suplicaba al león? 7. ¿Por qué debía tener misericordia de él el león? 8. ¿Por qué no podía vengarse

del ratón? 9. ¿Cómo le dejó ir? 10. ¿Qué hizo el ratón? 11. ¿En qué cayó preso el león después de pocos días? 12. ¿Qué comenzó a hacer? 13. ¿Quién lo oyó? 14. ¿Qué le preguntó? 15. ¿Qué dijo cuando conocía que el león estaba preso en la red? 16. ¿Con qué comenzó a roer las mallas de la red? 17. ¿De dónde sacó al león? 18. ¿Por qué no debe nadie menospreciar a los menores?

9. La fábula del milano y de la madre

El milano estando enfermo, por largo tiempo ya desesperado de la vida, rogaba a la madre con lágrimas que hiciese por él romerías y prometiese votos para que alcanzase la salud.

Al cual respondió la madre y dijo: — Hijo, bien 5 haré vo eso que me ruegas, mas temo que no aproveche nada porque tú has destruído todos los templos y ensuciaste los altares y no perdonaste aun a los sacrificios y ahora que demandas salud, creo que no se alcanzará.

10

Quiere decir esta fábula que al que hace muchos males, cuando se ve en tribulación y peligro no le oirán los santos, si primero no limpia sus maldades. Porque el que en la prosperidad ofende a muchos. no hallará en la adversidad amigos, y quien blas- 15 fema y ensucia los altares, en vano ruega a los santos.

Preguntas. 1. ¿Cómo estaba el milano? 2. ¿De qué estaba desesperado? 3. ¿Qué rogaba a su madre? 4. ¿Con qué se lo rogaba? 5. ¿Para qué debía hacer romerías su madre? 6. ¿Qué dijo que haría la madre? 7. ¿Qué temía? 8. ¿Qué había destruído el milano? 9. ¿Qué había ensuciado? 10. ¿Qué demandaba ahora? 11. ¿Por qué creía la madre que no se alcanzaría? 12. ¿Qué quiere decir esta fábula? 13. ¿Por qué no debe ofender el que se halla en la prosperidad? 14. ¿Cómo ruega a los santos el que blasfema?

10. La fábula de Júpiter y de las ranas

Las ranas, viviendo libremente en las lagunas y riberas donde más les placía, juntadas, con gran clamor pidieron a Júpiter que les diese un regidor y gobernador, el cual corrigiese y castigase a las 5 que errasen entre ellas.

Oída esta petición Júpiter se rió de ellas, y, como no vieron ninguna señal en Júpiter, de nuevo comenzaron a dar grandes voces y enviaron a suplicarle sobre ello.

El cual, como era piadoso, viendo su inocencia, les envió una gran viga en la laguna.

Las ranas oyendo el gran ruido que se hizo en el agua del madero pesado, todas huyeron y fueron espantadas. Pero a poco una de ellas alzó la cabeza sobre el agua para mirar y saber qué regidor tenían, y viendo que era madero llamó a las otras. Y algunas, llenas de miedo, se juntaron a saludar su nuevo rey.

Y llegando a él, conocieron que era madero en el cual no había espíritu de vida. Y llegando más cerca, subieron sobre él y lo hollaron y pisaron con los pies.

Y así otra vez tornaron a rogar a Júpiter, diciendo

que aquel regidor por él a ellas dado era cosa inútil y tal que no convenía para su castigo de ellas, y que por él les fuese dado otro más conveniente.

Entonces Júpiter les envió la cigüeña. La cual las comenzó a comer una a una.

5

Viendo las ranas esta crueldad, llamaron con altas voces, llorando, a Júpiter, y pidiendo ser socorridas de él, diciendo que todas morían.

A las cuales respondió Júpiter de lo alto: — Como vosotras me demandasteis el rey no quería dároslo; 10 y contra mi voluntad y a gran instancia vuestra os di la viga, la cual menospreciasteis. Y así os otorgué a ese gobernador que ahora tenéis y tendréis de hoy en adelante. Y razón es que, pues no quisisteis el bien, ahora sufráis el mal.

Quiere decir esta fábula que no conoce el hombre el bien sino cuando gusta el mal, y que debe estar contento el que tiene lo que le cumple, y así mismo no sea de otro quien puede ser suyo.

Preguntas. 1. ¿Dónde vivían las ranas? 2. ¿Cómo vivían? 3. ¿Qué pidieron a Júpiter? 4. ¿Para qué querían un rey? 5. ¿Qué hizo Júpiter cuando oyó la petición? 6. ¿Y qué hicieron ellas? 7. ¿Qué les envió Júpiter entonces? 8. ¿Qué hicieron las ranas cuando oyeron el ruido del madero? 9. ¿Qué hizo a poco una de ellas? 10. ¿Qué vió? 11. ¿A quiénes llamó? 12. ¿Qué hicieron cuando llegaron a conocer que el rey enviado de Júpiter era una viga? 13. ¿Por qué pidieron otro rey? 14. ¿Qué les envió Júpiter entonces? 15. ¿Qué comenzó a hacer la cigüeña? 16. ¿Qué pidieron las

^{11.} a gran instancia vuestra: at your urgent request.

ranas? 17. ¿Por qué querían ser socorridas? 18. ¿Qué les dijo Júpiter? 19. ¿Cuándo conoce el hombre el bien? 20. ¿Quién debe estar contento?

11. La fábula del ladrón y del perro

Un ladrón andando a hurtar de noche entró en una casa en la cual halló un perro ladrando a la puerta, y para hacerle callar el ladrón le echó un pedazo de pan.

Al cual preguntó el perro si le daba de gracia o por dañarle y causarle perjuicio.

Y dijo más: — ¿Dónde viviré yo si tú matas a mi señor con toda su familia, y hurtas y llevas lo que está en casa? Si ahora me das el pan para que calle, por ventura, ¿me lo darás después y tendrás miserico cordia de mí cuando veas que muera de hambre? No quiero que tu pan entre en mi boca y acalle mi lengua y me quite mi gracia. Pero antes ladraré y despertaré a mi amo y a la familia y les haré entender que andan ladrones. Porque yo no miro solamente 15 la presente vida sino también la venidera. Por eso anda, vete de aquí. Si no, yo te descubriré.

¡Oh buen perro, que no quiso comer tal pan ni perder su gracia!

Esta fábula consideren los que por un buen comer sólo pierden muchas cosas; porque deben mirar qué cosa les dan y por qué, y aprender deben a domar la gula y el mal apetito y guardarse que no pierdan lo mucho por lo poco.

Preguntas. 1. ¿Cuándo andaba a hurtar el ladrón? 2. ¿En dónde entró? 3. ¿Qué halló en ella? 4. ¿Qué hacía el perro? 5. ¿Qué le echó el ladrón? 6. ¿Para qué se lo echó? 7. ¿Qué le preguntó el perro al ladrón? 8. ¿Qué más dijo? 9. ¿Para qué dió el ladrón pan al perro? 10. ¿Miraba el perro solamente la vida presente? 11. ¿Qué dijo que haría si el ladrón no se fuese? 12. ¿Por qué era buen perro? 13. ¿Quiénes deben considerar esta fábula? 14. ¿Qué deben aprender? 15. ¿Para qué deben guardarse?

12. La fábula del cordero y del lobo

Al cordero que andaba paciendo entre las cabras dijo el lobo: — ¿No es ésta con quien andas tu madre? — y le mostró las ovejas apartadas bien lejos.

Respondió el cordero: — No busco yo a aquella que me concibió y me parió, pero esta cabra digo 5 que es mi madre, porque me ha criado y me da de mamar, dejando de dar leche a sus propios hijos.

Y por el contrario dijo el lobo: — Mira que es más cierta y más segura la madre que te parió, por lo que debes irte a ella.

— Así es como dices — dijo el cordero, — mas mi madre misma, de su propio instinto y apetito natural, para que estuviese más seguro, me encomendó a ésta con quien estoy. Porque a los ganados y bestias no aprovechan los hijos, sino a los carniceros y 15 pastores, que cada día los ordeñan y les quitan la lana y los matan para sus usos. Y a mí me parece que es vida más segura ésta para mí, morando entre estas cabras. Y así anda en hora buena. Porque yo quiero vivir aquí, y me será mejor que donde tú me 20 muestras.

Significa esta fábula que no hay mejor cosa que el buen consejo ni peor que el mal consejo, y que más provechoso es vivir separado de sus parientes seguramente que entre sus parientes con cuestiones y 5 con guerra.

Preguntas. 1. ¿Entre quiénes andaba paciendo el cordero? 2. ¿Qué le dijo el lobo? 3. ¿Qué le mostró? 4. ¿Quién dijo el cordero que era su madre? 5. ¿Por qué era su madre? 6. ¿Por qué dijo el lobo que el cordero debía irse a la madre que lo parió? 7. ¿Para qué le encomendó a la cabra su madre? 8. ¿A quiénes aprovechan los hijos de las bestias? 9. ¿Qué les quitan? 10. ¿Para qué los matan? 11. ¿Por qué quería el cordero morar entre las cabras? 12. ¿Qué significa esta fábula?

13. La fábula del perro viejo y de su señor

Un perro, habiendo servido a su señor en su mocedad diligentemente cazando, y en todo lo otro que podía, siendo ya viejo, hecho molesto y pesado y desdentado, tomó una liebre. La cual, después de ser tomada en la boca, se le escapó por fuerza y sin lesión.

Por lo cual el señor, movido contra el perro, le dijo: — ¿Para qué eres bueno? Ya no vales nada.

Al cual se cuenta que respondió el perro: — Señor, yo tengo ya muchos años y soy sin fuerza y sin buenos dientes. Antes fuí fuerte y entonces me alababas por lo que fuí, y ahora me reprendes por lo que no puedo. Acuérdate de lo que hice y de cómo hoy en día hago lo que puedo, y así hallaré gracia y bien en ti.

Esta fábula claramente muestra que el que fué bueno e hizo proezas en la mocedad no debe ser menospreciado en la vejez, porque no puede así hacer.

Preguntas. 1. ¿A quién había servido el perro? 2. ¿Cuándo le había servido? 3. ¿Cómo le había servido? 4. ¿Qué tomó siendo viejo? 5. ¿En qué la tomó? 6. ¿Cómo se le escapó la liebre? 7. ¿Qué le dijo el señor al perro? 8. ¿Por qué se le escapó la liebre al perro? 9. ¿Qué hacía el señor cuando el perro era fuerte? 10. ¿Por qué lo reprendió más tarde? 11. ¿De qué debía acordarse el señor? 12. ¿Qué hallaría entonces el perro en su señor? 13. ¿Qué nos muestra esta fábula?

14. La fábula de las liebres y de las ranas

Como gran número y compañía de galgos y perros 5 buscasen las liebres y las matasen cada día, tuvieron su acuerdo y consejo que mejor les sería despeñarse y matarse que padecer tantos males continuamente.

Las cuales yendo a despeñarse y matarse ahogándose en un río, llegando a la ribera, vieron las ranas 10 la compañía de las liebres que venía hacia donde ellas estaban, y por el gran espanto y miedo que tuvieron de las liebres saltaron en el río.

Y viendo esto las liebres, dijo una de ellas: — Hermanas, no desesperemos, mas sigamos nuestra 15 vida según nuestra naturaleza, porque otros hay también que tienen y sufren miedos y espantos como

^{5.} Como . . . buscasen . . . matasen:=habiendo buscado . . . habiendo matado.

nosotras. Y si alguna adversidad nos viene, sufrámosla con paciencia y con esperanza, porque no ha de durar siempre el mal.

Esta fábula nos amonesta que los tiempos malos deben ser tolerados y que en ellos deben tener paciencia los hombres, y para que lo puedan mejor sufrir deben mirar el mal que los otros padecen.

Preguntas. 1. ¿Qué hacían los galgos y perros? 2. ¿Qué consejo tuvieron las liebres? 3. ¿A qué iban? 4. ¿Adónde llegaron? 5. ¿Quiénes las vieron? 6. ¿Hacia dónde venían las liebres? 7. ¿Qué tenían las ranas? 8. ¿En qué saltaron? 9. ¿Por qué no debían desesperar las liebres? 10. ¿Qué debían hacer? 11. ¿Por qué debían sufrir la adversidad con paciencia? 12. ¿Qué nos amonesta esta fábula? 13. ¿Por qué debemos mirar el mal que otros padecen?

15. La fábula del lobo y del cabrito

La cabra, queriendo ir a pacer, amonestó y mandó al cabritillo que quedaba en casa que no abriese la puerta del establo a nadie porque ella sabía que muchas bestias fieras andaban alrededor, buscando los establos de los ganados. Y dejando al hijo así aconsejado se fué a pacer.

A poco vino el lobo y, remedando la voz de la cabra 15 su madre, llamó a la puerta, diciendo que le abriese.

El cabrito, mirando por una abertura del establo, respondió: — Oigo la voz de mi madre, pero sé que eres enemigo engañoso que buscas mi sangre bajo la

^{2.} ha de durar:=durará.

voz fingida y simulada de mi madre. Pues que así es, vete en paz y sé cierto de que no te abriré.

Quiere decir esta fábula que quien sigue el consejo del padre o de la madre vive más seguramente, y, al contrario, quien no cura de los buenos consejos de 5 sus padres cae en peligros y males que no puede después reparar.

Preguntas. 1. ¿A qué quería ir la cabra? 2. ¿Dónde quedaba el cabrito? 3. ¿Qué le amonestó la cabra? 4. ¿Por qué no quería que el cabrito abriese la puerta? 5. ¿Qué buscaban las bestias fieras? 6. ¿Quién vino a poco? 7. ¿Qué remedó? 8. ¿Dónde llamó? 9. ¿Qué dijo? 10. ¿Por dónde miró el cabrito? 11. ¿Qué oía? 12. ¿Por qué no abrió la puerta? 13. ¿Quién vive más seguramente? 14. ¿Qué acaece a quien no cura de los buenos consejos de sus padres?

16. La fábula de la rana y del buey

Sı algún pobre quiere igualarse con algún poderoso, tal se destruye y perece, según muestra esta figura.

Una rana, viendo pacer a un buey en el prado, 10 pensó entre sí que podía ser tan grande si pudiese henchir aquella su piel y cuero arrugado, y así comenzó a hincharse de manera que le parecía a ella que era grande.

Y preguntó a sus hijos si era tan grande como el 15 buey. A la cual respondieron sus hijos que no.

Ella se hinchó otra vez y les volvió a preguntar: — ¿Soy tan corpulenta?

^{3.} quien:=el que, he who.

Ellos respondieron que aún no se igualaba con él en cantidad.

La tercera vez comenzó a hincharse con gran fuerza, de manera que rompió el cuero y, reventando, murió.

Y por esto se dice: — No te hinches y no reventarás.

Preguntas. 1. ¿Qué acaece al pobre que quiere igualarse con algún poderoso? 2. ¿Qué vió la rana? 3. ¿Qué hacía el buey? 4. ¿Qué pensó entre sí la rana? 5. ¿Qué comenzó a hacer? 6. ¿Qué preguntó a sus hijos? 7. ¿Qué le respondieron? 8. ¿Qué hizo otra vez la rana? 9. ¿Qué les volvió a preguntar a sus hijos? 10. ¿Qué respondieron? 11. ¿Qué acaeció cuando la rana comenzó a hincharse la tercera vez? 12. ¿Qué se dice por esto?

17. La fábula del caballo y del asno

Los que se ven en prosperidades no deben hacer injuria a nadie, y deben conocer que la rueda de la 10 fortuna es dudosa y se puede mudar, según nos muestra esta figura.

Un caballo hermoso, de cuerpo nuevo, muy ornado, apuesto y aderezado de guarniciones argentadas y doradas, se encontró en un camino con un asno, el cual venía, cargado, de tierras lejanas.

Y porque no le hizo lugar prestamente, sino despacio, porque venía cansado, se dice que le dijo el caballo: — Me maravillo de cómo no te despedazo de coces porque no hiciste lugar para que pasase. Y aun debieras estar y quedar mientras que yo pasaba.



Fig. 3. El caballo soberbio desprecia al humilde asno

El cuitado del asno, espantado de la soberbia del caballo, callando, entre sí gimiendo, se quejaba de los dioses.

Después, antes de mucho tiempo, el caballo corriendo reventó, de manera que no pudo recobrarse.
Y así enflaqueció que no convenía a su señor, por
lo cual mandó que lo llevasen a su heredad para
llevar y acarrear estiércol para las tierras y viñas, y
el caballo, dejados los arreos plateados y dorados,
tuvo que tomar albarda y aparejos de trabajar. Y
así se iba cargado, por esos caminos y senderos, y
el mismo asnillo, paciendo en un prado, conoció al
caballo, al cual de esta manera maltrató y denostó:
— ¿Qué te aprovecharon aquellos ornamentos y
silla tan preciosa? ¿Dónde está ahora tu soberbia y tu
silla tan preciosa? ¿Dónde está tu hermosura de
cuerpo? Todos tus bienes se han mudado en mezquindad y desventura.

Nos enseña esta fábula que el poderoso en el tiempo de su prosperidad no debe menospreciar al pobre, para que, si cae, no le escarnezca, antes debe hacer bien y ayudar al pobre, porque quienquiera puede llegar a ser pobre.

Preguntas. 1. ¿Qué no deben hacer los que se ven en prosperidades? 2. ¿Qué deben conocer? 3. ¿Cómo era el caballo? 4. ¿Con quién se encontró? 5. ¿Dónde? 6. ¿Cómo venía el asno? 7. ¿De dónde venía? 8. ¿Cómo le hizo lugar el asno? 9. ¿Por qué no le hizo lugar prestamente? 10. ¿Qué dijo el caballo? 11. ¿De qué estaba espantado el asno? 12. ¿De quiénes se quejaba?

1. El cuitado del asno:=El asno cuitado.

13. ¿Qué acaeció al caballo antes de mucho tiempo? 14. ¿Por qué no convenía a su señor? 15. ¿Qué mandó éste? 16. ¿Qué tuvo que hacer el caballo? 17. ¿Por dónde iba? 18. ¿Dónde estaba el asno? 19. ¿Qué hacía? 20. ¿Qué le dijo al caballo cuando lo conoció? 21. ¿En qué se habían mudado todos los bienes del caballo? 22. ¿Para qué no debe menospreciar el poderoso al pobre? 23. ¿Por qué debe ayudar al pobre?

La fábula de la zorra y del gallo y de los perros

UNA zorra que tenía hambre se acercó a unas gallinas que andaban con un gallo. Vista la zorra, subieron el gallo y las gallinas a un árbol alto donde ella no pudo subir.

La cual, viendo cómo estaban arriba en el árbol, 5 comienza a hablar muy blandamente, saludando al gallo, y le dijo: — ¿Qué haces en alto así estando? ¿Por ventura has oído las nuevas recientes y saludables para todos nosotros?

El gallo respondió: — Yo soy ignorante de eso que 10 dices.

Dijo la zorra: — Ellas son tales que tendrás placer en oír, y yo vengo aquí para contarlas y comunicar contigo con gran gozo. Se ha celebrado concilio general en el cual se ha confirmado la paz perdurable 15 entre todos los animales en tal forma que de hoy en adelante, sin miedo ni recelo ninguno, viviremos unos con otros en paz sin injuria que se haga de los unos a los otros. Por tanto baja seguramente y celebremos este día festivo.

Conocida la falsedad de la zorra, dijo el gallo: — Por cierto, buenas y graciosas nuevas, a mi muy agradables, traes.

Y desde allí, alzando el gallo su cuello y exten-5 diéndose, hacía que miraba el camino lejos.

Al cual la zorra preguntó: — ¿Qué es lo que miras? El gallo respondé: — Veo venir dos perros corriendo, las bocas abiertas, y creo que vienen a denunciarnos esta paz.

Entonces dijo la zorra con miedo que tuvo:— Quedaos en paz, porque no me conviene a mí estar aquí, mas acogerme a seguro.

A la cual dice el gallo: — ¿Adónde vas así huyendo, pues la paz se ha confirmado?

Responde la zorra: — Porque dudo que estos perros sepan de esta confirmación.

Y así de esta manera fué excluído un engaño por otro.

Preguntas. 1. ¿Qué tenía la zorra? 2. ¿A quiénes se acercó? 3. ¿Con quién andaban las gallinas? 4. ¿Qué hicieron el gallo y las gallinas cuando vieron a la zorra? 5. ¿Cómo comenzó a hablar la zorra? 6. ¿A quién habló? 7. ¿Qué le preguntó? 8. Qué respondió el gallo? 9. ¿Por qué dijo la zorra que había venido? 10. ¿Cuáles eran las nuevas? 11. ¿Qué quería que hiciese el gallo? 12. ¿Qué conocía el gallo? 13. ¿Qué dijo? 14. ¿Qué hizo el gallo después? 15. ¿Qué preguntó la zorra? 16. ¿Qué respondió el gallo? 17. ¿Qué tenía la zorra? 18. ¿Qué dijo? 19. ¿Por qué se fué huyendo? 20. ¿Cómo fué excluído el engaño de la zorra? 21. ¿Qué nos enseña esta fábula? 22. ¿Qué carácter siempre tiene la zorra en las fábulas?

19. La fábula del lobo y del perro

Cóмо es cosa dulce la libertad se prueba por esta fábula.

El lobo y el perro juntándose en la montaña, preguntó el lobo al perro: — ¿Hermano, de qué eres así, gordo y resplandeciente?

5

El cual respondió: — Yo guardo la casa de los ladrones, y no entran en casa de noche, estando yo allí. Y si por ventura descubro algún ladrón, luego me dan un pan. Y el señor me da los huesos y también toda la familia, y me echan cualquier cosa 10 que les sobra, de manera que me harto de las viandas que quiero. Y yo duermo debajo de tejado, ni me falta agua, y así tengo vida holgada.

Dice el lobo: — Bien quisiera, hermano, que otra tal vida hallase, y que, estando ocioso y holgado 15 como tú, me hartase de viandas.

Al cual dijo el perro: — Si tú quieres tener buena vida, vente conmigo, y no hay cosa de que te debas temer.

Y caminando el lobo con el perro vió el cuello de 20 él quebrantado y señalado de la cadena; y le dice: — Dime, hermano, ¿qué yugo traes que te quebranta así el cuello?

Respóndele el perro: — Para que sea más bravo me atan de día, y de noche ando suelto dentro de la 25 casa y duermo donde quiero.

Oídas estas palabras, dijo el lobo al perro: — No he menester usar de esas cosas que me alabas, mas quiero vivir libre. Yo voy donde quiero y no me

tiene ninguna cadena, ni otra cosa me impide. Los caminos me son a mí francos. Entradas y salidas tengo en los montes. No tengo miedo alguno. Yo gusto primero de los ganados y bestias, y sé engañar por arte e ingenio a los perros. Por tanto vive como has acostumbrado vivir, y yo pasaré también mi vida usada. Porque la libertad es por todo el oro comprada. Ésta es la que excede todas las riquezas del mundo.

Preguntas. 1. ¿Qué se prueba por esta fábula? 2. ¿Dónde estaban el lobo y el perro? 3. ¿Qué preguntó el lobo al perro? 4. ¿Qué hacía el perro? 5. ¿Qué le daban si descubría algún ladrón? 6. ¿Qué le daba el señor? 7. ¿De qué se hartaba? 8. ¿Dónde dormía? 9. ¿Qué vida tenía?

10. ¿Qué quería el lobo? 11. Qué dijo el perro? 12. ¿Qué vió el lobo? 13. ¿Qué le preguntó al perro? 14. ¿Por qué le ataban de día al perro? 15. ¿Qué hacía de noche? 16. ¿Cómo quería vivir el lobo? 17. ¿Dónde iba? 18. ¿Qué tenía en los montes? 19. ¿De qué gustaba primero? 20. ¿Cuál es la riqueza que excede todas las riquezas del mundo?

20. La fábula de las manos, los pies y del vientre

- Los pies y las manos, envidiosos, acusaron al vientre, diciendo así: Tú tomas y tienes todas nuestras ganancias solo, y gozas de ellas; y a nosotros es todo el trabajo y a ti la holganza. Cuanto nosotros
 - 7. la libertad es por todo el oro comprada: Rather a free rendering of the line made famous by Cervantes (see *Don Quijote*, Introduction), *Non bene pro toto libertas venditur auro*.

buscamos afanando, tú comes y tragas holgando. Por tanto escoge una de dos cosas: o aprende oficio con que te mantengas, o padece hambre cruel. Y así lo desampararon.

Y el vientre, no sabiendo con qué mantenerse, con 5 gran humildad les pidió ayuda una y dos y más veces, los cuales no se la concedieron por muchos días, de manera que así estando sin comer por mucho tiempo el calor del estómago murió y desfalleció y la sed encerró la garganta.

Y las manos, aunque tarde, viendo cómo el cuerpo todo iba a morir y ellas mismas con él, le traen viandas y manjares en abundancia; pero no le aprovechaban porque no los podía tomar ni comer. Murióse el cuerpo todo con las manos y pies y estómago.

15

Quiere decir esta fábula que nadie basta para sí, y que todo hombre ha menester parientes y amigos, y que debemos trabajar todos, cada uno en su oficio, aunque a primera vista nos parezca que trabajamos por otros, porque, obrando para otros, del provecho 20 que ellos tienen en ello nos redundará a nosotros parte. Y si no lo hacemos por otros, a lo menos que lo hagamos por el bien que recibiremos nosotros mismos.

Preguntas. 1. ¿Por qué acusaron al vientre los pies y las manos? 2. ¿De qué gozaba el vientre? 3. ¿Qué tenían ellos? 4. ¿Qué tenía el vientre? 5. ¿Qué comía y tragaba? 6. ¿Qué le dijeron que escogiese? 7. ¿Qué hicieron los pies y las manos? 8. ¿Qué les pidió el vientre? 9. ¿Cuántas veces se la pidió?

10. ¿Qué acaeció cuando el vientre estaba sin comer

por mucho tiempo? 11. ¿Qué veían las manos? 12. ¿Qué le traen al vientre? 13. ¿Por qué no le aprovechaban las viandas? 14. ¿Qué se murió? 15. ¿Quién basta para sí? 16. ¿Qué ha menester todo hombre? 17. ¿Qué debemos hacer todos? 18. ¿Por qué debemos trabajar para otros?

21. La fábula de Juno y del pavo real y del ruiseñor

EL pavo real vino a Juno con gran ira y poca paciencia, diciendo que el ruiseñor cantaba muy bien y conocía muchas cosas naturales y humanas y que él no sabía hacer nada de ello, mas antes, si cantaba, que todos se reían de él.

Entonces, por quitarle aquella saña y por consolarlo, Juno le habla dulcemente diciéndole así: — Tu hermosura excede y es más que ninguna perfección que tenga el ruiseñor. No hay ave alguna semejante a ti en color y resplandor, porque reluces como la esmeralda y eres pintado de plumas dobladas en el cuello y en la cola, y así debes tenerte por contento.

Dice el pavo real a Juno: — ¿Y qué son todas esas cosas para mí, pues soy vencido en la voz?

Sobre lo cual Juno habla así: — Pienso y afirmo que de los dioses por gran providencia son partidas las cosas a vosotros todos. A ti es dada la hermosura y resplandor mayor, al águila fuerza y virtud. El ruiseñor por su canto y voz significa y muestra las cosas por venir. La natura del cuervo es graznar. La paloma tiene piedad del viejo. El grito de la grulla siempre muestra los tiempos. La golondrina se alegra de la luz por la mañana, el murciélago

desnudo vuela por la tarde y el gallo conoce las horas de la noche. A todos basta entender en lo que tienen. Por tanto no cures de buscar sino aquello que los dioses te dieron.

Preguntas. 1. ¿A quién vino el pavo real? 2. ¿Cómo vino? 3. ¿Qué dijo? 4. ¿Qué hacían todos si él cantaba? 5. ¿Cómo le habló Juno? 6. ¿Por qué le habló dulcemente? 7. ¿A qué excede la hermosura del pavo real? 8. ¿En qué no hay ave semejante a él? 9. ¿Cómo reluce? 10. ¿De qué es pintado? 11. ¿En qué es vencido?

12. ¿De quiénes son partidas las cosas a todas las aves? 13. ¿Qué es dado al pavo real? 14. ¿Qué es dado al águila? 15. ¿Cómo muestra el ruiseñor las cosas por venir? 16. ¿Cuál es la natura del cuervo? 17. ¿Qué tiene la paloma? 18. ¿Qué muestra el grito de la grulla? 19. ¿De qué se alegra la golondrina? 20. ¿Cuándo vuela el murciélago? 21. ¿Qué conoce el gallo? 22. ¿Qué basta a todos? 23. ¿Qué debe buscar el pavo real?

II. TROZOS ESCOGIDOS DE CALILA Y DIGNA

22. La zorra y el tambor

DICEN que una zorra hambrienta pasó cerca de un árbol, y estaba un tambor colgado del árbol. Y corría viento, y movió los ramos del árbol de manera que los hizo golpear el tambor.

La zorra oyó aquel ruido, y se fué hacia él hasta que llegó al tambor. Cuando vió que su cubierta era de cuero no dudó que estuviese lleno de carne, y lo rompió.

Cuando vió que era hueco dijo: — No sé. Por ventura las más flacas cosas tienen las más altas voces.

Preguntas. 1. ¿Qué tenía la zorra? 2. ¿Dónde pasó? 3. ¿Qué estaba colgado del árbol? 4. ¿Qué corría? 5. ¿Qué movió el viento? 6. ¿Qué hicieron los ramos del árbol? 7. ¿Qué oyó la zorra? 8. ¿Hacia qué se fué? 9. ¿A qué llegó? 10. ¿De qué era la cubierta del tambor? 11. ¿Qué creía la zorra? 12. ¿Qué hizo? 13. ¿Qué dijo cuando vió que era hueco el tambor?

23. La ventura

Un hombre recogía hierbas en un prado y vino un lobo por detrás para morderle.

Él, cuando lo sintió, comenzó a huir. Y vió que 15 había allí un río; y dijo: — Si me quedo aquí temo el lobo, y si paso, el río lleva mucha agua, y no sé nadar.

Por fin se resolvió a echarse al agua, y lo hizo así. Y él, yendo por el agua, pensaba ahogarse, pero lo vieron unos hombres de una aldea que es-



Fig. 4. Por miedo del lobo el hombre se echa al río

taba cerca y lo socorrieron, sacándolo y llevándolo al lugar.

Allí se arrimó a una pared; y comenzaron los hombres a contar lo que le había sucedido, y el gran peligro de que Dios le había librado.

Y estando así cayó la pared sobre él y lo mató, y no pudo escapar a la ventura.

Preguntas. 1. ¿Qué recogía el hombre? 2. ¿Dónde las recogía? 3. ¿Qué animal vino por detrás? 4. ¿Para qué vino? 5. ¿Qué comenzó a hacer el hombre cuando lo sintió? 6. ¿Qué había allí? 7. ¿Qué temía el hombre si se quedaba allí? 8. ¿Por qué no quería pasar el río? 9. ¿A qué se resolvió por fin? 10. ¿Qué pensaba hacer yendo por el agua? 11. ¿Quiénes le vieron? 12. ¿Qué hicieron los hombres? 13. ¿Adónde le llevaron? 14. ¿A qué se arrimó allí? 15. ¿Qué comenzaron a contar los hombres? 16. ¿Qué cayó sobre el hombre? 17. ¿A qué no pudo escapar?

24. Los monos

DICEN que una compañía de monos estaban en un monte y vieron una noche una luciérnaga. Y pensaban que era fuego y juntaron mucha leña.

Luego comenzaron a soplar con sus bocas y aventar con sus manos, estando cerca de un árbol en que estaba un ave.

Y aquella ave les dijo: — No os apuréis porque lo que visteis no es tal como pensáis. — Y los monos no la quisieron creer ni tornaron cabeza a lo que les dijo.

Luego que se lo hubo dicho muchas veces descendió a ellos para darles consejo.

Y pasó por allí un hombre y dijo al ave: — No te entremetas en dar consejo ni en enseñar al que no escarmienta. La piedra que no se puede partir no la prueban con las espadas y la madera que no se puede labrar no se entremete nadie en doblarla, porque quien hace esto que yo dije se arrepiente.

Y los menos no tornaron cabeza a lo que les dijo el ave. Y ella se acercó a ellos para darles consejo, y la tomó uno de ellos y dió con ella en tierra y la mató.

Preguntas. 1. ¿Dónde estaban los monos? 2. ¿Qué vieron? 3. ¿Qué pensaban? 4. ¿Qué juntaron? 5. ¿Con qué soplaron? 6. ¿Con qué aventaron? 7. ¿Qué había en un árbol que estaba cerca de allí? 8. ¿Qué les dijo aquella ave? 9. ¿Qué no quisieron hacer los monos? 10. ¿Qué hizo entonces el ave? 11. ¿Para qué descendió? 12. ¿Quién pasó por allí? 13. ¿A quién no se debe dar consejo? 14. ¿Qué hace el que da consejo al que no escarmienta? 15. ¿Qué hizo por fin el ave? 16. ¿Qué hizo uno de los monos?

25. La garza, la culebra y el lirón

DICEN que una garza empollaba sus huevos cerca de una cueva de una culebra, y esta culebra le comía cuantos pollos sacaba. Y gustándole mucho a la garza aquella morada, se entristeció y tuvo 10 muy gran pesar.

Y lo entendió un cangrejo y le preguntó qué tenía, y ella se lo dijo. Dijo el cangrejo: — ¿Quieres que te aconseje una cosa que te librará de la culebra?

15

Dijo ella: — Me gustaría mucho.

Y fué el cangrejo y le mostró la cueva de un lirón, y le contó que había enemistad entre la culebra y el lirón y dijo: — Junta muchos peces y ponlos desde la puerta de la cueva de la culebra hasta la cueva del lirón. Luego el lirón los comerá y hallará a la culebra y la matará.

Y ella lo hizo así como le aconsejó el cangrejo, y el lirón siguió el rastro hasta que halló a la culebra y la mató.

Y andando así el lirón buscando los peces, halló el nido de la garza y la comió a ella y a sus pollos.

Preguntas. 1. ¿Qué hacía la garza? 2. ¿Dónde empollaba sus huevos? 3. ¿Qué hacía la culebra? 4. ¿Por qué se entristeció la garza? 5. ¿Qué tuvo? 6. ¿Qué le preguntó el cangrejo? 7. ¿Qué dijo el cangrejo? 8. ¿Qué dijo la garza? 9. ¿Qué mostró el cangrejo a la garza? 10. ¿Qué le contó? 11. ¿Qué le dijo después? 12. ¿Cómo hizo la garza? 13. ¿Qué siguió el lirón? 14. ¿Qué hizo cuando halló a la culebra? 15. ¿Qué halló mientras que andaba buscando los peces? 16. ¿Qué hizo cuando lo halló?

26. El cuervo y la culebra

DICEN que un cuervo tenía su nido en un árbol en el monte, y había cerca de él una cueva de una culebra; y siempre que sacaba los pollos se los comía la culebra.

Después que se lo había hecho muchas veces, sin-15 tió el cuervo gran pena, y se quejó a un amigo suyo de los lobos y dijo: — Quiero ir a la culebra y le picaré los ojos. Por ventura se los quebrantaré. Si tú me lo aconsejas tendré esperanza de descansar.

Díjole su amigo: — ¡Ay! ¡qué gran cosa es esa

que tú piensas hacer! Ocúpate en otra cosa para que tengas lo que quieres y que no te haga la culebra mal. Vete volando por el aire y busca algunas sartas y luego que las veas arrebátalas a la vista de los hombres. Luego vuela con ellas, y no te ocultes de la vista, porque te seguirán. Cuando llegues a la cueva de la culebra, échaselas, y los hombres las tomarán y matarán a la culebra.

Hizo el cuervo lo que le aconsejó el lobo. Tomó las sartas y las echó a la puerta de la culebra que 10 dormía, viendo los hombres. Los que, luego que hubieron tomado las sartas, vieron la culebra y la mataron y descansó el cuervo de ella.

Preguntas. 1. ¿Dónde tenía el cuervo su nido? 2. ¿Qué había cerca del nido? 3. ¿Qué hacía la culebra cuando sacaba sus pollos el cuervo? 4. ¿Cuántas veces lo había hecho? 5. ¿Qué sintió el cuervo? 6. ¿A quién se quejó? 7. ¿Qué quería hacer? 8. ¿Qué tendría si su amigo se lo aconsejase? 9. ¿Qué le aconsejó que buscase su amigo? 10. ¿Dónde debía echar las sartas? 11. ¿Qué harían los hombres?

12. ¿Qué hizo el cuervo? 13. ¿Qué hacía la culebra? 14. ¿Quiénes lo veían? 15. ¿Qué hicieron los hombres luego que hubieron tomado las sartas?

27. El religioso y la jarra de miel

DICEN que un religioso tenía cada día limosna de la casa de un mercader rico, pan y miel y manteca $_{15}$ y otras cosas que comer.

Y comió el pan y los otros alimentos excepto la

miel y la manteca, las que guardaba en una jarra. Y colgó la jarra a la cabecera de su cama hasta que se llenó la jarra.

Y acaeció que encarecieron la miel y la manteca. 5 Y, estando sentado una vez en su cama, comenzó a hablar para sí el religioso y dijo así: — Venderé lo que está en esta jarra por tantos maravedís, y compraré por ellos diez cabras.

Hizo cuenta de esta manera y halló que en cinco años tendría cuatrocientas cabras.

Luego dijo: — Las venderé y compraré por lo que valgan cien vacas, por cada cuatro cabras una vaca, y tendré simiente y sembraré con los bueyes, y me aprovecharé de los becerros y de las hembras y de 15 la leche, y antes de cinco años pasados tendré de ellas y de la leche y del criamiento muchos bienes, y mandaré edificar muy nobles casas y compraré esclavos y esclavas y, esto hecho, me casaré con una mujer muy hermosa y de gran linaje y noble, y tendré un hijo y le pondré muy buen nombre y le enseñaré buenas costumbres; y si no recibe el enseñamiento le daré golpes con esta vara que tengo en la mano.

Al decir esto alzó la mano y la vara y dió con 25 ella en la jarra que tenía a la cabecera de la cama y se quebró, y se derramaron la miel y la manteca sobre su cabeza.

Preguntas. 1. ¿Qué tenía el religioso cada día? 2. ¿De dónde tenía limosna? 3. ¿Qué comió? 4. ¿Qué guardaba? 5. ¿En dónde las guardaba? 6. ¿Dónde colgó la jarra? 7. ¿Hasta cuándo la colgó allí?

8. ¿Dónde estaba sentado una vez el religioso? 9. ¿Qué comenzó a hacer? 10. ¿Qué quería vender? 11. ¿Qué quería comprar? 12. ¿Cuántas cabras tendría en cinco años? 13. ¿Qué pensaba comprar por lo que valdrían las cabras? 14. ¿Qué tendría? 15. ¿Con qué sembraría? 16. ¿De qué se aprovecharía? 17. ¿Qué tendría antes de cinco años pasados? 18. ¿Qué mandaría edificar? 19. ¿Qué compraría? 20. ¿Con quién se casaría? 21. ¿Qué tendría? 22. ¿Qué le pondría? 23. ¿Qué le enseñaría? 24. ¿Qué le daría si no recibiese el enseñamiento? 25. ¿Qué hizo al decir esto? 26. ¿Qué cosas se derramaron sobre su cabeza?

28. Las tres truchas

Había tres truchas. La una se llamaba Prudente, la otra Deliberante y la otra Perezosa, y vivián en un estanque muy apartado.

Y acaeció que pasaron por allí un día dos pescadores, y se aplazaron para volver a ellas y echar $_5$ allí sus redes, y ellas los vieron.

La Prudente, cuando los vió, sospechó en ellos, y les tuvo mucho miedo, y se ocupó en usar de su prudencia, y salió luego del lugar por donde entraba el agua en el estanque.

IC

La Deliberante se estuvo en su lugar hasta que ellos volvieron. Cuando vió que habían vuelto, y que habían cercado la entrada del estanque, entendió lo que querían hacer. Entonces dijo en su corazón: — No hice lo que debía. Éste es el fin del 15 hombre que no hace lo que debe. ¿Cómo deliberaré ahora, estando de esta manera? porque muy pocas

veces se liberta por arte el que está en peligro de muerte. Sin embargo, que el entendido no se desespere de ninguna manera, ni deje de usar de su seso y empeñarse en libertarse.

Y se hizo muerta y comenzó a nadar sobre el agua, y ellos la tomaron por muerta y la pusieron en tierra no muy lejos del agua, y ella saltó y se metió en ella y se libertó de ellos.

Y la Perezosa no cesó de ir adelante y atrás hasta 10 que la pescaron.

Preguntas. 1. ¿Cómo se llamaban las tres truchas? 2. ¿Dónde vivían? 3. ¿Quiénes pasaron por allí un día? 4. ¿Para qué se aplazaron? 5. ¿Quiénes los vieron? 6. ¿Qué tuvo la Prudente cuando los vió? 7. ¿En qué se ocupó? 8. ¿De dónde salió? 9. ¿Por dónde salió?

10. ¿Hasta cuándo se estuvo en su lugar la Deliberante?
11. ¿Qué entendió cuando vió que habían vuelto los hombres?
12. ¿Qué se preguntó?
13. ¿Cuándo debe desesperar el entendido?
14. ¿De qué debe usar?
15. ¿Qué hizo la Deliberante?
16. ¿Qué hicieron los hombres?
17. ¿Cómo se libertó de ellos la Deliberante?
18. ¿Qué acaeció a la Perezosa?

29. Las ánades y el galápago

DICEN que en una fuente había dos ánades y un galápago, los que eran amigos por la vecindad que había entre ellos.

Después vino el tiempo que les faltó el agua y se 15 secó la fuente.

Cuando esto vieron las dos ánades acordaron a

mudarse de aquella fuente a otra donde había mucha agua y donde estarían felices. Y vinieron al galá-



Fig. 5. Las ánades llevan al galápago por el aire, de lo cual se maravilla la gente

pago y se despidieron de él y le dijeron: — Queremos irnos de este lugar porque nos faltó el agua.

Dijo el galápago: — A vosotras no os faltó el 5

agua, que podéis ir donde queráis, pero a mí mezquino me faltó, que no puedo ir con vosotras, ni puedo tener salud sin agua. Por esto os ruego que busquéis algún consejo cómo me podáis llevar con vosotras.

Dijeron ellas: — Nosotras no lo podemos hacer si no nos haces tal convenio que cuando te llevemos y te vea alguien y hable, que no le respondas.

Dijo él: — Así lo haré. Pues, ¿de qué manera podría ser que me llevaseis?

Dijeron ellas: — Morderás tú en el medio de una vara y agarraremos nosotras los dos cabos de ella y te llevaremos.

Le gustó esto al galápago, y lo llevaron volando por el aire. Y lo vieron los hombres y se maravillaron y dijeron: — Ved qué maravilla, un galápago entre dos ánades que lo llevan por el aire.

Cuando el galápago oyó esto dijo: — Que os pese. Y abriendo la boca para hablar, cayó en tierra 20 y murió.

Preguntas. 1. ¿Qué había en la fuente? 2. ¿Por qué eran amigos? 3. ¿Qué les faltó más tarde? 4. ¿A qué acordaron las ánades? 5. ¿A quién vinieron? 6. ¿Qué le dijeron? 7. ¿Por qué no les faltó el agua a las ánades? 8. ¿Por qué le faltó al galápago? 9. ¿Qué les rogó a las ánades? 10. ¿Qué convenio querían éstas que les hiciese el galápago? 11. ¿De qué manera podrían llevarlo las ánades? 12. ¿Dónde lo llevaron? 13. ¿Quiénes los vieron? 14. ¿Qué dijeron? 15. ¿Qué dijo el galápago cuando oyó esto? 16. ¿Por qué cayó en tierra?

^{4.} cómo: as to how.

30. Los ratones que comían hierro

DICEN que en una tierra había un mercader pobre y quiso irse en su camino. Y tenía cien quintales de hierro, los cuales dejó encomendados a un hombre que él conocía y se fué para lo que había menester.

Luego que hubo vuelto le demandó el hierro, y 5 aquel hombre lo había vendido y despendido el precio de él y le dijo: — Yo lo tenía en el rincón de mi casa, y lo comieron los ratones.

Dijo el mercader: — Ya oí decir muchas veces que no hay ninguna cosa que más coma el hierro 10 que ellos, y Dios te hizo merced a ti que te libertaste de modo que no te comieron.

El otro estaba contento de lo que le oyó decir y le dijo: — Come y bebe conmigo.

Y le prometió que volvería a él. Y salió de allí y 15 le quitó un hijo pequeño que tenía, y lo llevó a su casa y lo escondió.

Después volvió a él y el otro le preguntó: —

¿Viste a mi hijo?

Le dijo el mercader: — Vi cuando estuve cerca de 20 allí un azor que arrebató a un niño. Quizás tu hijo era.

El otro dió grandes voces y se quejó y dijo: — ¿Viste nunca tal, un azor arrebatar a un niño?

Dijo el mercader: — En la tierra donde los ra-25 tones comen cien quintales de hierro no es maravilla que sus azores arrebaten a los niños.

Entonces dijo el hombre: — Yo comí tu hierro y veneno comí y metí en mi vientre.

Dijo el mercader: — Pues, yo tomé tu hijo.

Díjole el hombre: — Pues, dame mi hijo y yo te daré tu hierro.

Y fué hecho así.

Preguntas. 1. ¿Qué había en una tierra? 2. ¿Qué quiso hacer? 3. ¿Qué tenía? 4. ¿A quién los dejó encomendados? 5. ¿Para qué se fué? 6. ¿Qué le demandó al hombre luego que hubo vuelto? 7. ¿Qué había hecho aquel hombre? 8. ¿Qué dijo? 9. ¿Qué dijo el mercader? 10. ¿De qué estaba contento el otro? 11. ¿Qué le dijo al mercader? 12. ¿Qué le prometió éste? 13. ¿Qué le quitó al otro? 14. ¿Adónde lo llevó? 15. ¿A quién volvió después? 16. ¿Qué le preguntó el otro? 17. ¿Qué le dijo el mercader? 18. ¿Qué hizo el otro? 19. ¿Dónde no es maravilla que los azores arrebaten a los niños? 20. ¿Qué dijo que comió el otro? 21. ¿Qué fué hecho por fin?

31. El perro fiel

5 DICEN que en cierta tierra vivía un hombre con su mujer y su hijo.

Acaeció un día que se fué la madre al mercado a comprar ciertas cosas para su casa, y dijo al marido:
— Guarda la casa y este niño hasta que yo vuelva.

Se quedó él allí un rato, y se le antojó ir por alguna cosa que hubo menester, y dejó la casa sola. Y no dejó quien guardase el niño sino un perro que había criado en su casa.

Y el perro lo guardó cuanto pudo porque era bien 15 criado.

Había en la casa una cueva de una culebra negra

muy grande, la cual salió y fué hacia donde estaba el niño para matarlo. El perro, cuando la vió, saltó en ella y la mató, y se manchó con su sangre.

Volvió el hombre de su negocio y, al llegar a la puerta, salió a recibirlo el perro con alegría, mostrándole lo que había hecho. El hombre, cuando vió el perro manchado de sangre, no dudó que había muerto al niño, y no tuvo paciencia hasta verlo, y dió tantos golpes al perro que lo mató; y no lo debió hacer.

Después entró y halló al niño vivo y sano, y a la culebra muerta y despedazada, y entendió que la había muerto el perro.

Entonces comenzó a mesarse y a llorar y a decir:
— ¡Que mandase Dios que este niño no hubiese 15
nacido y que yo no hubiese hecho este pecado y
esta traición!

Estando en esto, entró su mujer y lo halló llorando y le dijo: — ¿Por qué lloras y qué es esta culebra que veo despedazada y este perro muerto? 20

Y él le contó cómo había acontecido; y dijo la mujer: — Éste es el fruto del apresurarse y del no pensar bien antes de hacer la cosa, arrepentirse cuando no aprovecha.

PREGUNTAS. 1. ¿Quiénes vivían en cierta tierra? 2. ¿Adónde se fué la madre? 3. ¿Para qué fué al mercado? 4. ¿Qué dijo a su marido? 5. ¿Cuánto tiempo se quedó él allí? 6. ¿Qué se le antojó? 7. ¿Qué dejó con el niño? 8. ¿Qué había en la casa? 9. ¿Qué hizo la culebra? 10. ¿Qué hizo el perro cuando la vió?

11. ¿De dónde volvió el hombre? 12. ¿Cómo salió el

perro a recibirle? 13. ¿Qué creía el hombre? 14. ¿Qué le dió al perro? 15. ¿Qué halló cuando entró? 16. ¿Qué entendió? 17. ¿Qué comenzó a hacer? 18. ¿Qué hizo cuando mató al perro? 19. ¿Quién entró entonces? 20. ¿Qué le contó el marido? 21. ¿Qué es el fruto del apresurarse?

32. El ladrón engañado

Andaba una noche un ladrón sobre una casa de un hombre rico, y había luna, y andaban algunos compañeros con él. Y en aquella casa había una ventana por donde entraba la luz de la luna.

Pensó que a tal hora no andarían por sus tejados sino ladrones y despertó a su mujer y le dijo: — Habla bajo, porque yo he oído ladrones que andan sobre nuestro tejado, y dime, cuando los oigas cerca de aquí: "¡Ay! marido, ¿no me dirás de qué juntaste tantas riquezas como tenemos?," y cuando yo no te quiera responder, sigue preguntándome hasta que yo te lo diga.

Entonces oyó ella el ladrón y comenzó a pregun-15 tar al marido lo que le había mandado, y el ladrón comenzó a escuchar lo que decían.

El marido dió a entender que no quería decírselo y ella siguió preguntándole hasta que le dijo: — Yo te lo diré, puesto que tanto lo quieres saber. Sabe que 20 yo no junté todas estas riquezas sino de latrocinio.

Dijo la mujer: — ¿Cómo puede ser eso? porque la gente te tenía por hombre bueno.

Dijo él: — Esto fué por una sabiduría que yo

hallé al hurtar, y es cosa muy encubierta y sutil, de modo que nadie sospechaba de mí tal cosa.

Dijo la mujer: — ¿Cómo fué eso?

Respondió él y dijo: — Yo andaba, las noches que hacía luna, y mis compañeros conmigo, hasta 5 que subía al tejado de una casa donde quería entrar. Cuando llegaba a alguna ventana por donde entraba la luna, decía siete veces: "Saulan, saulan." Luego me abrazaba con la luna y entraba por la ventana y descendía por ella a la casa. Y después 10 de tomar lo que hallaba, volvía al lugar donde descendía y me abrazaba con la luna y subía a la ventana y así gané todo esto que tú ves.

Cuando esto oyeron los ladrones, estaban muy contentos y dijeron: — Más hemos ganado de lo que 15 pensábamos. Y estuvieron allí una hora.

Después que los oyeron callar, pensando que dormían los señores de la casa, dijo un ladrón de los más ligeros que lo dejasen a él entrar.

Luego dijo siete veces: — Saulan, saulan — y se 20 abrazó con la luna y se dejó caer por la ventana; y cayó en casa del buen hombre, y de la caída se quebrantó todo.

Cuando lo oyó el hombre bueno, se levantó de su cama y le dió muchos palos.

Los otros sus compañeros, cuando lo vieron así, huyeron.

Entonces el hombre bueno llamó a sus vecinos y guardaron al ladrón hasta que fué de día y lo entregaron a la justicia.

25. le dió muchos palos: gave him a good beating.

Preguntas. 1. ¿Dónde andaba el ladrón? 2. ¿Qué había? 3. ¿Quiénes andaban con él? 4. ¿Qué entraba en la casa? 5. ¿Por dónde entraba? 6. ¿Qué pensó el dueño de la casa cuando los oyó? 7. ¿A quién despertó? 8. ¿Qué quería que ella le dijese cuando oyese a los ladrones? 9. ¿Cómo dijo que había juntado sus riquezas? 10. ¿Quiénes oyeron esto? 11. ¿Qué dijeron? 12. ¿Cuánto tiempo estuvieron allí?

13. ¿Cuál de los ladrones dijo que le dejasen a él entrar? 14. ¿Con qué se abrazó? 15. ¿Dónde cayó? 16. ¿De dónde se levantó el hombre bueno? 17. ¿Qué le dió al ladrón? 18. ¿Qué hicieron los compañeros del ladrón? 19. ¿A quiénes llamó el hombre bueno? 20. ¿Hasta cuándo guardaron al ladrón? 21. ¿Qué hicieron entonces?

33. La garza, el cangrejo y las truchas

DICEN que había una garza, que había hecho su nido en una ribera muy deleitosa donde había muchas truchas.

Y envejeció la garza y no podía pescar, y tuvo hambre.

Y se ocupó en engañar aquellas truchas y aquel pescado y mostró gran tristeza y cuidado.

La vió un cangrejo de lejos, el cual vino a ella y le dijo: — ¿Qué tienes que estás triste y cuidadosa?

Dijo ella: — Más mal que bien solía vivir de las truchas. Y acaeció hoy que vi venir dos pescadores a este nuestro lugar, y dijo el uno al otro: "¿Por qué no echaremos alguna vez la red a estas truchas que están en este lugar?" Dijo el otro: "Mas

vamos a un lugar que yo conozco, donde hay muchas truchas, y comencemos allí y luego vengamos acá y las cogeremos." Y yo sé, que si ellos hubiesen acabado ya de pescar aquellas a que fueron, ya estarían de vuelta, y no quedaría aquí ninguna, y 5 en esto es mi muerte y mi fenecimiento.

Luego fuése el cangrejo a todas las truchas y pescados y se lo hizo saber; y vinieron a la garza y le dijeron: — Venimos a ti para que nos aconsejes; porque el hombre entendido no deja de aconsejarse 10 con su enemigo, siendo él de buen consejo en las cosas que se puede de él ayudar. Y en venir nosotras es tu provecho, y bien puedes aconsejarnos.

Díjoles la garza: — Nosotras no lo podemos contrastar, mas yo sé de un estanque muy grande 15 donde hay mucha agua y mucho bien, y, si vosotras queréis, vamos allá, porque en esto os yace provecho y salud.

Dijeron ellas:—¡Quién nos hará este bien sino tú? Dijo ella:— Lo haré en vuestro honor.

Entonces comenzó la garza a llevar de ellas dos a dos cada día y las llevaba a una ribera y las comía.

Luego vino a ella el cangrejo y le dijo: — Yo tengo miedo en este lugar, y, si tu me llevases, harías bien.

Lo llevó la garza hasta que llegó al lugar donde 25 las comía, y vió el cangrejo las espinas de las truchas juntadas. Entendió entonces el cangrejo que ella las comía, y que otro tal quería hacerle a él, y dijo en su corazón: — Cuando el hombre se halla con

^{11.} en las cosas que:=en las cosas en que. In similar constructions the preposition is not repeated.

su enemigo en los lugares donde sabe que lo matará, debe lidiar con él por honra o por guarda de sí, que él pueda vencer o no; y no se le humille ni se meta en su poder.

Y trabó con sus tenazas el cuello de la garza y la apretó tanto que la mató.

Luego volvió el cangrejo a las truchas y les dijo las nuevas de la garza y de las truchas que llevaba cada día y las comía y que la había muerto.

Y moraron en su lugar.

Preguntas. 1. ¿Dónde había hecho su nido la garza? 2. ¿Qué había allí? 3. ¿Por qué no pudo pescar la garza? 4. ¿Qué tuvo? 5. ¿En qué se ocupó? 6. ¿Qué mostró? 7. ¿Quién la vió? 8. ¿Qué le preguntó? 9. ¿Cómo solía vivir la garza? 10. ¿A quiénes dijo que vió venir? 11. ¿Qué dijo el uno al otro? 12. ¿Dónde quería comenzar el otro? 13. ¿Cuándo quería venir acá? 14. ¿A quiénes se fué el cangrejo? 15. ¿A quién vinieron el cangrejo y las truchas? 16. ¿Para qué vinieron? 17. ¿Adónde quería ir la garza? 18. ¿Adónde comenzó a llevar las truchas? 19. ¿Cuántos comía cada día?

20. ¿Qué le dijo el cangrejo a la garza? 21. ¿Adónde llevó la garza al cangrejo? 22. ¿Qué vió el cangrejo? 23. ¿Qué entendió? 24. ¿Qué trabó con sus tenazas? 25. ¿A quiénes volvió luego el cangrejo? 26. ¿Qué les dijo? 27. ¿Dónde moraron?

34. El león y las bestias

DICEN que un león estaba en una tierra deleitosa donde había muchas bestias salvajes y buena agua y pasto. Y las bestias que estaban en esa tierra estaban muy contentas menos por el miedo que tenían del león.

Y se juntaron todas las bestias y tomaron consejo. Luego vinieron al león y le dijeron así: — Tú no puedes comer de nosotras lo que tú quieres sin 5 sufrir trabajos y miserias; y nosotras hemos hallado un medio que es bueno para ti y descanso para nosotras de la molestia en que estamos, si tú quieres asegurarnos de tu miedo.

Dijo el león: — ¿Qué es ese medio?

Dijeron las bestias: — Haremos contigo convenio que te demos cada día una bestia de nosotras que comas sin molestia y sin trabajo, y que nos asegures que no te tengamos miedo de noche ni de día.

Le gustó al león esto y las aseguró e hizo convenio 15 con ellas.

Y acaeció un día a una liebre que debían llevarla al león. Y queriendo llevarla, dijo ella a las otras:

— Si queréis escucharme os diré cosa que no sería en vuestro daño y os será de provecho. Procuraría 20 sacaros de este apremio de este león y me libertaría yo de la muerte.

Le dijeron: — ¿Qué es lo que quieres que hagamos?

Dijo la liebre: — Mandad a quien me lleve para ²⁵ él que me lleve muy despacio y que no me lleve de prisa, y que tarde tanto hasta que pase la hora del comer del león.

Y lo hicieron así.

^{9.} de tu miedo: from fear of you. 17. debían llevarla: they were to take her. 27. tanto hasta que: until.

Y cuando estuvieron cerca del león fué la liebre sola, muy despacio.

Y el león estaba solo y muy enfadado. Y se levantó y comenzó a andar y a mirar a la derecha y 5 a la izquierda hasta que vió venir la liebre.

Y le dijo: — ¿De dónde venís o dónde están las bestias y por qué me quebrantaron el pacto que habían hecho conmigo?

Dijo la liebre: — No mande Dios, señor. Yo soy comisionado de las bestias y os traía una liebre que os enviaban que comieseis. Y cuando yo venía cerca me halló un león y me la tomó y dijo: "Mayor derecho tengo yo de comer esta liebre que el otro a quien la lleváis." Y le dije yo: "Mal hacéis, porque esta comida es del león, que es rey de las bestias, las que se la envían para comer. Pues os aconsejo a que no me la toméis ni hagáis enfadarse al león. De otra manera tendréis de ello mal." Y él no dejó de tomarla por eso y os denostó cuanto pudo y dijo que quería lidiar con vos, aunque sois rey. Y cuando yo vi esto, vine a vos cuanto antes para querellarme a vos.

Y el león, cuando lo oyó, se enfadó y dijo a la liebre: — Ve conmigo y muéstrame ese león que dices.

Y la liebre se fué a un pozo que era muy hondo, en el que había agua muy clara que podría bien cubrir al león, y le dijo: — Éste es el lugar que os dije, mas tomadme bajo vuestro sobaco y os lo 30 mostraré.

^{9.} No mande Dios:=No mande Dios tal cosa.

Y lo hizo así. Y el león miró al fondo del pozo y vió su sombra y la de la liebre en el agua. Luego puso la liebre en tierra y saltó en el pozo para lidiar con el león, no sospechando que él era el león, y se ahogó en el pozo.

Entonces volvió la liebre y se libertaron las bestias del miedo en que estaban y quedaron seguras para siempre.

Preguntas. 1. ¿Dónde estaba el león? 2. ¿Qué había allí? 3. ¿Por qué no estaban contentas las bestias? 4. ¿Qué habían hallado? 5. ¿Qué convenio querían hacer con el león? 6. ¿Qué hizo el león? 7. ¿Qué sucedió un día? 8. ¿Qué dijo la liebre que procuraría hacer? 9. ¿Cómo debía llevar a la liebre la bestia que iba a llevarla? 10. ¿Hasta cuándo debía tardar?

11. ¿Qué hizo la liebre cuando estuvieron cerca del león? 12. ¿Qué hacía el león hasta que vió venir la liebre? 13. ¿Qué le preguntó? 14. ¿Qué le dijo la liebre al león? 15. ¿Qué hizo el león cuando lo oyó? 16. ¿Adónde se fué la liebre? 17. ¿Qué había en el pozo? 18. ¿Adónde miró el león? 19. ¿Qué vió? 20. ¿Qué hizo? 21. ¿Cómo quedaron las bestias?

35. El hombre falso y el torpe

DICEN que un hombre artero tuvo compañía con un necio. Yendo ambos por un camino, hallaron 10 una bolsa en que había mil maravedís, y la tomaron y tuvieron por bien volver a la ciudad.

Cuando estuvieron cerca de la ciudad, dijo el torpe al falso: — Toma la mitad de los maravedís y dame la otra mitad.

15

5

Dijo el falso, pensando llevárselos todos: — No lo hagas así, porque los amigos que meten sus negocios uno en mano de otro hacen durar más el puro amor. Tome cada uno de nosotros cuanto quiera gastar, y soterremos los que queden en algún lugar apartado, y cuando hayamos menester algunos de ellos los tomaremos.

Se acordó el torpe con él, y los soterraron debajo de un árbol muy grande. Luego se fueron; y vino más tarde el falso al lugar y tomó los maravedís.

Pasados algunos días dijo el falso al torpe: — Vamos a nuestro depósito, y tomaremos los maravedís porque yo los he menester.

Se fueron al lugar donde los habían puesto, y cavaron y no los hallaron. Comenzó entonces el falso a mesarse y a golpear sus pechos y decir:—
¡No se fíe el hombre de nadie!—Luego dijo al torpe:
— Tú volviste acá y los tomaste.

Comenzó el torpe a jurar y a confundirse, porque 20 no lo había hecho, el falso diciendo: — No supo nadie de los maravedís sino yo y tú, y tú los tomaste.

Y se fueron a la ciudad a casa del alcalde y el falso se quejó al alcalde de como el torpe le había tomado los maravedís.

Dijo el alcalde: — ¿Aquí tú tienes testigos?

Dijo el torpe: — Sí; porque fío en Dios que el árbol me será testigo y me confirmará en lo que digo.

Mandó el alcalde que se diesen fiadores y les dijo:

— Venid e iremos al árbol que decís.

Se fué el falso a su padre y se lo hizo saber, y le contó todo su negocio y le dijo: — Yo no dije al



Fig. 6. El hombre falso y el torpe esconden la bolsa de maravedís

alcalde esto que te he contado sino por una cosa que pensé. Si tú te acuerdas conmigo habremos ganado el dinero.

Dijo el padre: — ¿Qué es?

Dijo el falso: — Yo busqué el árbol más hueco que pude hallar, y quiero que te vayas esta noche allá y que te metas dentro, porque lugar hay donde puedas caber. Y cuando el alcalde vaya allá y pregunte quién tomó los maravedís, responde tú, dentro, y di que el torpe los tomó.

Dijo el padre: — Hijo, algunas cosas hay que echan al hombre con su artería y con su engaño en muy gran peligro y en tribulación.

Dijo el falso a su padre: — No tengas miedo, porque cosa más fácil es que tú no piensas.

Y no dejó de halagarlo hasta que se lo otorgó y aseguró; y se escondió en el árbol.

Y el día siguiente muy de mañana llegó el alcalde al árbol, él y los que estaban con él, y preguntó por los maravedís, y le respondió el padre del falso de dentro del árbol y dijo: — El torpe tomó los maravedís.

Se maravilló de esto el alcalde y cuantos con él estaban. Anduvo alrededor del árbol y no vió nada ²⁵ de que dudar. Luego mandó juntar leña y ponerla alrededor del árbol, y se encendió fuego. Cuando llegó el humo al viejo y le dió el calor y la llama, lo sufrió una hora, luego dió voces y demandó socorro, y lo sacaron casi muerto.

15. no piensas: Do not translate no; redundant use with comparative.

Y mandó el alcalde ajusticiarle a él y a su hijo, y tomó el torpe los maravedís, y volvió el falso con su padre a cuestas. Al padre perdió y los maravedís.

Preguntas. 1. ¿Con quién tuvo compañía el hombre artero? 2. ¿Por dónde iban? 3. ¿Qué hallaron? 4. ¿Qué tuvieron por bien? 5. ¿Qué quería hacer el torpe con los maravedís? 6. ¿Qué pensaba hacer el falso? 7. ¿Qué dijo? 8. ¿Dónde soterraron los maravedís? 9. ¿Qué hizo más tarde el falso?

10. ¿Qué dijo el falso al torpe pasados algunos días?
11. ¿Adónde fueron? 12. ¿Qué hicieron? 13. ¿Qué comenzó a hacer el falso cuando no hallaron los maravedís?
14. ¿Qué le dijo al torpe? 15. ¿Por qué comenzó a jurar el torpe? 16. ¿Adónde se fueron? 17. ¿A quién se quejó el falso? 18. ¿Qué testigo tenía el torpe?

19. ¿Dónde se metió el padre del falso? 20. ¿Qué dijo cuando el alcalde preguntó quién tomó los maravedís? 21. ¿Qué mandó hacer el alcalde? 22. ¿Qué se encendió? 23. ¿Qué hizo el padre del falso cuando le dió el calor? 24. ¿Qué mandó el alcalde? 25. ¿Quién tomó los maravedís? 26. ¿Cómo volvió el falso? 27. ¿Qué perdió?

36. El león y sus vasallos

Dicen que un león estaba en un valle cerca del camino, y tenía tres vasallos, el lobo, el chacal y el 5 cuervo.

Y pasaron por allí unos mercaderes, y dejaron allí un camello, el cual entró en el valle hasta que llegó al león.

TO

Dijo el león: — ¿Quién te metió aquí? Dijo el camello lo que le había sucedido. Dijo el león: — Pues, ¿y qué quieres?

Dijo el camello: — Lo que tú mandes.

Dijo el león: — Si tú quieres servir y vivir conmigo, mucho me gusta; y te doy fianza por mí y por mi compañía que vivas muy contento y muy seguro.

Y vivió el camello con él algún tiempo, hasta que acaeció que fué el león un día a caza, y se halló con un elefante, y le hirió el elefante con sus colmillos muy mal.

Luego volvió el león, su sangre corriendo y arrastrándose, hasta que llegó a su lugar. Allí cayó como muerto y no se podía mover para cazar para sí y para sus vasallos.

Ellos tuvieron hambre, y les faltó lo que les solía dar el león de comer, y murmuraron entre sí, y los entendió el león y les dijo: — Estáis muy desdichados y habéis menester de comer.

Dijeron ellos: — No tenemos cuidado de nosotros, viéndote estar de esta manera, y querríamos buscar alguna cosa que te hiciese provecho, aunque nosotros tuviésemos un poco de molestia.

Díjoles el león: — No dudo de vuestra lealtad y de vuestro amor y de vuestro buen consejo, y buen 25 galardón tengáis de ello. Apartaos aquí en derredor. Por ventura hallaréis alguna cosa y vendréis a decírmelo, y quizás tendré algo para mí y para vosotros.

Luego salieron ellos de allí y se apartaron allí 30 cerca y se aconsejaron y dijeron: — ¿Qué provecho tenemos de este camello que come hierba, y que no

es de nuestro talle ni de nuestra natura ni de nuestro seso? ¿Por qué no persuadimos al rey a que lo coma? Pongámosle en corazón que le mate para comer.

Dijo el lobo: — No hay modo de decirse esto a causa de la fianza y pleito homenaje que le hizo el 5 león.

Dijo el cuervo: — Estaos aquí y dejadme a mí con el león. Y se fué y entró al león.

Cuando lo vió el león le dijo: — ¿Qué tienes? ¿Sentiste algo?

Dijo el cuervo: — No halla quien no busca, ni ve sino quien tiene ojos, ni piensa sino quien tiene entendimiento. Y nosotros hemos pensado una cosa de que, si tú lo otorgas con nosotros, tendremos algún sustento, tú y nosotros.

15

Dijo el león: — Y ¿qué es?

Dijo el cuervo: — Comamos este camello que anda entre nosotros, delicioso sin provecho, que no es de nuestra natura ni de nuestro talle.

El león dijo: — ¡Confúndate Dios! ¡Cómo eres 20 de mal seso, y qué poca piedad tienes, y qué alongado estás de la lealtad! Tú no te debes parar ante mí con tal dicho. ¿No sabes tú que yo he atreguado al camello y que le he afianzado? y no haré traición ni alevosía.

Dijo el cuervo: — Verdad es, señor, mas con un alma se redime una casa y con una casa se redime un linaje y con un linaje se redime una ciudad y con una ciudad se redime un rey. Y vemos que estás en gran cuita que eres rey, y yo te daré 30 medio como salgas del pleito homenaje que hiciste

al camello, sin reprensión alguna; porque yo haré al camello que te ruegue que lo comas por sí mismo, y tú saldrás por muy leal y tendrás lo que quieras tú y nosotros.

Y el león calló, y el cuervo volvió a sus compañeros y le dijeron: — ¿Qué hiciste?

El cuervo les dijo lo que había dicho al león y qué respuesta le había dado y les preguntó cómo y de qué manera lo debía hacer, porque el león no entraría en la traición ni la mandaría hacer.

Le dijeron ellos: — Por tu astucia pensamos vivir. Dijo el cuervo: - Tengo por bien que nos juntemos, nosotros y el camello, y hablemos del estado del león, y de como está desdichado y cuitado, para 15 mostrar que nos dolemos de él y que tenemos codicia de hacerle algún provecho, para que no nos tenga por malos y por desagradecidos, y acerquémonos a él y agradezcámosle su buen hacer, y digamos aún que lo tenemos por muy bueno y que 20 vivimos en su sombra y que es menester que se lo agradezcamos y que le seamos leales y que, si pudiésemos traerle algún provecho, no dejaríamos de hacerlo; y que, si no podemos hacérselo, le ofrezcamos nuestras almas. Y que nos mostremos 25 delante de él y diga cada uno de nosotros: "Cómame a mí el rey y no muera de hambre." Y cada vez que lo diga alguno de nosotros, acúdale el otro con alguna razón, tal que sea excusación para que se liberte, y en esto obraremos en justicia.

Y lo hicieron así y el camello lo otorgó con ellos. Y vinieron todos al león y se juntaron ante él. Comenzó el cuervo a hablar y dijo: — Señor, tú estás desdichado y enflaquecido, y has menester algún medio para que te mantengas. Nosotros debemos mantenerte con nosotros mismos y ofrecernos a ti por el bien y la merced que nos hiciste; porque por ti vivimos nosotros y por ti esperamos que vivan los que queden de nosotros y los que vengan de nosotros. Y si tú mueres, a ninguno de nosotros le será de provecho el vivir, y yo te ofrezco mi cuerpo; y cómeme a mí y no mueras de hambre.

Acudieron el lobo y el chacal, y dijeron: — Calla, no hay provecho en ti, no teniendo el rey en ti bastante alimento.

Dijo el lobo: — Mas cómame a mí y se hartará y le bastará mi carne.

Dijeron el cuervo y el chacal: — Calla, astroso. ¿No oíste decir que el que se quiere matar, que coma carne de lobo y morirá luego?

Dijo el chacal: — Mas cómame a mí y será mejor que a ti.

Dijeron el lobo y el cuervo: — ¿Cómo te comerá a ti? porque tú sabes que hueles muy mal y tienes el vientre sucio.

Y en esto pensó el camello mezquino que cuando él dijese como dijeron los otros que lo excusarían 25 para que se libertase como ellos, y que estaría contento el león como estaba contento de los otros, y dijo: — En mí tienes alimento cuanto quieras, porque mi carne es muy buena y blanca y sana y mi vientre es muy limpio y no hay en mí tacha alguna.

Y ellos todos dijeron: — Verdad dijiste y guardaste

lealtad al león, y Dios te dé buen galardón por ello, porque has hecho lo que debías.

Entonces saltaron en él todos y lo mataron y lo comieron.

Preguntas. 1. ¿Dónde estaba el león? 2. ¿Dónde estaba el valle? 3. ¿Qué vasallos tenía el león? 4. ¿Quiénes pasaron por allí? 5. ¿Qué dejaron? 6. ¿En dónde entró el camello? 7. ¿Qué le dijo al león? 8. ¿Qué le dió el león?

9. ¿Qué sucedió un día? 10. ¿Con qué animal se halló el león? 11. ¿Con qué le hirió el elefante? 12. ¿Cómo volvió el león? 13. ¿Para quiénes no podía cazar? 14. ¿Qué tuvieron sus vasallos? 15. ¿Qué les faltó? 16. ¿Qué hicieron? 17. ¿Quién los oyó? 18. ¿Qué les dijo el león? 19. ¿De dónde salieron los vasallos? 20. ¿Qué querían poner en corazón al león? 21. ¿Por qué no podía decirse esto al león?

22. ¿Adónde se fué el cuervo? 23. ¿Qué quería que comiesen? 24. ¿Por qué no quería hacerlo el león? 25. ¿Qué dijo el cuervo que haría al camello? 26. ¿Qué tendría el león? 27. ¿A quiénes volvió el cuervo? 28. ¿Qué les dijo a sus compañeros? 29. ¿Qué les preguntó? 30. ¿Cómo pensaban vivir los otros? 31. ¿Qué quería el cuervo que cada uno dijese al león?

32. ¿Qué le ofreció el cuervo al león? 33. ¿Qué dijeron el lobo y el chacal? 34. ¿Qué le dijo entonces el lobo al león? 35. ¿Quién debe comer carne de lobo? 36. ¿Por qué no podía comerse el chacal? 37. ¿Qué pensó el camello? 38. ¿Qué dijo? 39. ¿Qué hicieron todos entonces?

37. El ratón, el galápago, el gamo y el cuervo

DICEN que en una tierra, cerca de una ciudad, había un lugar de caza, donde cazaban los pajareros. Y había allí un árbol grande, de muchas ramas y muy espesas, y había allí el nido de un cuervo.



Y estando el cuervo un día en aquel árbol, vió 5 venir un hombre muy feo y de mala catadura, y traía al cuello una red, y en la mano lazos y varas.

El cuervo tuvo miedo y dijo: — Alguna cosa trajo a este hombre a este lugar. Yo no sé si es por no mi muerte o por muerte de otro, pero estaré quieto en mi lugar, y veré qué hará.

Armó el cazador su red y esparció allí trigo, y se echó en celada allí cerca.

Poco después pasaron por allí unas palomas que tenían por caudillo y por señora una paloma que 5 llamaban la collarada. Vió la collarada el trigo y no vió la red, y posó ella y todas las palomas y se trabaron en la red.

Vino entonces el pajarero muy gozoso para tomarlas. Comenzaron las palomas a disputar, y pugnaban por libertarse cada una de su parte.

Díjoles la collarada: — No os desamparéis en querer libraros, ni tenga ninguna de vosotras más cuidado de sí que de su amiga, pero juntémonos todas en uno, y quizás arrancaremos la red y nos libraremos las unas a las otras.

Lo hicieron así. Se juntaron y arrancaron la red y la llevaron en lo alto por el aire.

Y vió el cazador lo que hicieron y las siguió para cogerlas. No se desahució de ellas y creyó que en poco tiempo se les pondría muy pesada la red y caerían.

Dijo el cuervo para sí: — Las seguiré hasta que vea en qué se mude su negocio y el del cazador.

La collarada vió al cazador que las siguió y dijo 25 a las otras: — Nos viene a buscar. Si vamos por lo descampado no perderá rastro de nosotras ni dejará de seguirnos, pero si vamos por donde hay muchos árboles y por lo poblado perderá rastro de nosotras y desesperará de nosotras y se volverá. Y

^{23.} en qué se mude su negocio: what change their affair undergoes.

si se va, aquí cerca hay una cueva de un ratón que es mi amigo. Si vamos allá, tajará esta red y nos librará de ella.

Hicieron las palomas lo que ella les mandó, y las perdió el pajarero de vista y se desahució de ellas y 5 se volvió.

Las siguió el cuervo, como antes hacía, para ver si harían alguna arte para salir de aquello en que habían caído.

Llegaron las palomas a la cueva del ratón y las 10 mandó la collarada que se posasen. Y hallaron allí al ratón, y lo llamó la collarada, y él respondió y dijo: — ¿Qué quieres?

Díjole la collarada: — Tu amiga soy.

Salió luego el ratón a ella y cuando vió la red le 15 dijo: — Hermana, ¿quién te echó en esta tribulación?

Díjole la collarada: — La ventura me echó en esta tribulación, porque ella me mostró los granos y me encubrió la red, de modo que me trabé en ella, yo y mis compañeras. No es maravilla no ampa-20 rarme yo de la ventura, porque no se ampara de ella quien es más fuerte que yo y de mayor calidad.

Luego comenzó el ratón a roer los lazos en que yacía la collarada. Y ella le dijo: — Amigo, comienza por las otras palomas y taja sus lazos, des-25 pués tajarás los míos. — Y se lo dijo muchas veces, pero él no tornaba cabeza ni le respondía.

Por fin se lo dijo tanto que le respondió el ratón y le dijo: — Parece que no tienes piedad de ti ni deuda con tu alma.

Dijo la collarada: — No me culpes de lo que te

digo, porque yo soy caudillo de estas palomas, y las aseguré que se libertarían de esta cuita por mi. Y yo temo, si comienzas a roer mis lazos, que te canses y te enojes de los que queden. Pero sé que, si antes roes los lazos de ellas, y soy yo la última, aunque te canses y te enojes, no querrás dejar de librarme de esto en que estoy.

Dijo el ratón: — Por esto te deben amar tus

amigos.

Luego comenzó a roer la red hasta que la acabó; y volvió la collarada y las otras palomas a su lugar,

salvas y seguras.

Cuando el cuervo vió lo que el ratón había hecho, y cómo había librado a las palomas, tuvo codicia de su amor. Dijo en su corazón: — No estoy seguro de no acaecerme a mí lo que aconteció a las palomas, y bien me conviene su amor.

Entonces lo llamó por su nombre y dijo el ratón:

— ¿Qué quieres o quién eres?

Dijo el cuervo: — Yo soy el cuervo, y sabe que me acaeció de esta manera y de ésta. Y cuando vi la lealtad que guardaste a la collarada y a sus compañeras, y de lo que fueron libradas por ti, tuve gran codicia de tu amistad y de tu compañía y vine a demandártela.

Dijo el ratón: — ¿Cómo habrá entre nosotros amor, siendo yo tu vianda y siendo tú mi peligro?

Dijo el cuervo: — Piensa con tu entendimiento que, si yo te como, aunque tú seas mi vianda, no me 30 bastarás, y que, viviendo tú y teniendo yo tu amor,

23. de lo que: that from which.

tendré solaz y consolación y seguridad mientras que viva. Y, puesto que yo vine a pedirte tu amor y gracia, no debes negármelos.

Dijo el ratón: — Ya recibo tu amor.

Salió luego el ratón al cuervo y se abrazaron y se saludaron el uno al otro, y se solazaron y hablaron y se contaron las nuevas.

Algunos días después dijo el cuervo al ratón: — Esta cueva está cerca del camino por donde pasan los hombres y temo que corras algún peligro. Yo 10 conozco un lugar apartado donde hay peces y agua, y hay allí un galápago. Si quieres, vamos a él, y viviremos con él salvos y seguros.

Dijo el ratón: — Que me place.

Tomó luego el cuervo al ratón por la cola y voló 15 con él hasta que llegó a la fuente en que yacía el galápago.

Cuando vió el galápago un cuervo y un ratón con él, se espantó; y no supo que era su amigo y se metió en el agua.

20

25

Entonces puso el cuervo al ratón en tierra y se posó en un árbol y llamó al galápago por su nombre. Éste conoció su voz y salió a él y le preguntó de dónde venía; y él le dijo lo que le había acaecido desde que había seguido a las palomas.

Estando hablando así el cuervo, asomó un gamo andando, y se espantaron de él; y saltó el galápago en el agua, y se metió el ratón en su cueva, y voló el cuervo y posó en el árbol.

^{14.} Que me place: Preceded by some such word as digo, understood.

Llegó el gamo al agua y bebió. Luego alzó la cabeza muy espantado. Y el cuervo, que era amigo del gamo, voló por el aire para ver si alguien buscaba al gamo, pero no vió a nadie.

Luego llamó al galápago y al ratón, diciéndoles que saliesen; y les dijo: — No hay cosa que nos haga pesar, y no temáis.

Entonces salieron y se juntaron.

Dijo el galápago al gamo, cuando le vió mirar al 10 agua y no acercarse a ella:— Bebe, si tienes sed, y no temas, porque no hay de qué.

Y llegóse el gamo a él y se saludaron, y le dijo:
— ¿De dónde vienes?

Dijo el gamo: — Estaba en este campo, y me 15 siguieron los ballesteros de un lugar a otro; y hoy vi a un viejo y tuve miedo, creyendo que era cazador, y vine huyendo muy espantado.

Dijo el galápago: — No temas, porque no vimos nunca aquí cazador. Queda con nosotros, y te daremos nuestro amor; y aquí hay pasto cerca de nosotros.

Y el gamo tuvo deseo de su compañía y se quedó con ellos.

Había un parral donde se retiraban y se solazaban. Allí se juntaron un día el cuervo y el galápago y el ratón debajo del parral, y tardó el gamo. Ellos lo aguardaron una hora, y no vino. Tuvieron gran cuidado de su tardanza y temían que le hubiese acaecido alguna cosa.

11. no hay de qué:=no hay de qué temer, there is nothing to be afraid of.

Di eron el galápago y el ratón al cuervo: — Vuela y mira aquí alrededor de nosotros.

El cuervo voló y vió al gamo, quien yacía en unos lazos; y descendió luego y se acercó a él y le dijo:

— Amigo, ¿quién te echó en estas sogas y en esta 5 tribulación, siendo tú tan sabio y tan ligero?

Dijo el gamo: — ¿Qué provecho tiene el hombre en ser ligero con las aventuras ocultas que no están vistas?

Entonces asomaron el galápago y el ratón. El 10 ratón tajó la red al gamo, y se libró el gamo de los lazos. Y voló el cuervo, y se metió el ratón en su cueva.

Cuando llegó el cazador y vió cortados los lazos se maravilló. Y no vió sino el galápago, y lo tomó 15 y lo ató y se lo llevó.

Juntáronse el cuervo y el ratón y el gamo, cuando vieron llevar al galápago, y tuvieron de ello gran pesar. Dijo el ratón: — Cuando hemos padecido una tribulación, luego caemos en otra. ¡Cómo dijo 20 verdad el que dijo que, cuando el hombre comienza a caer, siempre va de mal a peor!

Dijeron el cuervo y el gamo al ratón: — Nuestro dolor y el tuyo uno es, pero, aunque mucho se diga, no le hace provecho al galápago. Deja esto y busca 25 algún arte con que salgamos de esto en que estamos.

Dijo el ratón al gamo: — Veo por bien que vayas al campo por donde ha de pasar el cazador, y que te eches así como herido o muerto. Luego vendrá el cuervo y posará sobre ti y hará como que come de 30

28. ha de pasar: is to pass.

ti. Y fío por Dios que si él te ve, que dejará el cazador la ballesta y la red y el galápago, e irá a ti para tomarte. Y cuando esté cerca de ti comenzarás a huir poco a poco. Y ve esperándole de modo 5 que no se desahucie de ti, y yo procuraré cortar la red.

Hizo el gamo así como dijo el ratón. Y le siguió el cazador, y el ratón tajaba entretanto los lazos del galápago.

Y cuando el cazador no pudo alcanzar al gamo se desahució de él y volvió; pero el ratón había tajado ya las cuerdas, y el galápago se había ido.

Luego juntáronse el cuervo, el gamo, el galápago y el ratón en su parral, salvos y seguros.

Preguntas. 1. ¿Dónde estaba la tierra? 2. ¿Qué había allí? 3. ¿Quiénes cazaban en aquel lugar? 4. ¿Dónde tenía el cuervo su nido? 5. ¿Qué vió venir? 6. ¿Qué traía el hombre? 7. ¿Qué tuvo el cuervo? 8. ¿Qué hizo el cazador? 9. ¿Quiénes pasaron por allí poco después? 10. ¿A quién tenían por señora?

11. ¿Qué hicieron las palomas? 12. ¿Qué comenzaron a hacer cuando vino el pajarero? 13. ¿Cómo se libraron? 14. ¿Adónde llegaron? 15. ¿Qué les mandó la collarada? 16. ¿A quién hallaron allí? 17. ¿Qué dijo el ratón cuando vió la red? 18. ¿Qué comenzó a hacer? 19. ¿Por dónde le dijo la collarada que comenzara? 20. ¿Por qué quería que comenzara por las otras palomas?

21. ¿Cómo volvieron las palomas a su lugar? 22. ¿De qué tuvo codicia entonces el cuervo? 23. ¿Por qué? 24. ¿Qué vino a demandar al ratón? 25. ¿Por qué no debía negarle su amor el ratón? 26. ¿Qué dijo el ratón? 27. ¿Qué hicieron el cuervo y el ratón? 28. ¿Adónde

quería ir el cuervo algunos días después? 29. ¿Por qué quería ir allá? 30. ¿Cómo fueron? 31. ¿Quién yacía en la fuente? 32. ¿Qué hizo el galápago cuando vió al cuervo y al ratón? 33. ¿Cómo lo llamó el cuervo?

34. ¿Qué hicieron todos cuando asomó el gamo? 35. ¿Por qué no temía el cuervo al gamo? 36. ¿Por qué tenía miedo el gamo? 37. ¿Dónde se solazaban los cuatro animales? 38. ¿Por qué no volvió el gamo al parral? 39. ¿Cómo se libró el gamo de la red? 40. ¿Cómo se libró el galápago?

III. CUENTOS

38. Perfidia y perdón

En una ciudad había un hombre rico, que perdió a su esposa dejándole una hija llamada Blanca, la cual iba todos los días a llorar sobre el sepulcro de su buena madre. Vino la primavera, y el padre de 5 la huerfanita se casó de nuevo.

La nueva esposa tenía dos niñas de corazón muy cruel. — No queremos que estés sentada a nuestro lado — dijeron a la pobre huérfana; — vete a la cocina. Le pusieron un vestido viejo y le dieron unos zapatos rotos.

— ¡Qué sucia está la orgullosa princesa! — decían riéndose.

Blanca tenía que trabajar hasta la noche, levantarse temprano, traer agua, encender lumbre, coser y lavar; sus dos hermanas le hacían, además, todo el daño posible.

Su padre fué en una ocasión a una feria, y preguntó a sus hijas qué querían que les trajese.

- Yo quiero un bonito vestido.
- 20 Y yo una buena sortija.
 - Y tú, Blanca, ¿qué quieres?
 - Yo, padre mío, la primera rama que halle usted en el camino.

Compró a sus hijastras ricos vestidos y sortijas, y, 25 al pasar por un bosque, cortó una rama de zarza. Cuando volvió a su casa, dió a sus hijastras lo que le habían pedido, y la rama a la huerfanita, que la



 ${\rm Fig.~8.~~La~pobre~Blanca~ayuda~a~sus~hermanastras~en} \\ {\rm vestirse~para~las~fiestas~del~rey}$

puso en el sepulcro de su madre, y, regada con lágrimas, no tardó la rama en convertirse en un hermoso arbusto. A la tumba iba un pajarillo; y cuando la niña sentía algún deseo, en el acto le con
cedía el pajarillo lo que pedía.

Celebró el rey de aquel país unas fiestas, e invitó a todas las jóvenes, a fin de que su hijo mayor eligiera esposa. Las dos hermanastras llamaron

a Blanca y le dijeron:

— Péinanos y límpianos los zapatos, pues vamos al palacio del rey:

La huerfanita suplicó a su madrastra que la de-

jase ir.

— Calla — le dijo. — ¿Estás llena de harapos y quieres ir a la fiesta?

Pero como insistiese en sus súplicas, le dijo por .

último:

— Se ha caído un plato de lentejas en la ceniza; si las recoges antes de dos horas, te llevaré.

La joven salió al jardín por la puerta falsa y dijo:

— Tiernas palomas, tórtolas tristes, pájaros del cielo, venid todos y ayudadme a recoger.

Al momento entraron por la ventana todos los pájaros del cielo, y con sus piquitos, diciendo pi, pi, pusieron todos los granos en el plato. Blanca, llena de alegría, llevó el plato a su madrastra, creyendo que le permitiría ir a la fiesta; mas ésta le volvió la espalda, y se marchó con sus vanidosas hijas.

En cuanto quedó sola en casa, fué Blanca al se-3º pulcro de su madre, y debajo del árbol, llorando, comenzó a decir: Arbolito querido, Préstame un traje Que sea de oro y plata, Y con mucho encaje.

El pajarito le dió un vestido de oro y plata y 5 unos zapatitos bordados con plata y seda; en seguida se puso el vestido y se marchó al baile; sus hermanas y madrastra no la conocieron, creyendo que sería alguna princesa extranjera, pues les pareció muy hermosa con su vestido de oro; ni aun se 10 acordaban de la pobre Blanca, creyendo que estaría mondando lentejas en el hogar. Salió al encuentro el hijo del rey, la tomó de la mano y bailó con ella, no permitiéndola bailar con nadie, pues no la soltó de la mano; y si se acercaba algún otro, le decía:

— No puede ser: es mi pareja.

Bailó con el príncipe hasta el amanecer, y entonces quiso marchar; pero el hijo del rey le dijo:

— Iré contigo y te acompañaré.

Deseaba saber quién era aquella joven; pero ésta 20 se despidió y se marchó.

Blanca fué al sepulcro de su madre, donde se quitó los hermosos vestidos, que se llevó el pájaro, y después se fué a sentar a la cocina.

Al día siguiente, cuando llegó la hora en que iba 25 a principiar la fiesta, y se marcharon sus padres y hermanas, corrió Blanca junto al árbol, y dijo:

Arbolito querido, Préstame un traje Que sea de oro y plata, Y con mucho encaje.

30

Cuentos 75



Dióle también el pájaro un vestido mucho más hermoso que el del día anterior, y, cuando se presentó con aquel traje, dejó a todos admirados de su extremada belleza; el príncipe, que la estaba aguar-5 dando, tomóla de la mano y bailó toda la noche con ella.

Al amanecer manifestó deseos de marcharse; pero el hijo del rey la siguió para ver la casa en que entraba; mas de pronto se metió en el jardín y se ocultó detrás de un hermoso árbol; el príncipe no pudo saber por dónde se había ido; pero ella fué 5 corriendo al sepulcro de su querida madre.

Al día siguiente, cuando se marcharon sus padres y sus hermanas, fué de nueve al sepulcro de su madre,

y dijo al árbol:

Arbolito querido, Préstame un traje Que sea de oro y plata, Y con mucho encaje.

10

El pájaro la trajo un vestido que era más magnífico que ninguno de los anteriores; y cuando se pre- 15 sentó con aquel vestido, nadie tenía palabras para expresar su asombro.

Al amanecer se empeñó el príncipe en acompañarla; mas se escapó con tal ligereza, que no pudo seguirla. El hijo del rey había mandado untar con 20 pez toda la escalera, y se quedó pegado en ella el zapato izquierdo de la joven; levantóle el príncipe, y vió que era muy pequeño y muy bonito.

Al día siguiente fué a ver al padre de Blanca.

— He decidido hacer mi esposa a la que venga 25 bien este zapato — le dijo.

Alegráronse mucho las dos hermanas; la mayor entró con el zapato para probárselo, pero no se lo pudo poner, por más esfuerzos que hizo.

— Córtate los dedos — le dijo su madre; — pues 30 cuando seas reina, no irás nunca a pie.

La joven se cortó los dedos, metió el zapato en el pie, ocultó su dolor y salió a buscar al hijo del rey, que la subió en su caballo, como si fuera su novia, y se marchó a palacio con ella.

Al llegar al arbolito del sepulcro había dos palomas, que comenzaron a decir:

No sigas, príncipe amante, Deténte por un instante, Que el zapato que ésa tiene Para su pie no conviene.

Se detuvo, la miró los pies y vió correr la sangre; volvió su caballo, condujo a su casa la novia fingida, y dijo que no era la que había pedido; que se probase el zapato la otra hermana. Entró ésta en su cuarto, y le estaba bien por delante, pero el talón era demasiado grueso.

Córtate un pedazo de talón — le dijo su madre;
pues cuando seas reina no irás nunca a pie.

La joven se cortó el pedazo de talón, metió un pie 20 en el zapato y, ocultando el dolor, salió a ver al hijo del rey, que la subió en su caballo y se marchó con ella; pero, al pasar delante del árbol donde estaban las palomas, éstas comenzaron a decir:

> No sigas, príncipe amante, Deténte por un instante, Que el zapato que ésa tiene Para su pie no conviene.

Se detuvo, la miró los pies y vió correr la sangre; volvió su caballo y la condujo a su casa.

10

25

- No es ésta la que busco dijo incomodado. ¿Tenéis otra hija?
- De mi primera mujer tuve una pobre chica, a quien llamamos Blanca; pero ésta no puede ser la novia.

Se empeñó el príncipe en que saliera, y hubo que llamar a la huerfanita. Se lavó primero la cara y las manos, y salió después a presencia del príncipe, que la alargó el zapato de oro; se sentó y se puso el zapato. Cuando la vió el príncipe, reconoció a la 10 doncella que había bailado con él y dijo:

— Ésta es la escogida de mi corazón.

La madrastra y las dos hermanas se pusieron pálidas de ira y de envidia; pero él subió a la huerfanita en su caballo y se marchó con ella, y le 15 dijeron las dos palomas blancas:

Sigue, príncipe, adelante, Sin parar un solo instante; Ya encontraste el piececito Al que viene el zapatito.

20

Al poco tiempo se efectuó la boda, y Blanca fué el sostén de su madrastra y hermanas, a pesar de que con tal perfidia se portaron con ella. No se olvidó tampoco, en su prosperidad, de visitar diariamente el sepulcro de su buena madre, así como de los 25 pobrecitos, a quienes distribuía abundantes socorros.

Preguntas. 1. ¿Dónde vivía el hombre rico? 2. ¿A quién perdió? 3. ¿Adónde iba su hija todos los días?

25. así como de los pobrecitos:=así como no se olvidó de los pobrecitos.

4. ¿Qué hizo el padre de la huérfana cuando vino la primavera? 5. ¿Cuántas hijas tenía la nueva esposa? 6. ¿Qué le pusieron a la huérfana? 7. ¿Qué le dieron? 8. ¿Qué tenía que hacer Blanca? 9. ¿Adónde fué su padre en una ocasión? 10. ¿Qué les preguntó a sus hijas? 11. ¿Qué querían las hijastras? 12. ¿Qué quería Blanca? 13. ¿Dónde puso la rama que le trajo su padre? 14. ¿En qué se convirtió la rama? 15. ¿Adónde iba un paja-

rillo? 16. ¿Qué le concedía a la niña?

17. ¿Qué celebró el rey de aquel país? 18. ¿A quiénes invitó? 19. ¿Para qué las invitó? 20. ¿Qué le suplicó la huérfana a su madrastra? 21. ¿Qué tenía que hacer antes de ir a la fiesta? 22. ¿Qué dijo a las palomas? 23. ¿Qué hicieron las palomas? 24. ¿A quién llevó la niña el plato de lentejas? 25. ¿La llevó a la fiesta su madrastra? 26. ¿Adónde fué Blanca entonces? 27. ¿Qué comenzó a decir? 28. ¿Qué le dió el pajarito? 29. ¿Adónde se marchó ella? 30. ¿Qué creían sus hermanas? 31. ¿Quién salió al encuentro? 32. ¿Qué decía el hijo del rey si algún otro quería bailar con ella? 33. ¿Hasta cuándo bailaron los dos? 34. ¿Qué deseaba saber el príncipe? 35. ¿Adónde fué ella? 36. ¿Qué se quitó?

37. ¿Adónde corrió Blanca al día siguiente? 38. ¿Qué dijo? 39. ¿Qué le dió el pájaro? 40. ¿Qué hizo el príncipe cuando se presentó la niña? 41. ¿Qué manifestó ella al amanecer? 42. ¿Por qué no pudo saber el príncipe por dónde se había ido? 43. ¿Qué dijo Blanca al árbol al día siguiente? 44. ¿Qué le trajo el pájaro? 45. ¿En qué se empeñó el príncipe al amanecer? 46. ¿Por qué no pudo seguirla? 47. ¿Con qué había mandado untar la escalera? 48. ¿Qué se quedó pegado en ella? 49. ¿Quién

lo levantó? 50. ¿Qué vió?

51. ¿Qué hizo el príncipe al día siguiente? 52. ¿Qué

dijo al padre de Blanca? 53. ¿Qué hizo la hermana mayor? 54. ¿Qué le dijo su madre? 55. ¿Qué se cortó? 56. ¿Qué metió en el pie? 57. ¿A qué salió? 58. ¿En qué la subió el hijo del rey? 59. ¿Adónde se marchó con ella? 60. ¿Qué dijeron las dos palomas al llegar el príncipe al arbolito del sepulcro? 61. ¿Adónde condujo el príncipe a la novia fingida?

62. ¿Quién se probó el zapato entonces? 63. ¿Qué le dijo su madre? 64. ¿Qué se cortó? 65. ¿Qué metió en el pie? 66. ¿A qué salió? 67. ¿Qué hizo el hijo del rey? 68. ¿Qué dijeron las palomas? 69. ¿Qué hizo el príncipe? 70. ¿Qué le preguntó al padre de Blanca? 71. ¿Qué dijo él? 72. ¿A quién hubo que llamar? 73. ¿Qué le alargó el hijo del rey? 74. ¿Qué hizo ella? 75. ¿Qué dijo el príncipe? 76. ¿Qué le dijeron las dos palomas? 77. ¿De qué no se olvidó Blanca en su prosperidad?

39. Un joven afortunado

En una aldea nació un niño de pie, por lo cual dijo una hechicera que tendría mucha fortuna y se casaría con la hija del rey.

Pasó el rey por el pueblo y preguntó si ocurría algo de nuevo, y le contestaron que el nacimiento 5 del niño, noticia que le incomodó, y dijo a los padres del niño:

— Dadme el recién nacido y yo le cuidaré.

Los padres se negaron; pero el rey insistió, y los padres dijeron:

— El niño ha nacido de pie, y todo le saldrá bien. El rey colocó al niño en una caja y le arrojó al río. Pero la caja, en vez de irse al fondo, comenzó a flotar; la corriente la arrastró hasta un molino; el molinero y su mujer, que no tenían hijos, trataron muy bien al muchachito. Al cabo de años el rey entró en el molino y preguntó al molinero si era suyo aquel joven.

— No, señor; lo encontré en el río, metido en una

caja.

El rey recordó entonces que era el niño que había

nacido de pie.

— Buenas gentes — les dijo, — necesito que este joven lleve una carta a la reina.

En la carta decía a la reina que mandase matar

al dador.

El muchacho se puso en camino con la carta; pero se extravió, y llegó a un bosque donde había una casita pequeña y medio arruinada en que halló a una vieja sentada cerca de la lumbre, que le preguntó:

— ¿Qué vienes a buscar aquí?

 — Llevo una carta a la reina. Me he perdido en el camino, y deseo pasar la noche aquí.

— Mira que esta casa es una cueva de ladrones, y

si te encuentran aquí te matarán.

— Yo no tengo miedo — dijo el joven, — y, ade-25 más, estoy tan cansado que no puedo continuar.

Y se echó sobre un banco y se durmió. Cuando

llegaron los ladrones les dijo la vieja:

— Este pobre muchacho se ha perdido en el bosque; como venía tan rendido, me ha dado lás-30 tima. Lleva una carta para la reina.

Los ladrones vieron que la carta contenía la orden

de dar muerte al portador, y el capitán la rompió, y escribió otra en que decía a la reina que tan pronto como la recibiese casara a la joven princesa con el dador.



Fig. 10. Mientras que el muchacho está dormido, el capitán de los ladrones lee la carta del rey

El joven entregó la carta a la reina, y las bodas 5 se celebraron con gran magnificencia; la hija del rey estaba muy contenta, porque el muchacho era bueno y amable.

Pocos meses después regresó el rey, y vió que se había cumplido la predicción de la hechicera. 10

Llenándose de ira porque le habían cambiado la carta, dijo al joven:

— ¡Esto no puede quedar así! Anda, tráeme tres pelos de la cabeza del diablo, y entonces podrás 5 vivir con la princesa.

Al mandarle esto el rey, creía que no volvería más.

— Yo no tengo miedo a nada — dijo el joven: — buscaré los tres pelos del diablo.

 Llegó a una ciudad, y el centinela le preguntó por qué la fuente del mercado, que daba siempre vino, se había secado.

— A mi regreso os lo diré.

Y andando llegó delante de otra ciudad; el cen-15 tinela le preguntó por qué el árbol que antes daba manzanas de oro se había secado.

— A mi regreso os lo diré.

Mucho más lejos llegó delante de un río que no sabía cómo atravesar. A poco se le acercó un bar20 quero, que le preguntó si había de permanecer siempre en aquel punto.

— Espera un poco: te lo diré a mi regreso.

Al otro lado del río halló la boca del infierno, que era muy negra. El diablo no se hallaba en su habi25 tación; pero sí el ama de llaves, la cual estaba sentada en un sillón grande haciendo calceta.

- ¿Qué deseas? le preguntó.
- Necesito tres pelos de la cabeza del diablo.
- Mucho has pedido le dijo; sin embargo, 30 me agradas, y voy a ayudarte.

^{25.} pero sí el ama de llaves: but the housekeeper was.

Y, convirtiéndole en hormiga, le ocultó entre los pliegues de su vestido.

- Necesito, además, saber tres cosas: por qué una fuente que manaba siempre vino no mana ya; y por qué un árbol que daba manzanas de oro se ha secado; y por qué cierto barquero permanece en su puesto sin ser relevado.
- Ya oirás lo que diga el diablo cuando le arranque los pelos.
- ¡Aquí huele a carne humana! dijo el diablo 10 al entrar en su casa.
- ¡Tú siempre estás oliendo a carne humana! ¡Vamos; siéntate y calla!

En cuanto cenó el diablo puso la cabeza sobre las rodillas de la vieja y le dijo que le espulgase; no 15 tardó en dormirse, y la vieja le arrancó un pelo.

- ¿Qué haces? dijo el diablo.
- He tenido un mal sueño y te he tirado de los pelos.
- ¿Qué has soñado? preguntó el diablo, que 20 es muy curioso.
- He soñado que la fuente de un mercado que manaba siempre vino se ha secado.
- Sí; dijo el diablo; hay un sapo debajo de una piedra: si le matan, volverá a manar vino.

Volvió a dormirse el diablo, y la vieja le arrancó el segundo pelo.

- ¡Voto va! ¿Qué haces? exclamó el diablo encolerizado.
- Soñaba que en cierto país hay un árbol que 30 daba manzanas de oro, y ahora no tiene hojas.

— Sí; — dijo el diablo; — hay un ratón que muerde la raíz: si le matan, el árbol volverá a producir manzanas de oro.

Volvió a dormirse, y ;adiós el tercer pelo!

5 El diablo se enfureció; pero ella le engañó diciéndole:

- Soñaba con un barquero que se queja de que nadie le reemplace.
- Pues que ponga el remo en la mano al primero que pase el río, y éste servirá ya de barquero.

Cuando el diablo salió de casa, cogió la vieja a la hormiga y devolvió al joven su forma humana.

- Aquí tienes los tres pelos le dijo. ¡Has oído las respuestas?
 - ·— No las olvidaré. ¡Gracias!
 - Pues ya puedes regresar a tu país.

Se despidió de la hechicera contento de su buena fortuna.

Al llegar donde estaba el barquero, le dijo:

— Al primero que venga a pasar el río, ponle el remo en la mano.

Llegó a la ciudad donde estaba el árbol seco y dijo al centinela:

— Mata el ratón que roe las raíces, y el árbol dará 25 manzanas.

En agradecimiento entregó al joven dos asnos cargados de oro.

Llegó a la ciudad cuya fuente estaba seca y dijo al centinela:

— En la fuente, bajo la piedra, hay un sapo: matadle y correrá el vino.

El centinela le regaló otros dos asnos cargados de plata.

El joven llegó a palacio y entregó los tres pelos del diablo al rey; éste quedó satisfecho con los asnos y el dinero y le dijo:

— Vive con tu esposa. Pero, ¿de dónde has sacado tanto dinero?

5

- Lo he recogido en la orilla opuesta de un río que he pasado.
- ¿Podría yo coger otro tanto? le preguntó el 10 rey.
 - Y mucho más le respondió el joven.

El avaro monarca se puso en camino y, al llegar al río, hizo señal al barquero para que le pasase. El barquero le hizo entrar, y apenas llegaron al otro 15 lado le puso el remo en la mano y saltó afuera. El rey quedó de barquero en castigo de su maldad y avaricia, y debe de seguir siéndolo todavía.

Este cuento demuestra, no que quien nazca de pie haya de ser afortunado, pues esto es superstición, 20 sino que, al joven humilde y que confía en la divina Providencia, le salen bien todas las cosas, porque se conforma y quiere cuanto le sucede, por creer que viene de la mano de Dios.

Preguntas. 1. ¿Qué dijo una hechicera? 2. ¿Quién pasó por el pueblo? 3. ¿Qué preguntó? 4. ¿Qué le contestaron? 5. ¿Dónde colocó el rey al niño? 6. ¿Dónde le arrojó? 7. ¿Se fué al fondo la caja? 8. ¿Hasta dónde la arrastró la corriente? 9. ¿Cómo trató el molinero al muchachito?

10. ¿Qué le preguntó el rey al molinero a cabo de

años? 11. ¿Qué dijo el molinero? 12. ¿Qué recordó entonces el rey? 13. ¿Qué dijo? 14. ¿Qué decía en la carta? 15. ¿Adónde llegó el muchachc? 16. ¿A quién halló en la casa? 17. ¿Dónde se echó? 18. Cuando llegaron los ladrones, ¿qué les dijo la vieja? 19. ¿Quién rompió la carta? 20. ¿Qué decía en la carta que escribió? 21. ¿A quién entregó el joven la carta? 22. ¿Cómo se celebraron las bodas? 23. ¿Por qué estaba contenta la hija del rey?

24. ¿Cuándo regresó el rey? 25. ¿Por qué se llenó de ira? 26. ¿Qué le dijo al joven? 27. ¿Adónde llegó el joven? 28. ¿Qué le preguntó el centinela? 29. ¿Qué le dijo el joven? 30. ¿Adónde llegó después? 31. ¿Qué le preguntó el centinela? 32. ¿Qué le dijo el joven? 33. Cuando llegó delante de un río, ¿qué le preguntó el barquero? 34. ¿Qué dijo él? 35. ¿Qué halló al otro lado

del río?

36. ¿Quién se hallaba en la habitación del diablo? 37. ¿Por qué ayudó ella al joven? 38. ¿En qué le convirtió? 39. En cuanto cenó, ¿qué hizo el diablo? 40. ¿Qué le arrancó la vieja? 41. ¿Qué le dijo al diablo que había soñado? 42. ¿Qué dijo el diablo? 43. ¿Qué dijo la vieja después de arrancar el segundo pelo? 44. ¿Qué le dijo él? 45. ¿Qué dijo después de arrancar otro pelo? 46. ¿Qué dijo él? 47. ¿Qué hizo la vieja cuando el diablo salió?

48. ¿Adónde regresó el joven? 49. ¿Qué le dijo al barquero? 50. ¿Qué dijo al centinela? 51. ¿Qué le dió el centinela? 52. ¿Qué dijo al segundo centinela? 53. ¿Qué le dió este centinela? 54. ¿Adónde llegó el joven? 55. ¿Qué le entregó al rey? 56. ¿Qué le preguntó el rey? 57. ¿Qué hizo el rey al llegar el río? 58. ¿Qué hizo el barquero? 59. ¿Qué demuestra este cuento?

40. El caballero del cisne

Estaba Ninín con sus papás en el Teatro real, viendo la representación de una ópera, y, como los artistas cantaban en italiano, el niño se aburría extraordinariamente de no comprender ni una palabra. Acabó la representación, y, al volver a casa, le dijo su papá:

- ¿Te ha gustado la representación?
- No, señor; porque no he comprendido nada de los gritos y cantos de la función. Vi que salían hombres y mujeres, y que había estocadas y man- 10 dobles, pero ni sé a qué venían ni en qué paraban.
- Pues, oye dijo D. Saturnino a su hijo, y te enterarás del argumento de la ópera que acabas de oír:

Una vez había una princesa llamada Elsa, la cual 15 había sido desposeída de sus estados por cierto príncipe usurpador y primo suyo, nombrado Rodolfo, que, sin reparar en nada, dijo delante del emperador que Elsa era incapaz para regir sus territorios. Y como lo que decía estaba dispuesto a 20 probarlo con las armas, no era cosa de que cualquiera se metiese a redentor; porque el tal príncipe tenía unos terribles bigotazos y una fuerza capaz de poner miedo en cualquier pecho no muy esforzado. Se contaba de él que desbarrigaba a un toro de un 25 puntapié; y que, sujetando a un caballo en cierta

^{1.} Teatro real: A theater in Madrid, in the plaza de Oriente, where operas are given. 15. A Philistine's description of Wagner's well known opera, Lohengrin.

ocasión, le arrancó una pata; en fin, que era muy bruto en punto a fuerzas, por lo cual nadie quería exponerse a hacer el papel del buey o del caballo.

Elsa, la pobre, muy afligida de cuanto le pasaba, 5 apeló en vano a los caballeros de la corte para que la defendieran de su primo Rodolfo. Todos dijeron que nones, haciéndose los disimulados para ocultar el miedo que tenían a aquel gigantón. Entonces la princesa pidió protección a Dios, que nunca la 10 niega, y al momento ella y sus cortesanos vieron venir por el río un cisne que tiraba de una barca en la cual iba un caballero armado de punta en blanco. La sorpresa fué tremenda, porque no se ven todos los días cisnes de aquella catadura, y 15 toda la corte, que estaba agrupada a la orilla del río, aguardó a que el caballero de la barca arribase y dijera a qué venía. Desembarcó el desconocido, y en cuanto pisó tierra se volvió al cisne diciéndole:

20 — ¡Oh lindo animalito de toda mi consideración y aprecio! Muchas gracias por haberme servido de remolcador sin haberme llevado un céntimo. Verdad es que de otro modo no me hubieras traído, porque no tengo un cuarto, ni recuerdo haberlo tenido en la vida.

Después dijo que venía a defender a la princesa contra el malandrín de su primo, y que, si el tal primo tenía valor de combatir con él, le daría algo que contar durante una temporada. Esto es, que pensaba rebanarlo como a una zanahoria.

El gigantón cobró algún miedo al ver al caballero del cisne tan puesto en sus puntos y tan bravo; mas por que no se dijera que se amilanaba, salió espada en mano a ver si todas aquellas bravatas eran de boquilla y todo quedaba en conversación.

Tardó un rato en desenvainar la espada, diciendo a cada momento que iba a atravesar al caballero

del cisne como si fuera de manteca.

— Vuélvete a tu barco — le decía, — y no te vengas con bromitas, porque a mi se me figura que 10 la espada que traes es como la de Bernardo, que ni corta ni pincha.

— Mira tú si corta — exclamó el caballero, — que me afeito con ella todos los días, y que parte un pelo en el aire; pero además está encantada, y, como 15 te coja de lleno, te reviento. Conque menos conversación y más pelea.

Al oír el príncipe usurpador que la espada de su contrario cortaba más que una navaja barbera, se le puso la carne de gallina, diciendo para sus aden-20 tros:

— Este tío me va a hacer la barba.

Sin embargo, empuñó un largo espadón y se dispuso a combatir como mejor pudiera, teniendo la esperanza de rebanar de un tajo a su adversario.

Pero no fué así; porque a las primeras de cambio, y en cuanto cruzaron las espadas, el caballero del

11. como la de Bernardo:=como la espada de Bernardo, i.e., good for nothing. Who this Bernardo with the worthless sword was is not explained. The expression, however, is a common one. 19. se le puso la carne de gallina: it made his flesh creep.

cisne aplicó al buen Rodolfo un cintarazo que le hizo ver las estrellas; y, como la espada del caballero estaba encantada, y además el brazo con que la esgrimía era muy fuerte, el buen príncipe rodó por 5 el suelo sin que le valiera de nada su fortaleza.

Elsa fué proclamada princesa de Brabante, y los caballeros de la corte felicitaron al vencedor, del cual decían que tenía la mano un poco dura para barbero. Además, fué cosa resuelta que el valiente caballero se casara con la princesa. Y aquí viene la dificultad. ¿Cómo se iba a casar Elsa con un caballero desconocido que se negaba a dar su nombre? Y a todo cuanto acerca de su origen se preguntaba al caballero, éste respondía que no se metieran en saber su nombre, porque había hecho promesa formal, es decir, poniéndose serio, de no revelarlo sino para marcharse.

- Si Elsa quiere ser mi esposa sin saber cómo me llamo, bien; si no, me voy con viento fresco. Para tranquilidad de ustedes, básteles saber que soy un caballero muy decente. No debo nada a nadie, y me juego la vida a cara o cruz con el que salga.
- Usted dispense, amigo le dijeron. Un hombre de su clase fué nacido para hacer lo que 25 le dé la gana.

Y, en efecto, a poco se celebraron las bodas de Elsa y el desconocido, sin duda por un nuevo sistema. El caballero dijo a Elsa muy en serio:

^{22.} a cara o cruz: Corresponds to the "heads or tails" of the toss of a coin. 27. por un nuevo sistema: New, as the name of the bridegroom did not appear on any document.

— Que no se te ocurra nunca preguntarme quién soy, porque te dejaré abandonada al aire libre en cuanto me molestes.

Elsa se resignó, ¡qué había de hacer la pobre!, y ofreció no preocuparse de un detalle tan insignificante para una esposa como el de ignorar el nombre de su marido. Y ahora viene lo trágico. Aquel príncipe Rodolfo, que había sido tan malamente herido por el caballero del cisne, tenía una esposa y no sé cuántos hijos, y a la pobre le estaban doliendo 10 los estacazos que su marido recibiera. Así fué que proyectó tomar de ellos una cumplida venganza. ¿Y va y qué hace? Pues en cuanto tiene un momento de lugar, después de limpiar la loza de su casa, se va a la de Elsa, con el fin de hacer que riña con el 15 caballero del cisne. Para eso le dice:

— Ten cuidado, hija mía, que, según me aseguran personas que están muy bien enteradas, tú marido es un golfo sin familia ni hogar, que en Madrid dormía en los bancos del Prado por no tener dónde re- 20 cogerse, y aun hay quien asegura que en sus ratos de ocio se entretenía en coger puntas de cigarros para hacer colección.

Tan escamada se puso Elsa con tales advertencias, que aquella misma noche dijo a su esposo:

25

— ¡Vaya, esto no puede seguir así! Ahora mismo vas a decirme quién eres o me enfado.

Pero el que se enfadó fué el valiente caballero, el cual le dijo:

11. recibiera:=había recibido. 17. The author describes the life of the typical young vagabond of Madrid.

— Por la boca muere el pez, y por tu boca vas a perder la dicha. Voy a decirte quién soy, pero ten en cuenta que me largo inmediatamente como dos y dos son cuatro, porque yo debo estar encantado, y mi encanto me impide decir mi nombre sin tomar soleta. Pues verás: me llamo Lohengrin, y soy de una tierra desconocida. Un día, cierta voz misteriosa me hizo coger las armas y embarcarme en una lancha pescadora para venir a defenderte. Ese cisne, que es mi hermano por parte de padre, me sirvió de remolcador . . . y ahí tienes todo lo que sé de mi propia historia.

Entonces apareció de nuevo el cisne con el barquito; Elsa se desmayó y se arrepintió de su curiosito dad; pero *Lohengrin* desapareció entre la niebla del río, abrigándose con su capa por temor a un reuma o a un catarro gripal.

El público le ve alejarse con sorpresa, haciendo comentarios acerca de cómo mueve el cisne la colita 20 y con esto queda terminada la obra.

Ése es el asunto de la ópera de Wagner, llamada Lohengrin, que algunos de vosotros habréis oído; pero lo que de fijo no sabéis es de dónde tomó el gran músico alemán Wagner el argumento; pues sencillamente de un libro español escrito en 1280 por

^{1.} Por la boca muere el pez: A well known Spanish proverb, designed to show the danger of talking too much. 25. The book referred to is doubtless the *Gran conquista de ultramar*, which contains the legend of the *Caballero del cisne*, but which was not written by Alfonso el Sabio.

el rey Alfonso X el Sabio, en donde se cuenta la historia del caballero del cisne.

Preguntas. 1. ¿Dónde estaba Ninín? 2. ¿Con quiénes estaba? 3. ¿Por qué se aburría? 4. ¿Quién le enteró del argumento de la ópera? 5. ¿Cómo se llamaba la princesa? 6. ¿Quién la había desposeído de sus estados? 7. ¿A quiénes apeló Elsa? 8. ¿Por qué no querían meterse a redentor? 9. ¿A quién pidió protección entonces la princesa? 10. ¿Qué vieron al momento? 11. ¿A qué venía el caballero del cisne? 12. ¿Cómo salió Rodolfo? 13. ¿Cómo decía que era la espada del caballero del cisne? 14. ¿Qué le aplicó éste a Rodolfo? 15. ¿Por dónde rodó Rodolfo?

16. ¿Con quién había de casarse el caballero? 17. ¿Por qué no quería revelar su nombre? 18. ¿Cuándo se celebraron las bodas? 19. ¿Qué hizo la esposa de Rodolfo? 20. ¿Qué dijo Elsa a su marido aquella noche? 21. ¿Qué le impidió al marido decir su nombre? 22. ¿Cómo se llamaba? 23. ¿Qué le hizo embarcarse? 24. ¿Qué hizo después de contar su historia? 25. ¿Qué músico escribió la ópera?

41. La cruz del diablo

En un pueblo de Navarra había un señor que era el terror de todas aquellas tierras: tan malo era, que el mismo demonio le tenía envidia.

Era tan perverso, que el rey hubo de llamarle al orden y aun desterrarle del reino.

Mientras él vivió en la comarca, se oía de continuo

3. Compare the short story with the same title by Gustavo Adolfo Bécquer.

5

el cuerno de caza; los caballos de aquel hombre y los de sus amigos estropeaban sembrados, atropellaban casas, mataban jóvenes y ancianos, pegaban fuego a las habitaciones, chozas y casas; y tal miedo habían puesto en el ánimo de aquellas pobres gentes, que apenas sonaba el cuerno de caza en las puertas del castillo o veían venir la cabalgata, se ponían a temblar, cerraban puertas y ventanas y no cesaban de rezar.

Cuando salió desterrado, quedó la comarca tranquila, recobró la vida que antes tenía, los campos fructificaban, y producían que era una bendición de Dios.

Pasaron los años, y el castillo comenzó a de-15 rruirse.

Ya nadie se acordaba de aquel señor ni de sus fechorías, cuando vino a posesionarse del castillo una partida de bandoleros, tan invisible y tan imposible de encontrar, que ya se corría de boca en boca que eran fantasmas y almas en pena mandadas por el señor de aquel castillo, que tan malo había sido en vida.

Acreditaba este rumor el hecho de que el capitán llevaba puesta la misma armadura que había usado aquel infame, y que se había llevado puesta cuando le desterraron de aquellos lugares.

Volvieron a estar encendidas por las noches las luces, a sonar los cantos báquicos, a ser robadas las casas y quemados y arrasados los campos, y nacieron de nuevo la intranquilidad y el desasosiego.

Todas las noches se encendía en una de las más

altas torres del castillo una luz encarnada que parecía un ojo enorme, cuya luz atravesaba la espesura del bosque, iluminándole con luz siniestra que parecía un incendio.

Algunos valientes de los pueblos inmediatos que 5 se habían atrevido a acercarse oyeron tales cosas, que volvían corriendo a sus casas con el cabello erizado y dando diente con diente.

— Pero, ¿qué han oído ustedes? — les preguntaban las autoridades.

IO

- ¡Ay, ay, ay! gritaban llenos de terror.
- Pero, ¿qué es lo que han oído, cobardones? repetían.
- Pues, verán ustedes decían aquellos infelices en cuanto lograban serenarse. A las doce 15 de la noche nos asomamos a las puertas del castillo, y al sonar la hora de la media noche oímos ruidos de cadenas, alaridos horribles y carcajadas aterradoras; se nos puso la carne de gallina, y salimos corriendo como gamos.
- ¡Son ustedes unos cobardes! gritó el juez. ¡Por algo se les puso la carne de gallina!
- Pues vaya usted allí exclamaron aquellos infelices temblando; ya verá usted lo que es bueno.

El juez llamó en el acto al alguacil y a quince o 25 veinte mozos armados de flechas y lanzas, y partieron hacia el castillo. Al salir del pueblo iban muy decididos; pero conforme se alejaban se les iba pasando el entusiasmo, y en poco estuvo que todos

21. unos cobardes: regular cowards. The indefinite article is here used to give emphasis.

apretaran a correr a la entrada del bosque, si no hubiera sido por el juez, que era hombre valeroso, y que marchando a la cabeza de todos les quitaba el miedo con su ejemplo.

Al aproximarse a la puerta del castillo oyóse el rumor de una orgía; canciones, gritos, chocar de vasos y, destacándose sobre todo esto, una voz terrorífica, la del capitán, que decía:

— ¡Ánimo, compañeros; brindemos a la salud de sa Satanás!

Una carcajada coreó aquel brindis, y se oyó el chocar de copas.

Los mozos que acompañaban al juez quedaron sobrecogidos de espanto, y de buena gana hubieran 15 echado a correr, a no haberles gritado el juez con energía:

— ¡Aunque se tratara del propio diablo en persona, me lo llevo yo esta noche amarrado hasta la cárcel del pueblo!

Y empuñando el bastón dió tres golpes en la puerta diciendo:

— ¡Abrid a la justicia!

En aquel momento se abrió por sí misma la puerta sin hacer el menor ruido, y el juez, precedido de ²⁵ algunos mozos provistos de antorchas, penetró resueltamente en el castillo.

Registró una por una todas las habitaciones, y no encontró más que señales de haberse celebrado allí un banquete, y sobre una mesa desvencijada, varias

15. a no haberles gritado el juez:=si el juez no les hubiese gritado.



Fig. 11. El juez valeroso llama a la puerta del castillo

copas caídas destilando un líquido parecido al vino, pero que olía a azufre desde diez varas.

No contento con esto, el juez descendió a las cuevas del castillo, y allí encontró el panteón donde 5 reposaba el dueño, aquel cuyas cualidades le hicieron merecer el odio de todos, y avanzando hacia la tumba, tocó con su bastón la lápida y dijo:

— ¡En nombre de Dios y de la justicia te emplazo para que comparezcas ante mí a recibir el castigo que to tus crímenes merecen!

Resonó dentro de la tumba una horrible carcajada que estremeció a todos menos al juez, que gritó:

— ¡Te prometo, por Dios que nos oye, que no has de tardar mucho en pagar tu merecido en la tierra, ya que de seguro estás purgándolo en el infierno!

Dicho esto se retiró, acompañado de todos los que le escoltaban y que estaban admirados del valor temerario del juez.

Sin embargo, los saqueos y las devastaciones con-20 tinuaron.

Las lágrimas de dolor y el luto de los muertos por aquellos infames, la desesperación de los padres y de las familias formaron un coro tal, que llegaron hasta los oídos de los reyes, y éstos enviaron un gran golpe 25 de fuerzas y jueces e inquisidores para poner coto a tantas iniquidades.

Aquellas fuerzas lograron apoderarse de los ladrones, incluso su capitán, y, una vez presos, juzgados y sentenciados, fueron ahorcados todos, a excepción del jefe, que logró evadirse de la prisión.

Ahorcados aquellos veinte bandidos, parecía

natural que la comarca recobrase su tranquilidad. En efecto; en tanto que estuvo preso el jefe no se encendieron en las ruinas las luces, ni se sintió el ruido de la orgía, ni se estropearon los campos, ni se cometieron delitos; pero, así que logró escapar, 5 repitiéronse estas terroríficas escenas.

Organizóse entonces una cruzada en todo el país: para los soldados, jueces, inquisidores y magistrados fué cuestión de honor prender a aquellos desalmados y acabar con ellos.

Una noche, a la hora en que aquellos hombres celebraban sus reuniones, penetraron en el castillo, y prendieron a los compañeros de los ahorcados, y al mismo capitán.

Encerróse a todos, incluso el capitán, que iba 15 encubierto con una armadura de hierro, y al cual amarraron a una argolla.

Un día, cuando iban a juzgarlos, el carcelero entró a llevar la comida al preso; pero éste se desplomó a su vista, deshaciéndose las piezas de su armadura, 20 de modo que no cabía duda de la desaparición del dueño: el carcelero sintió al desplomarse la armadura una carcajada infernal que le aterró.

Dió parte a la justicia, y ésta mandó que se sacara la armadura y se guardase como pieza de convicción. 25 Apenas fueron sacadas las piezas de la armadura, cuando, armándose de repente, escapó del lugar en que la habían colocado.

Volvieron los terrores, hasta que de nuevo fué preso su dueño.

Entonces un inquisidor viejo, suponiendo que era

30

el diablo el que se había metido en la armadura del capitán, propuso, y fué aceptado, que armadura y caballero fuesen fundidos, y con el hierro que resultase se hiciera una cruz.

Hízose así, y fundióse la cruz, que se colocó como señal en los lugares que más había frecuentado.

Cuando se estaba fundiendo la armadura salían de ella carcajadas huecas y horribles que atemorizaron a los fundidores.

y su solo aspecto hacía temblar al caminante. De ahí su nombre de cruz del diablo.

Pero apenas consagrada por el sacerdote del lugar, brotaron a su lado hermosas flores, y su sombra fué 15 benéfica, porque el poder de Dios lo purifica todo.

Preguntas. 1. ¿Dónde vivía el señor? 2. ¿Por qué le tenía envidia el demonio? 3. ¿Qué hubo que hacer el rey? 4. ¿Qué se oía mientras vivía el señor en la comarca? 5. ¿Qué hacían los caballos de aquel hombre y los de sus amigos? 6. ¿Qué hacían las pobres gentes cuando sonaba el cuerno de caza?

7. ¿Qué acaeció cuando este hombre salió desterrado? 8. ¿Qué vino a posesionarse del castillo? 9. ¿Qué se corría de boca en boca? 10. ¿Qué hecho acreditaba este rumor? 11. ¿Qué se encendía todas las noches? 12. ¿Dónde se encendía? 13. ¿Qué oyeron los valientes que se habían acercado al castillo? 14. ¿Cómo salieron? 15. ¿Qué les gritó el juez? 16. ¿A quiénes llamó? 17. ¿De qué estaban armados los mozos? 18. ¿Hacia dónde partieron? 19. ¿Quién les quitaba el miedo? 20. ¿Cómo se lo quitaba? 21. ¿Qué oyeron al aproximarse a la puerta del castillo? 22. ¿Qué encontraron

cuando penetraron en el castillo? 23. ¿Qué encontró el juez cuando descendió a las cuevas del castillo? 24. ¿Qué tocó con su bastón? 25. ¿Qué dijo? 26. ¿Qué resonó dentro de la tumba?

27. ¿Qué enviaron los reyes? 28. ¿De quiénes se apoderaron aquellas fuerzas? 29. ¿Cuántos fueron ahorcados? 30. ¿Qué logró hacer el jefe? 31. ¿Qué se organizó entonces? 32. ¿A quiénes prendieron los soldados? 33. ¿A qué amarraron al capitán? 34. ¿Qué sucedió un día cuando el carcelero entró a llevar la comida al preso? 35. ¿Qué sintió el carcelero? 36. ¿Qué mandó la justicia? 37. ¿Qué propuso un inquisidor viejo? 38. ¿Qué salía de la armadura cuando se estaba fundiendo? 39. ¿Qué se secó donde se puso la cruz? 40. ¿Qué brotó al lado de la cruz después de que la consagró el sacerdote? 41. ¿Por qué brotaron las flores?

IV. DOS AUTORES MODERNOS

42. El potro del señor cura

Muchos habrán conocido como yo al cura de Arbín, y habrán tenido ocasión de admirar su carácter bondadoso y nobilísimo, la sencillez de sus costumbres y cierta inocencia de espíritu que sólo otorga Dios 5 a los que elige para sí; por donde era estimado y querido de todos. Habitaba en su casa rectoral a dos tiros de piedra del pueblo, servido por una criada vieja y un criado no menos añoso. Había también un mastín, que nadie recordaba cuándo había sido 10 cachorro, y un caballo que había entrado en su poder hacía más de veinte años cerrado ya, al decir de los peritos. Como D. Pedro, que así se llamaba el cura, pasaba bien de los setenta, con razón podía decirse que aquella casa era un museo de antigüedades. 15 Vamos a referir la historia del caballo, dejando para otra sazón la del mastín, por ser menos interesante.

Nadie le conocía en el pueblo sino por el "potro del señor cura." Pero como el lector comprenderá, éste no era más que un mote que por reír le habían puesto. El autor de la burla debía de ser Xuan de Manolín, que era en aquel tiempo el espíritu más

^{1.} Arbin: The action of the story takes place in the region southeast of Oviedo, to the north of León. Arbin is not found on any map at hand. The name may be fictitious. Mieres is a few miles south of Oviedo, Lena a little farther south, Boñar is southeast and nearer to León. Pino and Cabañaquinta are in the municipality of Aller. Felechosa is some eight miles from Cabañaquinta, etc. 20. Xuan: The Asturian form of Juan.

humorístico y despreocupado con que contaba la parroquia. Su verdadero nombre era Pichón. Así le designaba su dueño, lo mismo que los criados. Había sido tordo en otro tiempo; pero cuando yo le vi, todos los pelos negros se le habían caído o se 5 habían trocado blancos. No tenía mala estampa: su condición apacible; el paso medianamente saltón o cochinero. Por eso el cura hacía años que no osaba ponerle al trote, y prefería salir media hora antes en sus excursiones a las parroquias inmediatas. 10 Sufrido, noble, seguro y conocedor como nadie de aquellos caminos, el Pichón reunía partes bastantes para ser estimado por su amo como una alhaja. La virtud sobresaliente de este precioso animal era, no obstante, la sobriedad. Como la poca hierba que 15 daba el prado de mansos la comía casi toda una vaca de leche que el cura poseía, el desgraciado Pichón veíase necesitado a vagar los nueve meses del año por trochas y callejas, viendo crecer la hierba para comérsela mucho antes de ser talluda. Ningún 20 rocín, antiguo o moderno, anduvo jamás a la gramática con tan feliz aprovechamiento; porque su cuarto trasero estaba siempre redondo y lucio como si se hallara a pupilo en casa de algún marqués. Tanto que, más de una vez, le preguntaron al cura si lo ali- 25 mentaba con paja v cebada. ¡Cebada el Pichón! Había oído hablar de ella en alguna ocasión; pero verla, nunca.

Como si no fuesen bastantes estas prendas, todavía el Pichón era poseedor de otra muy estimable: 30 una memoria prodigiosa. En cuanto el señor cura

de Arbín se detenía una vez en cualquier casa de los contornos, al pasar de nuevo por allí el Pichón paraba en firme como invitándole a apearse. Claro está que tratándose de la casa de la hermana del párroco, que vivía en Felechosa, y de la del cura del Pino, con quien aquél tenía empeñada hacía muchos años una partida permanente de brisca, el caballo no solamente se paraba, sino que iba derecho a la cuadra.

Mas el Pichón, sin motivo alguno razonable, tenía muchos enemigos en el pueblo, unos declarados, otros encubiertos. Los cuales, no hallando sitio por donde combatirle en lucha franca, le hacían una guerra sorda e insidiosa: le atacaban por la vejez. 15 ¡Como si no hubiéramos todos de llegar a ella bajo pena de la vida! según pensaba el cuadrúpedo muy acertadamente. Principiaron por darle el apodo burlesco de "potro." Bien sabía el Pichón que no lo era, ni soñaba con echarselas de tal. ¿Cuándo se 20 le había visto hacer el "rucio verde" ni ponerse relamido y jacarero a la vista de una yegua, por ligera de cascos que fuese? Vivir honradamente, no atropellarse jamás, comer lo que hubiere, no meterse en elecciones. Éstos eran los axiomas funda-25 mentales que había sacado de su larga experiencia.

No satisfechos con apodarle, sus contrarios le levantaban falsos testimonios. Decían que una vez yendo desde Lena a Cabañaquinta se había dormido en el camino llevando al cura encima, y que fué necesario que un arriero le despertase a palos. Pura calumnia. Lo que había sucedido era que en casa

del cura de Llanolatabla, donde su amo había estado cerca de siete horas, no le habían dado una brizna de hierba; y naturalmente, la debilidad le hizo caer. Asimismo los vecinos chistosos, y muchos también que no lo eran, se autorizaban chanzas de mal 5 género en contra suya, y no cesaban de dar vaya al párroco sobre este tema. Con lo cual, D. Pedro, a pesar de su paciencia bien reconocida, llegaba en ocasiones a ponerse irritadísimo. "¡Cáscaras! ¿Qué les había hecho el pobre animal a estos zopencos, 10 para que tan mal le quieran?"

El que más se ensañaba era Xuan de Manolín. Jamás pasaba el cura a caballo por delante de su taberna que no saliese a la puerta a soltar alguna de sus habituales ocurrencias; si es que ya no tenía de 15 la brida al jaco y, mostrándose primero muy fino. no concluía por bajarle el befo y preguntar con aparente candidez:

- ¿Está cerrado ya, señor cura?

Los parroquianos, que también salían a la puerta, 20 con estas y otras agudezas por el estilo, se morían de risa, y D. Pedro se marchaba amoscado y murmurando pestes.

Finalmente, tan acosado se vió por la cantaleta de sus feligreses, en la que también tomaban parte sus 25 compañeros los párrocos de los lugares inmediatos cuando se reunía con ellos en alguna fiesta, que resolvió deshacerse del caballo, aunque le costase un disgusto serio. No obstante, cuando llegó la feria de la Ascensión, donde pensaba llevarlo, flaqueó y 30

19. A reference to the long teeth of the horse.

estuvo muy cerca de volverse atrás. Pero había soltado ya la especie delante de algunos vecinos. Toda la parroquia sabía su resolución y aplaudía. ¡Qué dirían si al cabo se quedase otra vez con el 5 Pichón!

Melancólico y acongojado, montó el cura en él una mañana, y paso entre paso, se plantó en Oviedo. Según se acercaba a la ciudad, le iban punzando más y más los remordimientos. Por vueltas que se diera al asunto, y aunque se presentasen numerosos ejemplos de este caso, la verdad es que no dejaba de ser una ingratitud vender al pobre Pichón después de veinte años de buenos servicios. ¡Quién sabe a qué lo destinarían! Tal vez a una diligencia; quizá a morir inicuamente en una plaza de toros. De todos modos, el martirio. La inocencia con que el rucio caminaba, sin recelo ni sospecha, causaba en su amo una impresión de vergüenza, que no era poderoso a reprimir.

Pichón era tan viejo, que nadie le quería. Sólo un chalán ofreció por él quince duros. El cura lo soltó al fin en este precio por temor a las burlas del vecindario si se presentaba nuevamente con él en Arbín. Luego que lo hubo perdido de vista, quedó más tranquilo, porque la presencia del cuadrúpedo mucho le hacía padecer. Tomó el tren para el pueblo, y cuando llegó tuvo el disgusto de recibir enhorabuenas por lo que él secretamente calificaba de mala acción. A los pocos días, sin embargo, se había olvidado enteramente del caballo.

Pero sin duda necesitaba otro. Aunque disfrutaba de buena salud y tenía, gracias a Dios, las piernas recias, algunas parroquias estaban muy lejanas, y no era cosa de andar pidiendo todos los días la yegua a Xuan de Manolín o el macho a Cosme el molinero. 5 Por consejo de estos y otros feligreses entendidos, se decidió a no aguantar la feria de Todos los Santos en Oviedo y buscar montura en la de San Pedro de Boñar, donde acudía casi todo el ganado caballar de la provincia de León.

10

Dicho y hecho. Cuando llegó la época, aprovechando la mula de un arriero amigo que iba a León con su recua, tomó la derrota de la villa de Boñar por el puerto de San Isidro. Allí sucedía lo contrario que en Oviedo. Las bestias estaban caras. 15 Menos de cuarenta duros no había modo de mercar caballería que sirviese. En cuarenta y tres, y el correspondiente alboroque, se hizo dueño nuestro cura de un caballo alazán tostado, no muy vivo de genio, pero seguro y firme, que no había quien le 20 semejase en toda la ribera del Esla, ni aun en la del Órbigo, al decir de los tratantes que se lo vendían. Y así debía de ser; porque don Pedro recordaba aquel refrán castellano: "Alazán tostado antes muerto que cansado." 25

Caballero en él dió otra vez la vuelta para su pueblo, pasando por Lillo e Isoba y atravesando las

^{21.} la ribera del Esla . . . del Órbigo: Evidently famous for their horses, but perhaps better known for their fruits. 24. Alazán tostado antes muerto que cansado: A proverb which shows that horses of this color are supposed to be especially hardy.

abruptas angosturas del San Isidro. Caminaba alegre y satisfecho de su compra, porque el animal sufría bien aquellas cuestas agrias, y sobre todo no se espantaba, cosa que era la que más temía. Mas al llegar a Felechosa sucedióle un caso que le maravilló en extremo. Y fué que, tratando de apearse un instante en casa de su hermana, el caballo se fué por sí solo en derechura a la cuadra.

— ¡Vaya un olfato el de este animal! — exclamó el 10 cura, entrando en la casa.

Y el gozo le salía por los poros.

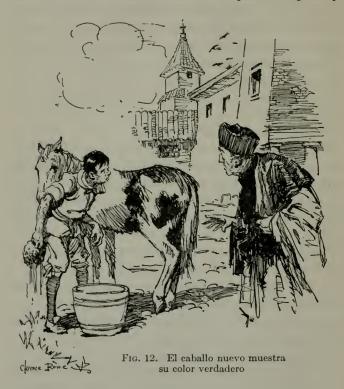
Detúvose allí más de la cuenta, y echándola de lo que le faltaba, comprendió que era imposible parar en el Pino a jugar una brisca con el cura. Mas al llegar aquí experimentó nuevo y mayor asombro. El caballo, a pesar de los tirones de cabezón y vardascazos, resistióse a seguir por el camino real, y desviándose un poquito se dirigió a casa del párroco, y entró en la cuadra.

20 — ¡Prodigioso, cáscaras, prodigioso! — murmuró el cura abriendo mucho los ojos.

Y en gracia de aquel instinto admirable no le hostigó más, y se bajó a saludar a su amigo.

Cuando llegó al pueblo era ya noche cerrada, por 25 lo cual no pudo ser visto y admirado de los vecinos el precioso e inteligente animal. Pero al día siguiente se personaron en el establo algunos de ellos, y después de visto, le reputaron por buen caballo, y dieron a su amo mil plácemes por la compra.

Transcurrieron cinco o seis días sin que D. Pedro tuviese necesidad de montar su nuevo caballo, al cabo de los cuales mandó al criado que lo limpiase y



enjaezase, pues pensaba ir a Mieres. El doméstico se le presentó a los pocos momentos diciéndole:

— ¿Sabe, señor cura, que el León (así se llamaba el jaco) tiene unas manchas blancas que no se pueden quitar?

— Limpia bien, borrego, limpia bien; se habrá rozado con la pared.

Por más que hizo no logró que desaparecieran.

Entonces el cura, enojado, le dijo:

— Convéncete, Manuel, de que ya no tienes puños. Vas a ver ahora cómo se marchan en seguida.

Y despojándose de la sotana y echando hacia arriba las mangas de la camisa, tomó el cepillo y el rascador y él mismo se puso a limpiarlo. Mas sus esperanzas quedaron fallidas. Las manchas no sólo no desaparecían, sino que se iban haciendo cada vez mayores.

— A ver, trae agua caliente y jabón — dijo al fin

sudoroso y despechado.

Aquí fué ella! El agua quedó teñida al instante de rojo, y las manchas blancas del caballo se extendieron de tal modo que casi le tapaban el cuerpo.

En resumen, tanto fregaron por él, que al cabo de media hora había desaparecido el alazán, que20 dando en su lugar un caballo blanco.

Manuel se echó unos pasos atrás, y con la consternación pintada en el semblante, exclamó:

- ¡Así Dios me mate si no es el Pichón!

El cura quedó clavado al suelo.

En efecto, debajo de la capa de almazarrón u otro menjurje asqueroso con que le habían disfrazado, se encontraba el viejo, el sufrido, el parco, el calumniado Pichón.

La noticia corrió como una chispa por el pueblo.

20. The gipsy horse-traders are supposed to use this deception often.

Al poco rato una porción de gente se apiñaba delante de la rectoral contemplando entre risotadas y comentos chistosos el "potro del señor cura," que el criado había sacado del establo. Cuando más divertidos estaban, apareció en el corredor D. Pedro, 5 con el rostro torvo y enfurecido, y dijo:

— ¡Me está bien empleado, cáscaras, por haber hecho caso de unos zopencos como vosotros! . . . ¡Al que me vuelva a hablar de él una palabra le fraño los huesos! ¡cáscaras! ¡recáscaras!

TO

Comprendiendo que le sobraba razón para incomodarse, los mirones no chistaron, y se fueron pian piano hacia el pueblo.

Preguntas. 1. ¿Dónde vivía el cura? 2. ¿Por qué era estimado de todos? 3. ¿Dónde habitaba? 4. ¿Qué animales poseía? 5. ¿Cómo se llamaba? 6. ¿Cuántos años tenía? 7. ¿Qué mote habían puesto al caballo? 8. ¿Qué era su verdadero nombre? 9. ¿De qué color había sido antes? 10. ¿De qué color era ahora? 11. ¿Cuál era su virtud sobresaliente? 12. ¿Con qué se alimentaba? 13. ¿Qué otra prenda estimable poseía? 14. ¿Qué tenía en el pueblo? 15. ¿Por dónde le atacaban? 16. ¿Cuáles eran los axiomas que el caballo había sacado de su experiencia? 17. ¿Qué testimonio falso le levantaron sus contrarios? 18. ¿Qué era lo que había sucedido?

19. ¿Qué resolvió hacer finalmente D. Pedro? 20. ¿A dónde fué? 21. ¿Andaba caro el ganado en la feria? 22. ¿Cuánto se le ofreció por el caballo? 23. ¿Cómo volvió al pueblo? 24. ¿Dónde se decidió a buscar montura? 25. ¿Estaban baratas las bestias? 26. ¿De qué se hizo dueño el cura? 27. ¿Qué refrán castellano recordaba? 28. ¿Para dónde dió la vuelta? 29. ¿Qué le sucedió

al llegar a Felechosa? 30. ¿Y también al llegar al Pino? 31. ¿Quiénes se personaron en el establo al día siguiente?

32. ¿Qué dijeron al amo del caballo?

33. ¿Qué mandó D. Pedro al cabo de cinco o seis días? 34. ¿Qué tenía el caballo? 35. ¿Qué se puso a hacer el cura? 36. ¿Desaparecían las manchas? 37. ¿Qué trajo el criado? 38. ¿De qué quedó teñida el agua? 39. ¿Qué se encontraba debajo de la capa de almazarrón? 40. ¿Por qué le estaba bien empleado al cura? 41. ¿Qué comprendieron los mirones? 42. ¿Hacia dónde se fueron?

43. Dos sabios

En el balneario de Aguachirle, situado en lo más frondoso de una región de España muy fértil y pintoresca, todos están contentos, todos se estiman, todos se entienden, menos dos ancianos venerables, que desprecian al miserable vulgo de los bañistas y mutuamente se aborrecen.

¿Quiénes son? Poco se sabe de ellos en la casa. Es el primer año que vienen. No hay noticias de su procedencia. No son de la provincia, de seguro; pero no se sabe si el uno viene del norte y el otro del sur, o viceversa . . . o de cualquier otra parte. Consta que uno dice llamarse D. Pedro Pérez y el otro D. Álvaro Álvarez. Ambos reciben el correo en un abultadísimo paquete, que contiene multitud de cartas, periódicos, revistas y libros muchas veces. La gente opina que son un par de sabios.

Pero, ¿qué es lo que saben? Nadie lo sabe. Y lo que es ellos, no lo dicen. Los dos son muy corteses, pero muy fríos con todo el mundo e impenetrables.

Al principio se les dejó aislarse, sin pensar en ellos; el vulgo alegre desdeñó el desdén de aquellos misteriosos pozos de ciencia, que, en definitiva, debían de ser un par de chiflados caprichosos, exigentes en el trato doméstico y con berrinches endiablados, bajo 5 aquella capa superficial de fría buena crianza. Pero, a los pocos días, la conducta de aquellos señores fué la comidilla de los desocupados bañistas, que vieron una graciosísima comedia en la antipatía y rivalidad de los viejos.

Con gran disimulo, porque inspiraban respeto y nadie osaría reírse de ellos en sus barbas, se les observaba, y se saboreaban y comentaban las vicisitudes de la mutua ojeriza, que se exacerbaba por las coincidencias de sus gustos y manías, que les 15 hacían buscar lo mismo y huir de lo mismo, y sobre ello, morena.

Pérez había llegado a Aguachirle algunos días antes que Álvarez. Se quejaba de todo: del cuarto que le habían dado, del lugar que ocupaba en la 20 mesa redonda, del bañero, del pianista, del médico, de la camarera, del mozo que limpiaba las botas, de la campana de la capilla, del cocinero y de los gallos y los perros de la vecindad, que no le dejaban dormir. De los bañistas no se atrevía a quejarse, pero 25 eran la mayor molestia. "¡Triste y enojoso rebaño humano! Viejos verdes, niñas cursis, mamás grotescas, canónigos egoístas, pollos empalagosos, indianos soeces y avaros, caballeros sospechosos, maníacos insufribles, enfermos repugnantes, ¡peste 30

de clase media! ¡Y pensar que era la menos mala! Porque el pueblo . . . ¡uf! ¡el pueblo! Y aristocracia, en rigor, no la había. ¡Y la ignorancia general! ¡Qué martirio tener que oír, a la mesa, sin querer, tantos disparates, tantas vulgaridades que le llenaban el alma de hastío y de tristeza!"

Algunos entrometidos, que nunca faltan en los balnearios, trataron de sonsacar a Pérez sus ideas, sus gustos; de hacerle hablar, de intimar en el trato, de obligarle a participar de los juegos comunes; hasta hubo un tontiloco que le propuso bailar un rigodón con cierta dueña . . . Pérez tenía un arte especial para sacudirse estas moscas. A los discretos los tenía lejos de sí a las pocas palabras; a los indiscretos, con más trabajo y alguna frialdad inevitable; pero no tardaba mucho en verse libre de todos.

Además, aquella triste humanidad le estorbaba en la lucha por las comodidades; por las pocas como20 didades que ofrecía el establecimiento. Otros tenían las mejores habitaciones, los mejores puestos en la mesa; otros ocupaban antes que él los mejores aparatos y pilas de baño; y otros, en fin, se comían las mejores tajadas.

El puesto de honor en la mesa central, puesto que llevaba anejo el mayor mimo y agasajo del jefe de comedor y de los dependientes, y puesto que estaba libre de todas las corrientes de aire entre puertas y ventanas, terror de Pérez, pertenecía a 30 un señor canónigo, muy gordo y muy hablador; no se sabía si por antigüedad o por odioso privilegio.

Pérez, que no estaba lejos del canónigo, le distinguía con un particular desprecio; le envidiaba, despreciándole, y le miraba con ojos provocativos, sin que el otro se percatara de tal cosa. D. Sindulfo, el canónigo, había pretendido varias veces pegar la 5 hebra con Pérez; pero éste le había contestado siempre con secos monosílabos. Y D. Sindulfo le había perdonado, porque no sabía lo que se hacía, siendo tan saludable la charla a la mesa para una buena digestión. 10

D. Sindulfo tenía un estómago de oro, y le entusiasmaba la comida de fonda, con salsas picantes y otros atractivos; Pérez tenía el estómago de acíbar, y aborrecía aquella comida llena de insoportables galicismos. D. Sindulfo soñaba despierto en la 15 hora de comer; y D. Pedro Pérez temblaba al acercarse al tremendo trance de tener que comer sin gana.

— ¡Ya va un toque! — decía sonriendo a todos D. Sindulfo, y aludiendo a la campana del comedor. 20

— ¡Ya han tocado dos veces! — exclamaba a poco, con voz que temblaba de voluptuosidad.

Y Pérez, oyéndole, se juraba acabar cierta monografía que tenía comenzada, proponiendo la supresión de los cabildos catedrales.

25

Fué el sabio díscolo y presunto minando el terreno, intrigando con camareras y otros empleados de más categoría, hasta hacerse prometer, bajo amenaza de marcharse, que en cuanto se fuera el canónigo, que sería pronto, el puesto de honor, con sus beneficios, 30 sería para él, para Pérez, costase lo que costase. También se le ofreció el cuarto de cierta esquina del edificio, que era el de mejores vistas, el más fresco y el más apartado del mundanal y fondil ruido. Y para tomar café, se le prometió cierto rinconcito, muy 5 lejos del piano, que ahora ocupaba un coronel retirado, capaz de andar a tiros con quien se lo disputara. En cuanto el coronel se marchase, que no tardaría, el rinconcito para Pérez.

* *

En esto llegó Álvarez. Aplíquesele todo lo dicho acerca de Pérez. Hay que añadir que Álvarez tenía el carácter más fuerte, el mismo humor endiablado, pero más energía y más desfachatez para pedir gollerías.

También le aburría aquel rebaño humano, de vulgaridad monótona; también se le puso en la boca del estómago el canónigo aquel, de tan buen diente, de una alegría irritante y que ocupaba en la mesa redonda el mejor puesto. Álvarez miraba también a D. Sindulfo con ojos provocativos, y apenas le contestaba, si el buen clérigo le dirigía la palabra. Álvarez también quiso el cuarto que solicitaba Pérez y el rincón donde tomaba café el coronel.

A la mesa notó Álvarez que todos eran unos majaderos y unos charlatanes . . . menos un señor viejo y calvo, como él, que tenía enfrente y que no decía palabra, ni se reía tampoco con los chistes grotescos de aquella gente.

"No era charlatán, pero majadero también lo sería. ¿Por qué no?" Y empezó a mirarle con

antipatía. Notó que tenía mal genio, que era un egoísta y maniático por el afán de imposibles comodidades.

"Debe de ser un profesor de instituto o un archivero lleno de presunción. Y él, Álvarez, que era un 5 sabio de fama europea, que viajaba de incógnito, con nombre falso, para librarse de curiosos e impertinentes admiradores, aborrecía ya de muerte al necio pedantón que se permitía el lujo de creerse superior a la turbamulta del balneario. Además, se 10 le figuraba que el archivero le miraba a él con ira, con desprecio; ¡habríase visto insolencia!"

Y no era eso lo peor; lo peor era que coincidían en gustos, en preferencias, que les hacían muchas veces incompatibles.

No cabían los dos en el balneario. Álvarez se iba al corredor en cuanto el pianista la emprendía con la Rapsodia húngara . . . Y allí se encontraba a Pérez, que huía también de Liszt adulterado. En el gabinete de lectura nadie leía el Times . . . más 20 que el archivero, y justamente a las horas en que él, Álvarez el falso, quería enterarse de la política extranjera en el único periódico de la casa que no le parecía despreciable.

"El archivero sabe inglés. ¡Pedante!"

25

No gustaba Álvarez de tomar el fresco en los jardines ramplones del establecimiento, sino que buscaba la soledad de un prado de fresca hierba, y en

^{12. ¡}habríase visto insolencia!: had any one ever seen such insolence!

cuesta muy pina, que había a espaldas de la casa . . . Pues allá, en lo más alto del prado, a la sombra de su manzano . . . se encontraba todas las tardes a Pérez, que no soñaba con que estaba estorbando.

Ni Pérez ni Álvarez abandonaban el sitio; se sentaban muy cerca uno de otro, sin hablarse, mirándose de soslayo con rayos y centellas.

* *

Si el archivero supuesto tales simpatías merecía al fingido Álvarez, Álvarez a Pérez le tenía frito, y ya Pérez le hubiera provocado abiertamente si no hubiera advertido que era hombre enérgico y, probablemente, de más puños que él.

Pérez, que era un sabio hispanoamericano del Ecuador, que vivía en España muchos años hacía, 15 estudiando nuestras letras y ciencias y haciendo frecuentes viajes a París, Londres, Rusia, Berlín y otras capitales; Pérez, que no se llamaba Pérez, sino Gilledo, y viajaba de incógnito, a veces, para estudiar las cosas de España, sin que éstas se las dis-20 frazara nadie al saberse quién él era; digo que Gilledo o Pérez había creído que el intruso Álvarez era alguna notabilidad de campanario, que se daba tono de sabio con extravagancias y manías que no eran más que pura comedia. Comedia que a él le 25 perjudicaba mucho, pues, sin duda por imitarle, aquel desconocido, boticario probablemente, se le atravesaba en todas sus cosas; en el paseo, en el corredor, en el gabinete de lectura y en los lugares menos dignos de ser llamados por su nombre.

Pérez había notado también que Álvarez despreciaba o fingía despreciar a la multitud insípida y que miraba con rencor y desfachatez al canónigo que presidía la mesa.

La antipatía, el odio se puede decir, que mutuamente se profesaban los sabios incógnitos crecía tanto de día en día que los disimulados testigos de su malquerencia llegaron a temer que el sainete acabara en tragedia, y aquellos respetables y misteriosos vejetes se fueran a las manos.

* *

Llegó un día crítico. Por casualidad, en el mismo tren se marcharon el canónigo, el bañista que ocupaba la habitación tan apetecida, y el coronel que dejaba libre el rincón más apartado del piano. Terrible conflicto. Se descubrió que el amo del establecimiento había ofrecido la sucesión de D. Sindulfo, y la habitación más cómoda, a Pérez primero, y después a Álvarez.

Pérez tenía el derecho de prioridad, sin duda; pero Álvarez . . . era un carácter. ¡Solemne mo- 20 mento! Los dos, temblando de ira, echaron mano al respaldo. No se sabía si se disputaban un asiento o un arma arrojadiza.

No se insultaron ni se comieron la figura más que con los ojos.

25

El amo de la casa se enteró del conflicto, y acudió al comedor corriendo.

— ¡Usted dirá! — exclamaron a un tiempo los sabios.

Hubo que convenir en que el derecho de Pérez

era el que valía.

Álvarez cedió en latín, es decir, invocando un texto del derecho romano que daba la razón a su sadversario. Quería que constase que cedía a la razón, no al miedo.

Pero llegó lo del aposento disputado. Allí fué ella. También Pérez era el primero en el tiempo ... pero Álvarez declaró que lo que es absurdo desde el principio, y nulo, por consiguiente, tractu temporis convalescere non potest, no puede hacerse bueno con el tiempo; y como era absurdo que todas las ventajas, por gollería, se las llevase Pérez, él se atenía a la promesa que había recibido ..., y se instalaba desde luego en la habitación dichosa; donde, en efecto, ya había metido sus maletas.

Y plantado en el umbral, con los puños cerrados amenazando al mundo, gritó:

— In pari causa, melior est conditio possidentis.

Y entró y se cerró dentro.

Pérez cedió, no a los textos romanos, sino por miedo.

En cuanto al rincón del coronel, se lo disputaban todos los días, apresurándose a ocuparlo el que primero llegaba y protestando el otro con ligeros refunfuños y sentándose muy cerca y a la misma mesa de mármol. Se aborrecían, y por la igualdad de gustos

^{10.} tractu... potest: can not become valid with the passing of time.
19. In pari... possidentis: in a doubtful case the condition of the possessor is the best. Compare the English "Possession is nine points of the law."

y disgustos, simpatías y antipatías, siempre huían de los mismos sitios y buscaban los mismos sitios.

* *

Una tarde, huyendo de la *Rapsodia húngara*, Pérez se fué al corredor y se sentó en una mecedora, con un lío de periódicos y cartas entre las manos.

Y a poco llegó Álvarez con otro lío semejante, y se sentó, enfrente de Pérez, en otra mecedora. No se saludaron, por supuesto.

Se enfrascaron en la lectura de las sendas cartas.

De entre los pliegues de la suya sacó Álvarez una 10 cartulina, que contempló pasmado.

Al mismo tiempo, Pérez contemplaba una tarjeta igual con ojos de terror.

Álvarez levantó la cabeza y se quedó mirando atónito a su enemigo.

El cual también, a poco, alzó los ojos y contempló con la boca abierta al infausto Álvarez.

El cual, con voz temblona, empezando a incorporarse y alargando una mano, llegó a decir:

- Pero . . . usted, señor mío . . ., ¿es . . . puede 20 usted ser . . . el doctor . . . Gilledo? . . .
- Y usted ... o estoy soñando ... o es ... parece ser ... ¡es ... el ilustre Fonseca? ...
- Fonseca el amigo, el discípulo, el admirador . . . el apóstol del maestro Gilledo . . . de su doc- 25 trina . . .
- De nuestra doctrina, porque es de los dos: yo el iniciador, usted el brillante, el sabio, el profundo,

el elocuente reformador, propagandista . . . a quien todo se lo debo.

- ¡Y estábamos juntos! . . .
- ¡Y no nos conocíamos! . . .
- Y a no ser por esta flaqueza . . . ridícula . . . que partió de mí, lo confieso, de querer conocernos por estos retratos . . .
 - Justo, a no ser por eso . . .

Y Fonseca abrió los brazos, y en ellos estrechó a conciene a los sabios.

La explicación de lo sucedido es muy sencilla. A los dos se les había ocurrido, como queda dicho, la idea de viajar de incógnito. Desde su casa Fonseca, en Madrid, y desde no sé dónde Gilledo, se hacían enviar la correspondencia al balneario, en paquetes dirigidos a Pérez y Álvarez respectivamente.

Muchos años hacía que Gilledo y Fonseca eran uña y carne en el terreno de la ciencia. Iniciador Gilledo de ciertas teorías muy complicadas acerca del movimiento de las razas primitivas y otras baratijas prehistóricas, Fonseca había acogido sus hipótesis con entusiasmo, sin envidia; había hecho de ellas aplicaciones muy importantes en lingüística y sociología, en libros más leídos, por más elocuentes, que los de Gilledo. Ni éste envidiaba al apóstol de su idea el brillo de su vulgarización, ni Fonseca dejaba de reconocer la supremacía del iniciador, del maestro, como llamaba al otro sinceramente. La lucha de la polémica que unidos sostuvieron con

^{25.} por más elocuentes:=por ser más elocuentes.

otros sabios, estrechó sus relaciones; si al principio, en su ya jamás interrumpida correspondencia, sólo hablaban de ciencia, el mutuo afecto, y algo también la vanidad mancomunada, les hicieron comunicar más íntimamente, y llegaron a escribirse cartas de 5 hermanos más que de colegas.

Álvarez o Fonseca, más apasionado, había llegado al extremo de querer conocer la vera effigies de su amigo; y quedaron, no sin confesarse por escrito la parte casi ridícula de esta debilidad, quedaron sen enviarse mutuamente su retrato con la misma fecha... Y la casualidad, que es indispensable en esta clase de historias, hizo que las tarjetas aquellas que tal vez evitaron un crimen, llegaran a su destino el mismo día.

Más raro parecerá que ninguno de ellos hubiera escrito al otro lo de la ida a tal balneario, ni el nombre falso que adoptaban . . . Pero tales noticias se las daban precisamente (¡claro!) en las cartas que con los retratos venían.

* *

Mucho, mucho se estimaban Álvarez y Pérez, a quienes llamaremos así por guardarles el secreto, ya que ellos nada de lo sucedido quisieron que se supiera en la fonda.

Tanto se estimaban, y tan prudentes y verdadera- 25 mente sabios eran, que depuestos, como era natural, todas las rencillas y odios que les habían separado mientras no se conocían, no sólo se trataron en

adelante con el mayor respeto y mutua consideración, sin disputarse cosa alguna . . ., sino que, al día siguiente de su gran descubrimiento, coincidieron una vez más en el propósito de dejar cuanto antes las aguas y volverse por donde habían venido. Y, en efecto, aquella misma tarde Gilledo tomó el tren ascendiente, hacia el sur, y Fonseca el descendiente, hacia el norte.

Y no se volvieron a ver en la vida.

Y cada cual se fué pensando para su coleto que había tenido la prudencia de un Marco Aurelio, cortando por lo sano y separándose cuanto antes del otro. Porque, ¡oh miseria de las cosas humanas! la pueril, material antipatía que el amigo desconocido le había inspirado . . . no había llegado a desaparecer después del infructuoso reconocimiento.

El personaje *ideal*, pero de carne y hueso, que ambos se habían forjado cuando se odiaban y despreciaban sin conocerse, era el que subsistía; el amigo real, pero invisible, de la correspondencia y de la *teoría común*, quedaba desvanecido . . . Para Fonseca el Gilledo que *había visto* seguía siendo el aborrecido archivero; y para Gilledo, Fonseca, el odioso boticario.

Y no volvieron a escribirse sino con motivo puramente científico.

Y al cabo de un año, un *Jahrbuch* alemán publicó un artículo de sensación para todos los arqueólogos del mundo.

30 Se titulaba Una disidencia.

Y lo firmaba Fonseca. El cual procuraba demostrar

que las razas aquellas no se habían movido de occidente a oriente, como él había creído, influído por sabios maestros, sino más bien siguiendo la marcha aparente del sol... de oriente a occidente.

Preguntas. 1. ¿Dónde está situado el balneario? 2. ¿Están contentos todos los bañistas? 3. ¿Cómo dicen llamarse los dos ancianos? 4. ¿Cómo reciben el correo? 5. ¿Qué contiene el paquete? 6. ¿Qué opina la gente?

7. ¿Cuándo había llegado Pérez a Aguachirle? 8. ¿De qué se quejaba? 9. ¿En qué le estorbaban los bañistas? 10. ¿A quién pertenecía el puesto de honor en la mesa central? 11. ¿Qué se hizo prometer Pérez? 12. ¿Qué cuarto se le ofreció? 13. ¿Qué se le prometió para tomar el café?

14. ¿Quién llegó en esto? 15. ¿Cómo viajaba? 16. ¿Qué le aburría? 17. ¿En qué convenían los dos sabios? 18. ¿Adónde iba Álvarez para huir del pianista? 19. ¿A quién encontraba allí? 20. ¿Cuándo leía Pérez el Times? 21. ¿Dónde tomaba Álvarez el fresco? 22. ¿A quién encontraba allí? 23. ¿De qué país era Pérez? 24. ¿Qué hacía en España? 25. ¿Adónde hacía frecuentes viajes? 26. ¿Cómo se llamaba? 27. ¿Cómo viajaba a veces? 28. ¿Por qué viajaba de incógnito? 29. ¿Dónde se le atravesaba Álvarez?

30. ¿Quiénes se marcharon en el mismo tren? 31. ¿Qué se descubrió? 32. ¿Qué derecho tenía Pérez? 33. ¿A qué echaron mano ambos? 34. ¿Qué se disputaban? 35. ¿Con qué se insultaron? 36. ¿Quién cedió? 37. ¿Cómo cedió? 38. ¿Qué quería que constase? 39. ¿Quién se instalaba en el aposento disputado? 40. ¿A qué se atenía? 41. ¿Por qué cedió Pérez? 42. ¿Quién ocupaba el rincón del coronel?

43. ¿Dónde se sentaron una tarde los dos sabios? 44. ¿Qué sacó Álvarez de su lío de periódicos y cartas? 45. ¿Qué contemplaba Pérez al mismo tiempo? 46. ¿Qué se habían enviado mutuamente? 47. ¿Cómo se trataron en adelante? 48. ¿En qué coincidieron al día siguiente?

44. La biblioteca nacional

Madrid posee una biblioteca nacional. Esta biblioteca se halla situada en la calle del mismo nombre, que desemboca por un lado en la plaza de la Encarnación y por el otro en la de Isabel II. Es fácil reconocer el edificio. Además, posee en el barrio de Salamanca los cimientos de una nueva biblioteca construídos con todo lujo, perfectamente resguardados de la intemperie y rodeados de una bonita verja. Con tales elementos es fuerza convenir en 10 que la capital de España no carece de medios de instrucción y que todo el que desee estudiar puede hacerlo. No obstante, una cosa me ha sorprendido siempre, y es que la biblioteca nacional no está tan concurrida como debiera suponerse, dado el número 15 de habitantes y su reconocida afición a meterse en todos los sitios donde no cueste dinero. Quizá dependa de hallarse cerrada la mayor parte de las horas del día y de la noche. En cuanto a los cimientos, a pesar de ser tan bellos y sólidos, están siem-20 pre desiertos, lo cual les da un cierto aspecto de

^{6.} This new building has been completed and occupied for many years. Here the student will find little cause for complaint of the treatment received.

necrópolis pagana, no ciertamente en consonancia con los fines de su instituto, como dijo Pavía el del 3 de enero, hablando de la guardia civil.

Pero dejando a un lado los cimientos, cuya importancia me complazco en reconocer y acerca de 5 los que no será ésta la última palabra que diga, y volviendo a la antigua biblioteca donde el gobierno de su majestad distribuye la ciencia por el sistema dosimétrico, esto es, en pequeñas dosis y repetidas, diré primeramente que tiene un portal muy análogo 10 a una bodega, donde los sabios de mañana aguardan, tiritando y dando estériles patadas contra las losas para calentarse los pies, a que les abran la puerta. El frío es por naturaleza anticientífico, y desde los tiempos más remotos se ha ensañado siempre con 15 los sabios. De aquí los sabañones que tanto caracterizan a los hombres de ciencia.

Arranca del portal una escalera medianamente espaciosa, cuidadosamente tapizada de polvo como conviene a esta clase de establecimientos, la cual 20 termina en una portería o conserjería donde hay generalmente sentados seis u ocho señores ocupados en la tarea de mirar lo que entra y lo que sale y en charlar y discutir en voz alta a fin de que los que estudian dentro se acostumbren a concentrar su 25 atención, como hacía Arquimedes en los tiempos antiguos.

^{2.} On January 3, 1874, Pavía with the help of his soldiers dissolved the *Cortes* or national parliament. 26. Archimedes, when engaged in meditation, is said to have been entirely unconscious of his physical surroundings.

— ¿Me hacen ustedes el favor de una papeleta? - pregunta en actitud humilde el sabio, que ha

llegado hasta allí tragando polvo.

El portero encargado de facilitarlas vuelve la ca-5 beza y le dirige una mirada fría y hostil. Después sigue tranquilamente la conversación empeñada.

- ¿Cuánto te ha costado a ti la contrabarrera?

- Lo que cuesta en el despacho: el amo ha pedido tres a un concejal y me ha cedido una.

— ¡Todos los pillos tienen suerte!

Mucha risa; mucha algazara. La conversación rueda después acerca de las probabilidades que Frascuelo tiene de echar la pata a Lagartijo. Los toros eran de Veragua, se podían lidiar con fran-15 queza, sin riesgo; y el matador "se las tiraría de plancheta" como acostumbraba, sin . . .

- Me hace usted el favor de una papeleta? -

repite el sabio un poco más alto.

El portero le mira de nuevo con más frialdad si 20 cabe, se levanta lentamente, moja el dedo para sacar una papeleta del montón y dice:

— Pues yo te aseguro que no pago primadas.

última hora ha de andar más bajo el papel.

- ¿Quiere usted darme una papeleta? - dice el

25 sabio con impaciencia.

- ¿Tiene usted prisa, verdad, caballero? - responde el dependiente con cierta sonrisilla irrespetuosa.

El sabio escribe en silencio sobre la papeleta el 30 nombre de una obra famosa, aunque reciente, y

14. eran de Veragua: had been raised by the Duke of Veragua.

entra en el salón principal de la biblioteca. En cada extremo de él hay un grupo de señores convenientemente separados de los que leen arrimados a las mesas. El sabio de mañana vacila entre dirigirse al grupo de la derecha o al grupo de la izquierda. Decídese al fin a emprender su marcha hacia el primero, procediendo lógicamente. Uno de los señores de los extremos le toma la papeleta, mas antes de leerla le examina escrupulosamente de pies a cabeza, cual si tratase de sonsacarle, mediante su 10 aspecto, qué intención perversa le había movido al venir hasta allí en demanda de un libro. Después que se entera del que pide crecen evidentemente sus sospechas porque le acribilla a miradas escrutadoras, de tal suerte que el presunto sabio baja la vista 15 avergonzado, juzgándose un matutero de la ciencia. El empleado, sin dejar de mirarle, pasa la papeleta a otro empleado que a su vez le mira también con cuidado y la pasa a otro, y así sucesivamente pasa por todas las manos del grupo hasta que llega nueva- 20 mente a las del primero, el cual se la devuelve diciendo:

— Vaya usted allí enfrente.

Y nuestro sabio atraviesa el salón y se dirige al grupo contrario, donde sufre el mismo examen por 25 parte de la inspección facultativa del gobierno, y se repite con ninguna variante la escena anterior. Al devolverle la papeleta le dicen también:

- Vaya usted allí enfrente.
- Ya he estado.

30

13. se entera del que pide: = se entera del libro que pide.

— Entonces vaya usted al índice ... la primera puerta a la derecha.

En el índice, un señor empleado lee con toda calma la papeleta, y sin decirle palabra desaparece 5 con ella por el foro. Nuestro sabio espera una buena media hora tocando el tambor sobre las rejas de la valla con las vemas de los dedos. De vez en cuando levanta la vista a los estantes donde en correcta formación se halla una muchedumbre de libros feos, 10 rugosos, mal encarados, que le infunden respeto. Ninguno de aquellos libros se acuerda va de cuándo fué sacado para ser leído. De ahí su respetabilidad. En este mundo las cosas de poco uso son siempre las más respetables: los senadores, los capitanes gene-15 rales, los académicos, los canónigos. Casi todos tienen escrita sobre su severo lomo en letras muy gordas la palabra: Ópera. No se ven en torno más que óperas: óperas arriba, óperas abajo, óperas delante, óperas detrás. En esto llega el señor em-20 pleado del índice, silencioso siempre como un pez, y en lugar del libro le entrega de nuevo la papeleta. El sabio en estado de crisálida no sabe lo que aquello significa y da vueltas entre sus dedos al papel hasta que percibe dos palabritas de distinta letra 25 debajo de su petición: no consta. El sabio, que es bastante listo, comprende en seguida que con aquellas palabras se quiere decir que no hay semejante libro. Lo mismo les ha pasado a todos los sabios que en el mundo han sido y han ido a leer a la bi-30 blioteca de la nación. Ningún libro reciente consta. ¿Y por qué había de constar? ¿No perdería mucho

de su prestigio esta biblioteca, admitiendo sin dificultad cualquier libro de ayer mañana? La biblioteca nacional no puede proceder como la de un particular: para que un libro tenga la honra de entrar en sus salones es necesario que el tiempo lo garantice, pues hasta ahora no se conoce nada mejor para garantir la ciencia que una serie de años, cuantos más mejor. Un libro nuevo, bien impreso, satinado y limpio, no encaja bien entre aquellas dignas y graves óperas, preñadas hasta reventar de 10 latín y de ciencia.

Nuestro sabio torna a la portería meditando todo esto, y escribe sobre otra papeleta el título de un libro sobre filosofía, del siglo trece. La papeleta vuelve a pasar por las manos de los señores de los 15 extremos; pero esta vez, sin que el sabio adivine la razón, se miran consternados los unos a los otros. Por último uno de ellos le dice en tono humilde:

— Caballero, el libro que usted pide está en uno de los últimos estantes y es un poco expuesto subir 20 a buscarle . . . ¡Si a usted le fuese indiferente pedir otro! . . .

¡Pues no había de serle indiferente! Los sabios son muy finos y humanos. Nada, nada, no se moleste usted. Por nada en el mundo querría 25 nuestro sabio exponer la preciosa vida de ningún empleado del gobierno. Así que pian pianito vuelve sobre sus pasos hasta la portería, atormentando la imaginación para buscar una obra que fácilmente le

^{23. ¡}Pues no había de serle indiferente!: I should say it was immaterial to him!

pudiesen proporcionar, fuese cual fuese. Al fin no encuentra nada mejor que pedir el Quijote.

- ¿Qué edición quiere usted?
- La que usted guste.
- 5 ¡Ah! no, caballero, perdone usted; nosotros no podemos dar sino la edición que nos piden.
 - Bien, pues la de la Academia.
 - Tenga usted entonces la bondad de consignarlo así en la papeleta.
- Vuelta a la portería. Al fin, después de una brega tan larga y deslucida, tiene la dicha de recibir el Quijote de manos del empleado. El sabio deja escapar un suspiro de consuelo. Estaba sudando. Trata de sentarse a una de las mesas que hay espar-15 cidas por la sala, sobre las cuales, para que nada llame y distraiga la atención, no suele haber ni pupitre, ni papel, ni plumas, ni tintero; nada más que la madera lisa y reluciente, invitando al estudio y a la patinación. Al tomar una de las sillas, ob-20 serva con dolor que está cubierta de polvo y quizá de algo más. ¿Qué tiene esto de particular? La ciencia y la porquería no son enemigas declaradas: antes al contrario, parece que aquélla vive dichosa en los brazos de ésta, como lo atestiguan multitud 25 de ejemplos. La sagrada teología, muy especialmente, siempre ha tenido marcada predilección por
- mente, siempre ha tenido marcada predilección por la suciedad. En otro tiempo se medía la profundidad de un teólogo por la cantidad de grasa que

^{6.} There are at present some eight hundred editions or versions of *Don Quijote* in the library; accordingly the request does not seem unreasonable.

llevaba adherida a la sotana. También la literatura manifestó siempre tendencias bastante pronunciadas en este sentido, y es cosa proverbial, sobre todo en las provincias, que nuestros literatos no se lavan sino cuando llueve. Hay hortera a quien se le saltan 5 las lágrimas de entusiasmo contando alguna gran asquerosidad de Carlos Rubio, o la manera de vivir de Marcos Zapata — por más que, respecto a este último, como amigo suvo que soy, puedo declarar que hay exageración. Fundándose, a no dudarlo, 10 en tales razones, el gobierno de S. M. ha procurado mantener en la biblioteca nacional una conveniente y adecuada porquería, de cuya conservación están cargados algunos mozos no bastantemente retribuídos. 15

Nuestro sabio en agraz, que aun no ha llegado a las altas regiones de la ciencia, y que por lo tanto no comprende la ayuda poderosa que le prestarían en la investigación de la verdad aquellas manchas grises de la silla que mira con sobresalto, saca el 20 pañuelo del bolsillo y lo coloca bonitamente sobre ella, sentándose después lleno de confianza.

¡Ea! ya está sentado el sabio; ya sopla el polvo de la mesa y coloca el sombrero sobre ella; ya se saca a medias una bota que le oprime mortalmente 25 los sabañones; ya tose y se arranca la flema de la garganta; ya trae el libro hacia sí y mira con curiosidad el sello de la Academia estampado en la primera página; ya empieza a leer.

^{7.} Carlos Rubio: A historian and politician, 1832-1871. 8. Marcos Zapata: A Spanish lyric poet, 1848-

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, rocín flaco...

Tilín, tilín.

- 5 ¿Qué es eso? pregunta con sorpresa al compañero que tiene al lado.
 - Nada, que tocan a cerrar contesta el otro levantándose.

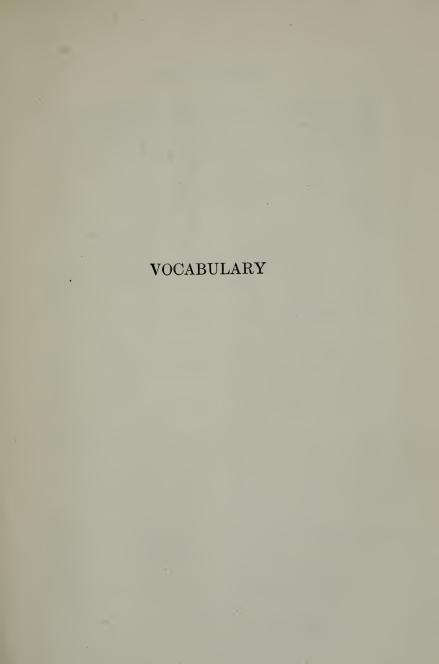
El sabio entonces se levanta también; le sigue; devuelve el *Quijote* al empleado de quien lo recibiera; y se va a su casa.

Preguntas. 1. ¿Por qué no está tan concurrida como debiera suponerse la biblioteca nacional? 2. ¿Dónde esperan los sabios de mañana? 3. ¿A qué esperan? 4. ¿De dónde arranca la escalera? 5. ¿De qué está tapizada? 6. ¿En qué termina? 7. ¿En qué están ocupados los señores que están sentados allí? 8. ¿Qué pregunta el sabio al llegar hasta allí? 9. ¿De que hablan los señores?

10. ¿Qué le da el portero al sabio finalmente? 11. ¿Qué escribe éste en la papeleta? 12. ¿En dónde entra? 13. ¿Qué hay en cada extremo del salón? 14. ¿Adónde se dirige el sabio? 15. ¿Quién toma la papeleta? 16. ¿A quién la pasa? 17. ¿Adónde llega la papeleta? 18. ¿Qué dice el primer empleado? 19. ¿Adónde se dirige el sabio? 20. ¿Qué se repite allí? 21. ¿Adónde va el sabio entonces? 22. ¿Qué hace el empleado del índice? 23. ¿Cuánto tiempo espera el sabio? 24. ¿Qué ve en los estantes? 25. ¿Por qué son respetables? 26. ¿Qué le entrega de nuevo el empleado al sabio? 27. ¿Qué percibe debajo de su petición? 28. ¿Qué comprende? 29. ¿Por qué no constan los libros recientes?

1. The opening words of Don Quijote.

30. ¿Qué escribe nuestro sabio sobre otra papeleta? 31. ¿Por dónde vuelve a pasar la papeleta? 32. ¿Qué dice uno de los empleados? 33. ¿Qué libro pide el sabio al fin? 34. ¿Dónde se sienta? 35. ¿Dónde coloca el sombrero? 36. ¿Qué empieza a hacer? 37. ¿A qué tocan? 38. ¿A quién devuelve el sabio el *Quijote?* 39. ¿Adónde se va?



ABBREVIATIONS

abs.	absolute	interr.	interrogative
adj.	adjective	intr.	intransitive
adv.	adverb	m.	masculine (noun)
art.	article	part.	participle
aux.	auxiliary	pers.	person
com.	common (used for	pl.	plural
	noun that may be	poss.	possessive
	either masculine or	prep.	preposition
	feminine)	pres.	present
comp.	comparative	pron.	pronoun
cond.	conditional	reft.	reflexive
conj.	conjunction	rel.	relative
def.	definite	sing.	singular
dem.	demonstrative	subj.	subjunctive
desc.	descriptive	subst.	substantive
f.	feminine (noun)	superl.	superlative
fut.	future	tr.	transitive
imperat.		v.	verb
	indefinite	1st	first
indic.	indicative	2nd	second
inf.	infinitive	3rd	third
interj.	interjection		keyword repeated

VOCABULARY

In using this vocabulary the student will note that the Spanish alphabet differs from the English in that ch, ll and \bar{n} are regarded as separate letters. Accordingly words beginning with these letters are listed by themselves, words beginning with ch coming after those beginning with c, and those beginning with ll after those beginning with ll. The same principle holds true also in the interior of a word, cocinero being followed by cochinero, alzar by alld, autorcha by añadir, etc.

The definitions given apply to the words only as found in the selections comprise

The definitions given apply to the words only as found in the selections compris-

ing this reader.

A

a prep. to, into, for, in, on, around, after, with, as, according to, of, from, by; sign of the personal direct object abajo adv. down, below, downstream abandonar v. tr. to abandon abertura f. opening abiertamente adv. openly abierto past part. of abrir aborrecer v. tr. tc abhor; — de muerte to have a deadly hatred for abrazar v. tr. to embrace; —se con to embrace abrigar v. tr. to protect, wrap up abrir v. tr. to open abrupto adj. rough absurdo adj. absurd abultadísimo adj. superl. very bulky abundancia f. abundance abundante adj. abundant aburrir v. tr. to bore; —se to be bored acá adv. here acabar v. tr. and intr. to end, finish, come to an end; con to make an end of; - de to have just Academia f. Academy académico m. academician. member of the Academy acaecer v. intr. to happen, befall acallar v. tr. to silence acarrear v. tr. to cart acción f. action, deed aceptar v. tr. to accept, agree to

acerca de prep. about acercarse (a) v, refl. to approach acerquémonos pres. subj. 1st pers. pl. of acercar (acerquemos+nos) acertadamente adv. rightly acíbar m, juice of the aloe (which is bitter) acoger v. tr. to accept; —se to retire acompañar v. tr. to accompany acongojado adj. distressed aconsejar v. tr. to advise; —se to take counsel acontecer v. intr. to happen acordar v. intr. to agree; -se to agree; -se de to remember acosar v. tr. to persecute, vex acostumbrar v. tr. and intr. to accustom, be accustomed acreditar v. tr. to give credit to acribillar v. tr. to riddle actitud f. attitude acto m. act; en el — immediately acudir v. tr. and intr. to succor, come to the aid of; to come acuerda -an pres. indic. 3rd pers. sing. and pl. of acordar acuerdas pres. indic. 2nd pers. sing. of acordar acuerdo m, opinion, decision; also pres. indic. 1st pers. sing. of acordar acusar v. tr. to accuse adecuado adj. adequate adelante adv. forward; en henceforth

además adv. besides adentro adv. within; decir para sus —s to say to one's self aderezar v. tr. to adorn adherido adj. adhering adiós m. goodby, farewell adivinar v. tr. to guess admirable adj. admirable admirado (de) adj. amazed (at), wondering (at) admirador m. admirer admirar v. tr. to admire admitir v. tr. to admit adoptar v. tr. to adopt adulterado adj. adulterated adversario m. adversary adversidad f. adversity advertencia f. information advertir v. tr. to see afán m. eagerness afanar v. intr. to toil afecto m. affection afeitar v. tr. to shave afianzar v. tr. to give a security afición f. affection, fondness afirmar v. tr. to affirm afligido adj. distressed afortunado adj. fortunate, lucky afuera adv. out agarra v. tr. to take hold of agasajo m. kindness agradable adj. agreeable agradar v. tr. to please agradecer v. tr. to thank agradecimiento m. gratitude agradezcamos pres. subj. 1stpers. pl. of agradecer agraz m. juice of unripe grapes; en - immature agrio adj. sour; rough agrupar v. tr. to group, assemble agua f. water Aguachirle m. (=inferior wine, slop) a fictitious place name aguantar v. tr. to endure, abide, wait for aguardar v. tr. and intr. to await, wait

agudeza f. sharpness; witty saving **ág**uila f. eagle **ahí** adv. there ahogar v. tr. to drown; —se to ahora adv. now; mismo right now **ahorcar** v. tr. to hang aire m. air; al — libre in the open air, far from human habitation aislar v. tr. to isolate ajeno adj. another's ajusticiar v. tr. to give judgment against al = a + elalabanza f. praise alabar v. tr. to praise alargar v. tr. to hand, extend alarido m, howl alazán –ana adj. sorrel albarda f. pack-saddle alboroque m. treat (given after a bargain is made) alcalde m. mayor, magistrate alcanzar v. tr. to reach, get, obtain, catch, attain **aldea** f. village aldeano adj. living in a village or in the country alegrarse v. refl. to rejoice, be pleased alegre adj. joyful alegremente adv, joyfully alegría f. joy, joyfulness alejarse v. refl. to go away, go farther away alemán -ana adj. and m. and f. German alevosía f. perfidy Alfonso X king of Castile and León, 1252-1284 algazara f. shouting

algo pron. indef. something, any-

alguien pron. indef. some one,

or anything new alguacil m. constable

any one

thing; - de nuevo something

algún (alguno -a) pron. indef. and adj. some one, some, any; pl. some, a few alhaja f. jewel alianza f. alliance alimentar v. tr. to feed alimento m. food, nourishment alma f. soul; person almazarrón m. red ochre alongado adj. far alrededor adv. around; - de prep. around altar m. altar alto adj. high, tall, lofty; loud; de lo - from above, from the sky; en -, en lo - high up, on high aludir v. intr. to allude Alvarez a family name Alvaro a baptismal name alzar v. tr. to raise allá adv. there allegarse (a) v. refl. to approach alli adv. there; por — by there ama f. mistress; — de llaves housekeeper amable adj. amiable amanecer v. intr. to dawn; m. dawn amante adj. loving amar v. tr. to love amarrar v. tr. to tie, bind ambos -as adj. and pron. both amenaza f. menace, threat amenazar v. tr. to threaten amigo -a m. and f. friend amilanarse v. refl. to be frightened amistad f. friendship amo m. master amonestar v. tr. to admonish; to advise **amor** m. love amoscado adj. angered amparar v. tr. to protect **ánade** com. duck análogo adj. analogous, similar anciano m. old man andar v. intr. to walk, go, go on, go about, travel; to be; — a to be occupied with; ¡anda! get out! anduvo past abs. 3rd pers. sing. of andar anejo adj. annexed, joined angostura f. narrowness; narrow ánimo m. mind; courage animal m. animal animalito m. little animal ante prep. before anterior adj. former; día — day before antes adv. before, earlier, formerly, first; rather; — que before; cuanto - as soon as possihle anticientífico adj. antiscientific antigüedad f. antiquity, seniority antiguo adj. antique, ancient, antipatía f. antipathy antojarse v. refl. to take a notion antorcha f. torch añadir v. tr. to add año m. year añoso adj, aged apacible adj. peaceful aparato m. apparatus aparecer v. intr. to appear aparejo m. harness, gear aparente adj. apparent apartado adj. remote, retired; bien lejos a long distance away apartaos = apartad + osapartar v. tr. to separate; -se to withdraw apasionado adj. affectionate apearse v. reft. to dismount apelar v. intr. to appeal apenas adv. scarcely apetecer v. tr. to desire greatly, apetito m. appetite, desire apiñarse v. refl. to gather aplaudir v. tr. to applaud aplazarse v. reft. to make an appointment aplicación f. application

aplicar v. tr. to apply, give, administer apodar v. tr. to nickname apoderarse (de) v. refl. to take possession (of) apodo m. niekname aposento m. room apóstol m, apostle aprecio m. esteem apremio m. constraint, oppresaprender v. tr. to learn apresurarse v. refl. to hasten, hurry apretar v. tr. to press, squeeze; — a correr to begin to run rapidly aprovechamiento m. profit aprovechar v. intr. to profit, be profitable, be of use; -se de to use, make use of aproximarse v. reft. to approach apuesto adj. elegant apurarse v. refl. to exert one's aquel (aquella -o, aquellos -as) dem. adj. that, those, the aquél (aquélla -o, aquéllos -as) dem. pron. that, those, the former aquí adv. here Arbin name of a town árbol m, tree arbolito m. little tree arbusto m. shrub of the archivero m. keeper archives or records argentado adj. silver-plated argolla f. large metal ring argumento m. argument, plot aristocracia f. aristocracy arma f. arm; — arrojadiza projectile armadura f. armor armar v. tr. to arm, set up, adjust; armado de punta en blanco armed to the teeth arqueólogo m. archeologist Arquimedes Archimedes

arrancar v. tr. and intr. to pull up, pull out, pull off, clear; to start arranque pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of arrancar arrasar v. tr. to destroy arrastrar v. tr. to drag, earry; -se to crawl arrebatar v. tr. to snatch, carry **arreo** m. ornament; pl. trappings arrepentirse v. refl. to repent arrepiente pres. indic. 3rd pers. sing, of arrepentir arriba adv. up, upward, above, upstream arribar v. intr. to arrive, land arriero m, muleteer arrimado adj. leaning (on) arrimarse (a) v. refl. to lean against arrojadizo adj. capable of being thrown or east arrojar v. tr. to throw arrugar v. tr. to wrinkle arruinado adj. in ruins arte com. art, craft, cunning; trick, crafty deed artería f. cunning artero adj. artful, cunning artículo m. article artista m. artist ascendiente adj. going up; tren — up train ascensión f. ascension asegurar v. tr. to assure, affirm, insure así adv. thus, so; — . . . como both . . . and; - como as well as; — que as soon as asiento m. seat asimismo adv. likewise asnillo m. a little donkey asno m. ass, donkey asomar v. intr. to appear; -se to appear asombro m. astonishment, amazement; admiration aspecto m. aspect, appearance, sight

asquerosidad f. filthiness asqueroso adj. filthy, disgustastillero m. lance rack astroso adj. indecent astucia f. cunning asunto m. subject atacar v. tr. to attack atar v. tr. to tie atemorizar v. tr. to frighten, terrify atención f. attention atenerse (a) v. refl. to hold to aterrador -ora adj. terrifying aterrar v. tr. to terrify atestiguar v. tr. to testify atónito adj. astonished atormentar v. tr. to torment, torture atractivo m. attraction atrás adv. back atravesar v. tr. to cross, go over; to thrust through; -se to place itself crosswise, catch in; .to cross the course of atreguar v. tr. to grant a truce to atreverse v. refl. to dare atropellar v. tr. to demolish; —se to hurry too much; to run aun, aún adv. even, yet, still aunque conj. although, even if autor m. author **autoridad** f. authority autorizar v. tr. to authorize avanzar v. intr. to advance avaricia m. avarice avaro adj. avaricious ave f. bird aventar v. tr. to fan aventura f. chance, casualty avergonzado adj. abashed **axioma** m. axiom ay! interj. oh! ayer adv. yesterday **ayuda** f. aid, help ayudar v. tr. to aid, help azor m. hawk azote m. whip azufre m. sulfur

В

bailar v. tr. and intr. to dance baile m. dance, ball bajar v. tr. and intr. to lower, pull down; to come down, get down; —se to dismount bajo adj. low; prep. under **balneario** m. bathing resort ballesta f. cross-bow ballestero m. cross-bowman banco m, bench **bandido** m. bandit bandolero m. bandit banquete m. banquet bañero m. bathhouse attendant bañista m. bather baño m. bath báquico adj. bacchic; canto drinking song baratija f. trifle barato adj. cheap barba f. beard; hacer la to shave; to speak ill of; en la — to one's face, in one's presence barbero m. barber; adj. pertaining to a barber; navaja -a razor **barca** f. boat **barco** m. boat barquero m. boatman barquito m. little boat barrio m. ward, quarter (of a bastante adj. and adv. enough; bastantemente adv. sufficiently bastar v. intr. to suffice, be enough bastón m. stick; baton beber v. tr. to drink becerro m. calf **befo** m. lip (of an animal) belleza f. beauty bello adj. beautiful bellota f. acorn beneficio m. benefit benéfico adj. beneficent Berlin Berlin

Bernardo Bernard berrinche m. fit of anger bestia f. beast biblioteca f. library bien m. good, favor, benefit; wealth; —es riches; adv. well, very, readily; no -, hardly bigotazo m. big mustache **Blanca** Blanche blanco adj. white blandamente adv. softly, tenderly blasfemar v. intr. to blaspheme boca f. mouth; entrance; — del estómago pit of the stomach; ponerse en la — del estómago a to annoy boda f. wedding (generally used in the plural) bodega f. wine-cellar bolsa f. purse **bolsillo** m. pocket bondad f. goodness, kindness bondadoso adj. kind, good bonitamente adv. neatly, prettily bonito adj. pretty Boñar name of a town boquilla f. little mouth; de empty words bordar v. tr. to embroider **borrego** m. lamb; simpleton **bosque** m. grove, forest bota f. boot **boticario** m. apothecary Brabante Brabant, a duchy formed in the tenth century; at present the territory forms the southern part of Holland and the northern part of Belgium bramar v. intr. to bellow bravata f. boast bravo adj. fierce brazo m. arm brega f. contest brida f. bridle **brillante** adj. brilliant brillo m. splendor brindar v. tr. and intr. to toast, drink a toast (to) **brindis** m. toast

brisca f. a card game
brizna f. spear
bromita f. little jest
brotar v. intr. to spring up
bruto adj. rude, coarse
bueno adj. good; hacerse — to
become valid
buey m. ox
burla f. joke, jest
burlesco adj. burlesque
buscar v. tr. to hunt, hunt for,
seek
busqué past abs. 1st pers. sing.
of buscar
busquéis pres. subj. 2nd pers. pl.

busquéis pres. subj. 2nd pers. pl. of buscar cabalgata f. •cavalcade caballar adj. pertaining to horses caballería f. mount, saddle ani- $_{\mathrm{mal}}$ caballero m. gentleman, knight; — en mounted on caballo m. horse; a horseback Cabañaquinta name of a town cabecera f. head (of anything, as of a bed) cabello m. hair caber v. intr. to be contained, be room for; to be possible cabeza f. head; tornar — to pay attention cabezón m. nose-band **cabildo** m. chapter, corporation cabo m. end cabra f. goat cabritillo m. little kid cabrito m. kid cachorro m. puppy cada adj. each, every cadena f. chain caer v. intr. to fall; -se to fall, fall out café m. coffee caída f. fall caja f. box

calceta f. stocking; hacer — to

knit

calentar v. tr. to warm calidad f. quality, rank caliente adj. hot calificar v. tr. to qualify; — de to consider as calma f. calmness calor m. heat calumnia f. calumny, slander calumniar v. tr. to calumniate, slander calvo adj. bald callar v. intr. to be silent, keep still, keep silent, become silent calle f. street calleja f. alley cama f. bed cámara f. room camarera f. chambermaid cambiar v. tr. to change, exchange cambio m. change, exchange camello m, camel caminante m. traveler caminar v. intr. to travel, go along camino m. road, way; — real highway camisa f. shirt campana f. bell campanario m. belfry; de — local **campo** m. field; country canción f. song candidez f. candor; simplicity cangrejo m. crab canónigo m. canon, priest cansado adj. tired cansarse v. refl. to become tired cantaleta f. jesting cantar v. tr. to sing cantidad f. quantity canto m. song, singing capa f. cape, cloak; covering, layer capaz adj. capable capilla f. chapel capital f. capital (city) capitán m. captain; — general captain-general caprichoso adj. capricious cara f. face carácter m. character

caracterizar v. tr. to characterize carado adj. faced; mal — illcarcajada f. loud laughter cárcel f. jail carcelero m. jailor carecer (de) v. intr. to be without cargar (de) v. tr. to load (with) Carlos Charles carne f. flesh, meat; — de gallina goose-flesh carnicero m. butcher caro adj. dear carta f. letter, epistle cartulina f. card, piece of cardboard casa f. house; — rectoral rectory; en — at home casar v. tr. to marry; —se con to cáscaras! interj. why! the deuce! by heavens! casco m. skull; ligero de —s fickle-minded casi adv. almost casita f. little house caso m. case, act, thing; hacer de to pay attention to castigar v. tr. to punish castigo m. punishment castillo m. castle casualidad f. chance, accident catadura f. appearance catarro m. cold; — gripal grip catedral f. and adj. cathedral categoría f. category, rank caudillo m. chief causa f. cause; \mathbf{a} — \mathbf{de} because of causar v. tr. to cause cavar v. tr. and intr. to dig cavó past abs. 3rd pers. sing. of caza f. game; hunting; lugar de — hunting-ground; ir a — to go hunting cazador m. hunter cazar v. tr. and intr. to hunt cebada f. barley ceder v. tr. and intr. to give, yield

celada f. ambush celebrar v. tr. to celebrate cena f. supper cenar v. intr. to sup, eat supper ceniza f. ashes centella f. spark céntimo m. centime; adj. hundredth centinela m, sentinel central adj. central cepillo m. brush cerca adv. near; — de prep. near cercar v, tr, to enclose cerrar v. tr. and intr. to close; to finish; to clench; to have a complete set of teeth (said of horses) cesar v. intr. to cease cielo m. sky, heaven cien, ciento adj. hundred ciencia f. science, knowledge científico adj. scientific ciertamente adv. certainly cierto adj. certain ciervo m. deer cigarro m. cigar; cigarette cigüeña f. stork cima f. topcimiento m. foundation cinco adj. five cintarazo m. blow with the flat of a sword cisne m. swan ciudad f. city ciudadano adj. city, citizen clamor m. clamor claramente adv. clearly claro adj. clear, pure; certain; claro! of course clase f. class, kind, sort clavar v. tr. to nail clérigo m. priest cobarde m. coward cobardón m. big coward cobrar v. tr. to recover; to feel coces pl. of coz cocina f. kitchen cocinero m. cook cochinero adj. piggish

codicia f. desire, great desire **codiciar** v. tr. to covet codicioso adj. covetous, greedy coger v. tr. to pick up, take, obtain, catch; — de lleno to strike a fair blow coincidencia f. coincidence, similarity coincidir v. intr. to coincide coja pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of coger cola f. tail colección f. collection **colega** m. colleague coleto m. jacket; pensar para su — to think to one's self colgar v. tr. to hang; — de to hang on colmillo m. tusk colocar v. tr. to place, put **color** m. color collarada f. (= wearing a collar, ring-necked) a kind of dove comarca f. region combatir v. tr. and intr. to fight, combat **comedia** f. comedy **comedor** m. dining-room comencemos pres. subj. 1st pers. pl. of comenzar comentar v. tr. to discuss, comment on comentario m. commentary comento m. comment comenzar v. tr. to commence, becomer v. tr. to eat, dine; —se to eat up comerte = comer + tecomestibles m. pl. food, procometer v. tr. to commit comida f. meal, food comidilla f. little meal; special

comienza -as pres. indic. 3rd

como adv. as, if, as if, that;

followed by a subjunctive the

comisionado m. agent

and 2nd pers. sing. of comenzar

delight

two are equivalent to the participle of the verb ¿cómo? adv. how? why? **comodidad** f. comfort cómodo adj. comfortable, convenient compañero -a m. and f. companion compañía f. company, companionship comparecer v. intr. to appear comparezcas pres. subj. 2nd pers. sing. of comparecer complacer v. tr. to please, humor, give pleasure to; —se en to be pleased to complicado adj. complicated compra f. purchasecomprar v. tr. to buy, purchase comprender v. tr. to understand común adj. common comunicar v. tr. and intr. to communicate con conj. with, at concebir v. tr. to conceive conceder v. tr. to concede, grant **concejal** m. member of a council or board concentrar v. tr. to concentrate concibió past abs. 3rd pers. sing. of concebir **concilio** m. council concluir v. tr. and intr. to conclude, end **concurrir** v. intr. to assemble condición f. character, disposition conducir v. tr. to conduct conducta f. conduct condujo past abs. 3rd pers. sing. of conducir confesar v. tr. to confess confianza m. confidence confiar v. tr. to trust, confide in confirmación f. confirmation confirmar v. tr. to confirm, corroborate conflicto m. conflict conformarse v. reft. to submit conforme adv. as

confundir v. tr. to confound; —se to asseverate conmigo with me conocedor (de) adj. acquainted conocer v. tr. to know, be acquainted with; to recognize conozco pres. indic. 1st pers. sing. of conocer conque conj. and so, therefore consagrar v. tr. to consecrate consejar v. tr. to advise, counsel consejo m. counsel, advice conserjería f. warden's room conservación f. conservation consideración f. consideration, esteem considerar v. tr. to consider consignar v. tr. to indicate consiguiente adj. consequent; por — accordingly, consequently consolación f. consolation consolar v. tr. to console consonancia f. harmony constar v. intr. to be plain, certain; no consta it is not consternación f. consternation consternado adj. horrified construir v. tr. to construct **consuelo** m. consolation, relief contar v. tr. to count; to tell, relate, talk about; — con to count on; to deal with contemplar v. tr. to contemplate, look at contener v. tr. to contain **contento** adj. pleased, happy contestar v. tr. to answer contigo with thee, you continuamente adv. continually continuar v. tr. and intr. to continue, go on continuo adj. continuous; de continually **contorno** m. neighborhood contra prep. against; en - suya against him, her, etc. contrabarrera f. second barrier

(around the bull-ring); seat in corte f. court a certain locality in the bullring contrario m. opponent; adj. contrary, opposite; al — on the contrary; por el — on the other hand contrastar v. tr. to resist **convencer** v. tr. to convince conveniente adj. proper, expedient. suitable convenientemente adv. properly, suitably convenio m. contract convenir v. intr. to suit, be suitable, befit, be to one's purpose; to agree; — para to be suitable for, fit for creer conversación f. conversation, talk convertir v. tr. to change, transform; —se en to become convicción f. conviction; victing evidence convidar v. tr. to invite conviene pres. indic. 3rd pers. sing, of convenir copa f. wine-glass corazón m. heart **cordero** m. lamb corear v. tr. to form a chorus for **coro** m. chorus **coronel** m. colonel corpulento adj. corpulent correcto adj. correct **corredor** m. corridor corregir v. tr. to correct **correspondence** correr v. intr. to run, flow, be in; -se to run correspondencia f. correspondence correspondiente adj. proportionate, suitable corriente f. current; — de aire draught corrigiese past subj. 1st and 3rd

pers. sing. of corregir

cortar v. tr. to cut

cortés adj. polite cortesano m. courtier cosa f. thing, anything; otra something else, anything else; ¿qué —? what? $\cos v$. tr. to sew costar v. tr. to cost costilla f. rib costumbre f. custom; pl. customs, manners, morals **coto** m. limit coz f. kick **crecer** v. intr. to increase, grow creer v. tr. to believe, think creyendo pres. part. of creer creyó past abs. 3rd pers. sing. of **criado** -a m. and f. servant criamiento m. increase crianza f. breeding **criar** v. tr. to rear, nourish **crimen** m. crime crisálida f. chrysalis crítico adj. critical, decisive **cruel** adj. cruel **crueldad** f. cruelty $\operatorname{cruz} f. \operatorname{cross}$ cruzada f. crusade cruzar v. tr. to cross cuadra f. stable cuadrúpedo m. quadruped cual, el -, la -, lo -, los -, las — rel. pron. who, which, that; cada — each cual adv. as, like ¿cuál? interr. pron. which? **cualidad** f. quality cualquier(a) indef. adj. and pron. any, anybody cuando conj. when, if; de vez en – from time to time ¿cuándo? adv. when? cuanto adj. and pron. as much as, as well as, all that which; pl. all those who; — más the more; en — as soon as; todo all that which ¿cuánto? interr. adj. and pron. how much? pl. how many?

cuarenta adj. forty cuarto m. quarter, fourth; copper coin (equivalent to four maravedís); room cuatro adj. four cuatrocientos adj. pl. four huncubierta f. cover cubrir v. tr. to cover cuello m. neck **cuenta** f. reckoning, calculation, count, account; tener en to take into account, bear in mind; also pres. indic. 3rd pers. sing. of contar cuento m. story **cuerda** f. cord cuerno m. horn **cuero** m. hide, leather **cuerpo** m. body cuervo m. crow cuesta f. hill; a —s on one's back or shoulders **cuestión** f. question, dispute cueva f. cave, hole, den, subterranean passage cuidado m. care, anxiety, solicitude cuidadosamente adv. carefully cuidadoso adj. careful, solicit**cuidar** v. tr. to take care of cuita f. trouble, affliction cuitado adj. afflicted, wretched, miserable culebra f. serpent culpar v. tr. to blame cumplido adj. full cumplir v. tr. and intr. to fulfil, suffice cura m. priest curar v. intr. to care, be anxious; de to pay attention to curiosidad f. curiosity, inquisitiveness curioso adj. curious, inquisi-

cursi adj. sham, shoddy, ordi-

nary

cuyo rel. adj. whose

Ch

chacal m. jackal
chalán m. horse trader
chanza f. joke
charla f. chatter, conversation
charlatán m. gabbler, prattler
chica f. little girl
chiflado adj. crazy
chispa f. spark
chistar v. intr. to speak
chiste m. joke, jest
chistoso adj. witty, jesting
chocar v. intr. to strike, clink
choza f. hut

chocar v. intr. to strike, clink choza f. hut D D = dondado past part. of dar; considerdador m. giver, bearer dañar v. tr. to harm, do harm to daño m. harm dar v. tr. to give, bear, cause, move to; to reach, strike; palos y azotes to beat; - en to hit; — con to throw de prep. of, from, about, because of, for, to, at, by, in, on, with; conj. than dé pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of dar debajo de prep. under deber v. tr. and intr. to owe, ought, must; — de + inf to be likely *or* probable to be debilidad f. weakness decente adj. decent decidido adj. decided, resolute decidir v. tr. to decide; —se to decide **decir** v. tr. to say, talk, tell; dicho y hecho no sooner said

decidir v. tr. to decide; —se to decide
decir v. tr. to say, talk, tell; dicho y hecho no sooner said than done
declarar v. tr. to declare
dedo m. finger, toe
defender v. tr. to defend, guard, keep, protect
defiendo pres. indic. 1st pers.
sing. of defender.

definitivo adj. definite, positive; en —a definitively, decidedly degollar v. tr. to behead dejar v. tr. to leave, abandon; to let, allow, permit; — de to cease to, stop, leave off, fail to del = de + eldelante adv. in front; por — in front; — de prep. before, in the presence of **deleite** m. delight ' deleitoso adj. delightful deliberante adj. deliberating deliberar v. intr. to deliberate delicioso adj. delicious delito m. crime demanda f. search demandar v. tr. to demand, ask, ask for, call for demasiado adv. too, too much demonio m, demon demostrar v. tr. to demonstrate, demuestra pres. indic. 3rd pers. sing. of demostrar denostar v. tr. to insult, revile dentro adv. inside; — de prep. inside of, in denunciar v. tr. to announce **depender** (de) v. intr. to depend dependiente m. dependent, attendant **deponer** v. tr. to lay aside **depósito** m. deposit derecha f. right hand **derecho** adj. right, straight; m. right, law derechura f. rectitude; en straight derramarse v. refl. to run out, run over derredor m. circuit, circumference; en — round about derrota f. course, road derruirse v. reft. to fall in ruins desagradecido adj. ungrateful desahuciarse v. refl. to despair desalmado adj. soulless, inhuman

desamparar v. tr. to abandon, expose desaparecer v. intr. to disappear desaparición f. disappearance desasosiego m. restlessness desatar v. tr. to untie desbarrigar v. tr. to eventrate, rip open descampado adj. open, clear descansar v. intr. to rest, have a respite descanso m. rest, respite descender v. tr. and intr. to descend, come down, go down descendiente adj. going down; tren — down train desconocido adj. unknown, strange; m. and f. stranger **descubrimiento** m. discovery descubrir v. tr. to discover, disdesde prep. since, from; — que conj. since desdén m. disdain desdentado adj. toothless desdeñar v. tr. to disdain desdichado adj. unfortunate desear v. tr. to desire, want desembarazar v. tr. to disembarrass desembarcar v. intr. to disembark desembocar v. intr. to run, flow desenvainar v. tr. to unsheathe deseo m. desire deservicio m. disservice; hacer — fail to do service desesperación f. despair desesperar v. intr. to despair, lose hope desfachatez f. shamelessness, ${f impudence}$ desfallecer v. intr. to grow weak, grow less desgraciado adj. unfortunate deshacer v. tr. to undo; —se to fall apart; —se de to get rid of desierto adj. deserted designar v. tr. to designate, call deslucido adj. fruitless, useless

desmayarse v. refl. to faint desnudo adj. naked desocupado adj. unoccupied despacio adv. slowly **despacho** m. office, ticket office despechado adj. grieved despedazado adj. in pieces despedazar v. tr. to mangle despedirse v. refl. to take leave despender v. tr. to spend despensero m. butler despeñar v. tr. to fling over a precipice despertar v. tr. to awaken despidieron past abs. 3rd pers. pl. of despedir despierto adj. awake desplacer m. displeasure; hacer — to displease desplomarse v. reft. to fall to the ground despojar v. tr. to despoil; —se de to take off **desposeer** v. tr. to dispossess despreciable adj. despicable despreciar v. tr. to despise, scorn desprecio m. scorn despreocupado adj. free in one's manners después adv. afterward, then; — de prep. after destacarse v. refl. to stand out desterrar v. tr. to banish destilar v. tr. to drip destinar v. tr. to devote **destino** m. destination destruir v. tr. to destroy destruye pres. indic. 3rd pers. sing. of destruir desvanecido adj. vanished desvencijado adj. rickety desventura f. misfortune desviarse v. refl. to turn aside detalle m. detail detenerse v. refl. to stop deténte = detén (imperat. sing. of detener)+te detrás adv. behind; por — up behind; — de prep. behind **deuda** f. debt

devastación f. devastation devolver v. tr. to return, give di past abs. 1st pers. sing. of dar and imperat. sing. of decir día m. day; de — daytime, daylight diablo m. devil diariamente adv. daily dice -en pres. indic. 3rd pers. sing, and pl. of decir dices pres. indic. 2nd pers. sing. of decir diciendo pres. part. of decir dicha f. happiness, good fortune **dicho** m. saying, speech; alsopast part. of decir; — y hecho no sooner said than done dichoso adj. blessed **diente** m. tooth; appetite; **dando** - con - with teeth chattering dieron past abs. 3rd pers. pl. of diese -en past subj. 1st and 3rd pers. sing. and 3rd pers. pl. of dar diez adj. ten difficultad f. difficulty, opposition diga pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of decir digamos pres. subj. 1st pers. pl. of decir digestión f. digestion **digno** adj. worthy digo pres. indic. 1st pers. sing. of dijeron past abs. 3rd pers. pl. of decir dijese past subj. 1st and 3rd pers. sing. of decir dijiste past abs. 2nd pers. sing. of decir dijo past abs. 3rd pers. sing. of decir díjole = dijo +le diligencia f. stage-coach diligentemente adv. diligently dime = di + me

dinero m, money dio past abs. 3rd pers. sing. of **Dios** m. God; pl. the gods dirás fut. indic. 2nd pers. sing. of diré fut. indic. 1st pers. sing. of decir dirigir v. tr. to address, direct; la palabra a to address, speak to; —se v. refl. to go **discípulo** m. disciple díscolo adj. peevish discreto adj. discreet discutir v. tr. to discuss disfrazar v. tr. to disguise disfrutar (de) v. intr. to enjoy disgusto m. displeasure, grief, aversion; gustos y —s likes and dislikes disidencia f. nonconformity disimulado adj. dissembling, uncomprehending **disimulo** m. dissimulation disparate m, nonsense dispensar v. tr. to excuse disponer v. tr. to dispose; —se to get ready disposición f. disposition; elegance dispuesto adj. ready; graceful disputar v. tr. and intr. to dispute; —se to dispute the possession of **distinguir** v. tr. to distinguish distinto adj. different distraer v. tr. to distract **distribuir** v. tr. to distribute divertido adj. amused; amusing divertirse v. reft. to have a good **divino** adj. divine **doblado** adj. double **doblar** v. tr. to bend doce adj. twelve **doctor** m. doctor **doctrina** f. doctrine; instruction doler v. tr. to distress; —se to feel pain, be sorry

dolor m. grief, pain

domar v. tr. to tame, conquer doméstico -a m. and f. servant; adj. domestic don a title used with the baptismal name doncella f. maiden donde adv. where, when; por through where, through which, because of which, by means of which; en — where ¿dónde? adv. where?; ¿por —? by what way? where? dorado adj. gold-plated, gilded dormir v. intr. to sleep; —se to go to sleep dos adj. two dosimétrico adj. of small doses **dosis** f. dose doy pres. indic. 1st pers. sing. of dar duda f. doubt dudar v. tr. and intr. to doubt, be suspicious dudoso adj. doubtful, uncertain dueña f. lady, widow dueño m. master, owner, proprietor duermo pres. indic. 1st pers. sing. of dormir dulce adj. sweet dulcemente adj. sweetly, softly durante prep. during, for durar v. intr. to last durmiendo pres. part. of dormir **duro** m. dollar duro adj. hard, rough

E e conj. (used only before words be-

ginning with i or hi) and
¡ea! interj. ah!
Ecuador m. Ecuador
echar v. tr. to cast, throw, place,
put, get; —se to step, lie
down; — a to begin to; —
la cuenta to reckon up, count
up; — la pata a to outshine;
— hacia arriba to roll up;
—selas de to pretend to be

edición f. edition edificar v. tr. to build edificio m. edifice, building efecto m. effect; en — in fact efectuarse v. reft. to take place egoista m. egoist ejemplo m. example el (la, lo, los, las) def. art. the; que etc. he who etc. él pers. pron. he, it; him (after a prep.)elección f. election elefante m. elephant elegir v. tr. to choose, elect elemento m. element eligiera past subj. 1st and 3rd pers. sing. of elegir elocuente adj. eloquent Elsa a baptismal name ella -as pers. pron. she, it; her (after a prep.); aquí or allí fué — here or there was a scene ello pers. pron. neut. it ellos pl. of él embarcarse v. refl. to embark embargo m. embargo; sin nevertheless empalagoso adj. loathsome empeñado adj. begun; tener to be engaged in empeñar v. tr. to engage; —se to insist; -se (en) to endeavor (to) emperador m. emperor empezar v. tr. to commence, begin emplazar v. tr. to summon empleado m. employee emplear v. tr. to employ; estar bien empleado a to be good enough for empollar v. tr. to brood, hatch emprender v. tr. to undertake; —la con to attack empuñar v. tr. to grasp en prep. in, on, upon, at, to, into, about, according to encajar v. tr. and intr. to fit encaje m. lace encantar v. tr. to enchant

encanto m. enchantment encarecer v. intr. to become encargar v. tr. to charge, comencarnación f. incarnation encarnado adj. red encender v. tr. to light, kindle encerrar v. tr. to close, lock up; to choke encima adv. above, on one's back encolerizado adj. vexed, angered encomendar v. tr. to commend, entrust encontrar v. tr. to encounter, find encubierto adj. secret, concealed; ir — con to wear encubrir v. tr. to conceal encuentro m. meeting; salir al to come out to meet endiablado adj. devilish enemigo m. enemy enemistad f. enmity energía f. energy enérgico adj. energetic enero m. January enfadar v. tr. to anger; —se to become angry enfermo – a m. and f. invalid; adj. illenflaquecer v. intr. to become thin *or* weak enflaquecido adj. thin, weak enfrascarse v. refl. to become absorbed enfrente adv. in front, opposite; — de *prep*. opposite enfurecerse v. reft. to become furious enfurecido adj. angry, furious engañar v. tr. to deceive; to distract engaño m. deception, deceit engañoso adj. deceitful enhorabuena f. congratulation enjaezar v. tr. to saddle and bridle enlazar v. tr. to snare

enojar v. tr. to annoy, vex, disgust enojo m. annoyance enojoso adj. annoying **enorme** *adj*. enormous ensañarse v. refl. to be hostile, be antagonistic enseñamiento m. instruction enseñanza f. instruction enseñar v. tr. to teach, instruct ensuciar v. tr. to soil, defile entender v. tr. to understand, hear, take note of; — en to have an understanding of, busy one's self with entendido adj. well informed, wise entendimiento m. understandenteramente adv. entirely enterar v. tr. to inform entonces adv. then entrada f. entrance entrar v. intr. to enter, go in, get in entre prep. among, between, in, within, with, by entregar v. tr. to give, hand, deliver, give up entremeterse v. refl. to meddle entretanto adv. in the meanentretener v. tr. to entertain, occupy entristecerse v. refl. to become entrometido m. meddler entusiasmar v. tr. to make enthusiastic entusiasmo m, enthusiasm envejecer v. intr. to grow old enviar v. tr. to send envidia f. envy envidiar v. tr. to envy **envidioso** adj. envious época f. epoch, time eres pres. indic. 2nd pers. sing. of erizado adj. standing on end errar v. intr. to err

es pres. indic. 3rd pers. sing. of ser esa see ese escalera f. staircase, stairway escamado adj. irritated escapar v. intr. to escape; —se to escape, flee escarmentar v. intr. to take warning escarmienta pres. indic. 3rd pers. sing. of escarmentar escarnecer v. tr. to scorn escarnezca pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of escarnecer escena f. scene esclavo –a m. and f. slave escoger v. tr. to choose escoltar v. tr. to escort **esconder** v. tr. to conceal, hide escribir v. tr. to write escrito past part. of escribir; por — in writing escrupulosamente adv. scrupulously escrutador -ora adj. scrutinizescuchar v. tr. to listen to ese (esa -o, esos -as) dem. adj. that, those ése (ésa, ésos -as) dem. pron. that, those esforzado adj. strong, valiant esfuerzo m. effort, courage esgrimir v. tr. to wield Esla a river in northern Spain esmeralda f. emerald eso see ese; por — therefore, for this reason espacioso adj. spacious, wide espada f. sword espadón m. big sword espalda f. shoulder, back; a —s de behind espantar v. tr. to frighten; —se to be frightened, be skittish espanto m. fright España Spain español -a adj. Spanish; m. and f. Spaniard esparcir v. tr. to scatter

especial adj. special especialmente adv. especially especie f. species; soltar la — to throw out the suggestion esperanza f. hope esperar v. tr. and intr. to hope, hope for; to wait, wait for espeso adj. thick espesura f. thickness, density espina f. thorn; fish-bone espíritu m. spirit esposa f. wife espulgar v. tr. to clean one's head from lice esquina f. corner esta see este está pres. indic. 3rd pers. sing. of establishestablecimiento m. ment establo m. stable estacazo m, blow estado m. state; estate, rank estampa f. stamp; appearance estampar v. tr. to stamp están pres. indic. 3rd pers. pl. of estar estanque m. pool estante m. shelf estaos = estad + osestar v. intr. to be, stand, stay; to be engaged, occupied; -se to stay, remain; - bien to fit estás pres. indic. 2nd pers. sing. of estar este (esta -o, estos -as) dem. adj. this, these, the latter; en esto hereupon **éste** etc. dem. pron. this, these; the latter esté pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of estar estéril adj. sterile estiércol m. manure estilo m. style; por el — of the sort estimable adj. estimable estimar v. tr. to esteem, respect, prize

esto see este estocada f. stab, thrust estómago m. stomach estorbar v. tr. to disturb, hamper estoy pres. indic. 1st pers. sing. of estar estrechar v. tr. to clasp, embrace, tighten, make closer estrella f. star estremecer v. tr. to make tremble estropear v. tr. to ruin estruendo m. noise estudiar v. tr. to study estudio m. study estuve past abs. 1st pers. sing. of estar estuvieron past abs. 3rd pers. pl. of estar estuviese past subj. 1st and 3rd pers. sing. of estar etcétera et cetera europeo adj. European evadirse v. refl. to escape evidentemente adv. evidently evitar v. tr. to avoid, prevent exacerbar v. tr. to exasperate, aggravate exageración f. exaggeration examen m. examination examinar v. tr. to examine exceder v. tr. to exceed, surpass excepción f. exception; - de except excepto prep. except exclamar v. tr. to exclaim excluir v. tr. to exclude, prevent, neutralize excursión f. excursion, trip excusación f. excuse excusar v. tr. to excuse, apologize exigente adj. exacting experiencia f. experience experimentar v. tr. to experience, feel explicación f. explanation exponer v. tr. to expose expresar v. tr. to express expuesto adj. exposed, danger-0118

**

extender v. tr. to stretch; —se to spread extranjero adj. foreign

extraordinariamente adv. extraordinarily, greatly extravagancia f. extravagance

extraviarse v. reft. to lose one's

extremado adj. extreme, consummate

extreme m. extreme, end; en greatly

 \mathbf{F}

fábula f. fable fácil adj. easy facilitar v. tr. to distribute fácilmente adv. easily facultativo adj. facultative, optional

falsedad f. falseness falso adj. false, deceitful; as-

faltar v. intr. to be lacking; to

remain fallido adj. deceived fama f. famefamilia f. family

famoso adj. famous

fantasma m. phantom, ghost favor m, favor; hacer el — de to do one the favor of

fecha f. date

fechoría f. evil deed Felechosa name of a town

felices pl. of feliz

felicitar v. tr. to congratulate feligrés m. parishioner

feliz adj. happy, good fenecimiento m. end

feo adj. ugly feria f. fair **fértil** *adj*. fertile

festivo adj. festive, joyful fiador m. bondsman

fianza f. security

fiar v. tr. to trust; —se de to trust

-

fiero adj. ferocious **fiesta** f. feast, festival figura f. figure, form; illustration; comerse la — to eat each other up figurarse v. reft. to fancy, seem

fijo adj. firm; de — certainly

filosofía f. philosophy

fin m. end, aim, purpose; en finally; por — finally; a — de que in order that

finalmente adv. finally

fingido adj. pretended, feigned,

fingir v. tr. and intr. to pretend, feign

fino adj. fine; polite firmar v. tr. to sign

firme adj. firm, strong; en short

flaco adj. weak, thin, lean flaquear adj. to weaken

flaqueza f. weakness flecha f. arrow, dart flema f. phlegm

flor f. flower flotar v. intr. to float

fonda f. hotel fondil adj. of the inn (a word probably coined to match the

"venteril" of the third chapter of "Don Quijote")

fondo m. bottom

forjar v. tr. to forge, create **forma** f. form

formation formal adj. formal, serious

formar v. tr. to form foro m rear of a room

fortaleza f. strength fortuna f. fortune, good fortune franco adj. frank, loyal; free franqueza f. frankness; con -

openly franer v. tr. to break (obsolete)

Frascuelo a bull-fighter of the

frecuentar v. tr. to frequent frecuente adj. frequent

fregar v. tr. to rub

fresco adj. cool, fresh; tomar el — to take the air

frialdad f. coldness frío adj. cold frito adj. fried; very angry frondoso adj. luxuriant fructificar v. intr. to bear fruit fruto m. fruit fué past abs. 3rd pers. sing. of ser and of ir **fuego** m. fire ' fuente f. fountain, spring fueron past abs. 3rd pers. pl. of ser and of ir fuerte adj. strong fuerza f. force, strength; troops; ser — to be necessary fuese past subj. 1st and 3rd pers. sing, of ser and of ir fui past abs. 1st pers. sing. of ser and of ir función f. performance fundamental adj. fundamental fundar v. tr. to found, establish **fundidor** m. iron-founder fundir v. tr. to found, cast, smelt

gabinete m. room; — de lectura reading-room galápago f. tortoise galardón m. reward galgo m. hound galicismo m. Gallicism (in language), French phraseology gallina f. hen gallo m. cock, rooster gamo m. deer gana f. desire, appetite; lo que le dé la — what he pleases; de buena — gladly ganado m. cattle, stock; caballar horses ganancia f. gain ganar v. tr. to gain, earn garantir v. tr. to guarantee garantizar v. tr. to guarantee garganta f. throat garza f. heron gastar v. tr. to spend gato m. cat

general adj. general generalmente adv. generally género m. kind gemir v. intr. to groan, moan genio m. disposition, temper gente f. people gigantón m. big giant Gilledo a family name gimiendo pres. part of gemir gimió past abs. 3rd pers. sing. of gemir gloria f. glory gobernador m. governor gobierno m. government gocemos pres. subj. 1st pers. pl. of gozar golfo m. vagabondgolondrina f. swallow golpe m. blow; throng golpear v. tr. to strike, beat gollería f. greediness; delicacy gordo adj. fat, thick gozar (de) v. intr. to enjoy; —se to rejoice; —se de to enjoy gozo m. joy gozoso adj. joyful gracia f. favor; de — gratis, for nothing; en - de for the sake of; pl. thanks graciosísimo adj. superl. very amusing gracioso adj. amusing grado m. grade, degree; en tanto — so much gramática f. grammar; andar a la — to busy one's self with eating grande adj. great, large; powerful; loud grano m. grain, seed grasa f. grease, fat grave adj. grave, serious graznar v. intr. to caw gris adj. gray gritar v. intr. to cry out, shout grito m. cry, shout grotesco adj. grotesque grueso adj. thick, large grulla f. crane grupo m. group

guarda f. protection; — de sí self-protection guardar v. tr. to guard, put away, take care of, keep, have; -se to be on one's guard guardia f. guard; — civil constabulary guarnición f. harness guerra f. war gula f. gluttony gustar v. tr. and intr. to please, like; — de to enjoy gusto m. taste

H

ha pres. indic. 3rd pers. sing. of haber haba f. bean haber v. aux. to have; — de to have to; hay there is, there are; había there was, there were;

había luna the moon was shining

habitación f. room; dwelling, habitation

habitante m. inhabitant habitar v. tr. and intr. to inhabit,

live in; to live

habitual adj. habitual hablador -ora adj. talkative hablar v. intr. to talk

habré -ás -á -emos -éis -án fut. indic. of haber

hacer v. tr. to do, make, build, act, pretend; —se to become; to pretend to be; — como que to pretend; — romerías to go on pilgrimages; - saber to tell; -+inf to have done the action of the infinitive; hace luna the moon is shining

hacia prep. toward haga –as –a –amos –áis –an pres. subj. of hacer

hago pres. indic. 1st pers. sing. of hacer

halagar v. tr. to flatter, pet halago m. caress

hallar v. tr. to find; —se to be

hambre f. hunger; tener — to be hungry

hambriento adj. hungry

han pres. indic. 3rd pers. pl. of

hará fut. indic. 3rd pers. sing. of hacer

harapo m. rag

haré fut. indic. 1st pers. sing. of hacer

haría –ías –ía –íamos –ían cond. of hacer

hartar v. tr. to fill

has pres. indic. 1st pers. sing. of haber

hasta prep. until, to, even; que until

hastio m. loathing

hayamos pres. subj. 1st pers. pl. of haber

he pres. indic. 1st pers. sing. of haber

hebra f. fiber, needleful of thread; pegar la — to enter into conversation

hechicera f. witch

hecho past part. of hacer; m.

hembra f. female

hemos pres. indic. 1st pers. pl. of haber

henchir v. tr. to fill heredad f. estate herir v. tr. to wound hermana f. sister

hermanastra f. stepsister hermano m. brother

hermoso *adj*. beautiful hermosura f. beauty

hice past abs. 1st pers. sing. of

hicieron past abs. 3rd pers. pl. of

hiciese past subj. 1st and 3rd pers. sing. of hacer

hiciste past abs. 2nd pers. sing. of hacer

hidalgo m, noble hierba f. grass, herb hierro m. iron

hija f. daughter hijastra f. stepdaughter hijo m. son; pl. sons daughters, children hinchar v. tr. to inflate; —se to **hipótesis** f. hypothesis hirió past abs. 3rd pers. sing. of hispanoamericano adj. Spanish $ar{\mathbf{A}}$ merican historia f. history; story hizo past abs. 3rd pers. sing. of hacer hogar m, home, house **hoja** f. leaf holgado adj. at leisure, full of pleasure holganza f. repose holgar v. intr. to rest, amuse one's self hollar v. tr. to tread on hombre m, man hombro m. shoulder homenaje m. homage **hondo** adj. deep honesto adj. decent, respecta**honor** m. honor **honra** f. honor honradamente adv. honorably hora f. hour, time; andar en buena to go in peace **hormiga** f. ant horrible adj, horrible **hortera** m. shopboy hostigar v. tr. to molest **hostil** adj. hostile hoy adv. today, now; — en día nowadays hubieron past abs. 3rd pers. pl. of haber hubiese -es -e -emos -eis -en past subj. of haber hubo past abs. 3rd pers. sing. of haber hueco adj. hollow huele -es pres. indic. 1st and 2nd pers. sing. of oler huérfana f. orphan girl

huerfanita f. little orphan girl hueso m. bone huevo m. egg huir v. intr. to flee humanidad f. humanity humano adj. human, concerning man; humane **humildad** f. humility humilde adj. humble **humo** m. smoke **humor** m. temper humorístico adj. humorous húngaro adj. Hungarian **hurtar** v. tr. to steal huyendo pres. part. of huir huyeron past abs. 3rd person pl. of huir

iba -as -a -amos -ais -an past desc. of ir ida f. going ido past part. of ir **idea** f. idea ideal adj. ideal ignominia f. ignominy, infamy ignorancia f. ignorance ignorante adj. ignorant **ignorar** v. tr. not to know igualarse (con) v. refl. to be equal (to), place one's self on a level (with) igualdad f. equality, similarity iluminar v. tr. to illuminate ilustre adj. illustrious imaginación f. imagination imitar v. tr. to imitate impaciencia f. impatience impedir v. tr. to prevent, restrain impenetrable adj. impenetrable impertinente adj. impertinent impide pres. indic. 3rd pers. sing. of impedir importancia f. importance importante adj. important imposible adj. impossible impression f. impression impreso adj. printed incapaz (para) adj. incapable (of)

incendio m, conflagration incluir v. tr. to include incluso past part, of incluir incógnito adj. in incognito; de — incognito incomodar v. tr. to displease, vex; —se to become angry incompatible adj. incompatible incorporarse v. refl. to rise indiano m. colonial (one who has resided in America or in the West Indies) **indice** m. index; index room indiferente adj. immaterial, all the same indiscreto adj. indiscreet indispensable adj. indispensable inevitable adj. inevitable infame adj. infamous; m. and f. wretch infausto adj. unlucky, unhappy infeliz adj. unfortunate infernal adj. infernal infierno m, hell **influir** v. tr. to influence infructuoso adj. unfruitful, fruitinfundir v. tr. to inspire ingenio m. genius, wit inglés -esa adj. English; m. and f. Englishman, Englishwoman ingratitud f. ingratitude ingrato adj. ungrateful, unthankful iniciador m. initiator inicuamente adv, iniquitously **iniquidad** f. iniquity injuria f. harm, injury, offense inmediatamente adv. immediately inmediato adj. nearby inmenso adj. immense **inmundo** *adj.* unclean inocencia f. innocence inocente adj. innocent inquisidor m. inquisitor, member of the tribunal of the Inquisition insidioso adj. insidious insignificante adj. insignificant

insípido adj. insipid insistir v. intr. to insist insolencia f. insolence insoportable adj. unbearable inspección f. inspection inspirar v. tr. to inspire instalar v. tr. to instal instancia f. urgency, insistence instante m. instant instinto m. instinct instituto m. institute, secondary school; establishment; design instrucción f. instruction insufrible adj. intolerable insultar v. tr. to insult inteligente adj. intelligent intemperie f. inclemency of the weather intención f. intention; tener la — to intend interesante adj. interesting interrumpir v. tr. to interrupt **intimamente** adv. intimately intimar v. intr. to take part intranquilidad f. uneasiness intrigar v. intr. to intrigue intruso m. intrud inútil adj. useless investigación f. investigation invisible adj. invisible invitar v. tr. to invite invocar v. tr. to invoke ir v. intr. to go, be; —se to go away; -+ pres. part. to continue doing or gradually do the action of the part.; ¡vaya! come! indeed!; ¡vamos! come! ira f. anger irrespectuoso adj. disrespectful irritadísimo adj. superl. very much irritated **irritante** adj. irritating Isabel II queen of Spain from 1833-1868 Isidro name of a saint Isoba name of a town italiano adj. and m. and f. Italizquierda f. left hand izquierdo adj. left

jabón m. soap jacarero adj. jocose jaco m. nag Tahrbuch a German word meaning chronicle, annual register jamás adv. never, ever jardín m. garden jarra f. jar iefe m. chief, leader; — de comedor head waiter joven adj. young; m. and f. young man, young woman juego m. game, play juez m. judge jugar v. tr. and intr. to play, stake Juno Juno iuntar v. tr. to gather, gather together, collect; meet, assemble juntémonos = juntemos + nos junto adj. together; — a prep. close to Júpiter Jupiter jurar v. tr. to swear justamente adv. precisely justicia f. justice, tribunal, law justo adj. just; exact; adv. precisely juzgar v. tr. to judge, try

L

la def. art. f. sing. the; — que she who, that which; pers. pron. her, it; to her labrar v. tr. to work lado m. side, end ladrar v. intr. to bark ladrón m. thief Lagartijo a bull-fighter of the time lágrima f. tear; saltársele a uno las —s to begin to cry unexpectedly laguna f. pond lamer v. tr. to lick lana f. wool lancha f. boat

anza f. lance, spear lápida f. tombstone largar v. tr. to set at liberty; —se to go away largo adj. long las def. art. f. pl. the; - que those who, which, or that; pers. pron. them **lástima** f. pity latin m. Latin latrocinio m. robbery lavar v. tr. to wash lazo m. snare, bond le pers. pron. him, it, you; to him, to her, to it, to you leal adj. loyal lealtad f. loyalty lector m. reader lectura f. reading leche f. milk leer v. tr. to read lejano adj. distant, far away lejos adv. far, distant, afar, at a distance; más — farther on Lena name of a town lengua f. tongue lentamente adv. slowly lenteja f. lentil **leña** f. firewood León a city in the province of the same name león m, lion les pers. pron. them, you; to them, to you lesión f. hurt, wound, lesion letra f. handwriting, letter; pl. literature levantar v. tr. to raise, pick up, bear; —se to get up, rise **libertad** f. liberty libertar v. tr. to deliver, free; -se to free one's self, escape librar v. tr. to free, liberate, save; —se to escape, be free libre adj. free libremente adv. freely, at liberty libro m. book **lidiar** v. intr. to fight liebre f. hare ligeramente adv. lightly, easily

ligereza f. lightness, swiftness ligero adj. light, nimble; mild Lillo name of a town limosna f. alms limpiar to clean, cleanse, purify, clean off; to black limpio adj. clean linaje m. family lindo adj. beautiful lingüística f. linguistics **lío** m. bundle líquido m. and adj. liquid lirón m. dormouse liso adj. smooth listo adj. quick, clever Liszt the well known Hungarian musician~(1811-1886)literato m. literary man literatura f. literature lo pers. pron. it, him, you; def. art. n. sing. the; — que that which; — que es as for lobo m. wolf **lodo** m. mud lógicamente adv. logically lograr v. tr. to succeed in, bring about, be able to Lohengrin an opera by Wagner and the name of its leading characterlomo m, back Londres London los def. art. m. pl. the; — que those who; pers. pron. them losa f. large paving-stone, pavement; china, fine pottery luciérnaga f. firefly; glowworm lucio adj. shining lucha f. combat, struggle, battle luego adv. at once, immediately, then; — que as soon as, after; desde — at once lugar m. place, village, room, way; time, leisure; en — de instead of lujo m. luxury lumbre f. fire luna f. moon, moonlight luto m. mourning luz f. light

Ll

llama f. flame llamar v. tr. and intr. to call, knock; me llamo etc. name is etc. Llanolatabla name of a town llave f. key; ama de —s housekeeper llegar v. intr. to come, arrive; -se a to approach llegues pres. subj. 2nd pers. sing. of llegar llenar v. tr. to fill lleno adj. full; — de full of, covered with; de — entirely llevar v. tr. to carry, carry away, take, wear, ask; — puesto to wear; -se to carry away, appropriate to one's self llorar v. intr. to weep llover v. intr. to rain

M

M = majestad**macho** m. mule madera f. wood, timber madero m. beam madrastra f. stepmother madre f. mother Madrid Madrid maestro m. mastermagistrado m. magistrate magnificencia f. magnificence, splendor magnifico adj. magnificent majadero m. foolish person majestad f. majesty mal m. harm, evil, ill; adv. badly, wrong; adj. shortened from malo malamente adv. badly malandrín m, highwayman maldad f. wickedness maldecir v. tr. to curse maldices pres. indic. 2nd pers. sing, of maldecir maldije past abs. 1st pers. sing. of maldecir

marvel,

maleta f. valise wonder; —se to malicia f. malice malo adj. bad, evil, wicked wonder marcado adj. marked malquerencia f. dislike Marco Aurelio Marcus Aurelius maltratar v. tr. to ill-treat Marcos Mark marcha f. march, journey, course malla f. mesh mamá f. mama marcharse v. refl. to go away, go mamar v. tr. to suck manar v. tr. to flow marido m, husband mármol m. marblemancomunado adj. common Mancha (la) a region of Spain marqués m. marquis southeast of Toledo martirio m. martyrdom mas conj. but mancha f. spot manchar to stain mandar v. tr. to order, send; — +inf. to order done **mandoble** m. two-handed blow manera f. manner, way, means; or many a — de like; de esta — in this **mastin** m. mastiff way; de — que so that; de otra — otherwise in the bull-fight manga f. sleeve matar v. tr. to kill material adj. material manía m. mania matutero m. smuggler maníaco m. maníac maniático adj. crazy manifestar v. tr. to manifest, showmanjar m. food, eatable mano f. hand; irse a las —s to come to blows mecedora f. rocking-chair Manolín, Xuan de a proper namemanso adj. tame; prado de —s mediante prep. by means of cow-pasture medicina f. medicine manteca f. fat, butter mantener v. tr. to maintain, sup- \mathbf{m} édico m. doctor port; -se to be maintained, mantengas pres. subj. 2nd pers. medir v. tr. to measure sing. of mantener meditar v. tr. to meditate on manzana f. apple manzano m. apple tree mañana f. and adv. morning; el —, la — the best melancólico adj. melancholy tomorrow; muy de — early in the morning haber — to need maravedí m. disused Spanish copper coin worth about one sixth menjurje m concoction of a cent maravilla f. wonder

maravillar v. tr. to cause to

más adv. more, longer, greater, farther, rather; besides; again; — que but, except; por — . . . que although, however much matador m. the killer or finisher mayor adj. comp. greater, better, larger, higher, superior; older; el —, la — the greatest, the me pers. pron. me, to me, for medianamente adv. moderatery; medio m. way, means, middle; adj. half, middle; a medias half; media noche midnight mejor $adj.\ comp.$ better, superior; menester m. necessity, need; menor adj. comp. smaller, inferior; el —, la — the smallest, least

menos adv. less, least; prep. except menospreciar v. tr. to despise mercader m, merchant mercado m. marketmercar v. tr. to buy merced f. favor merecer v. tr. to merit, deserve merecido m. deserved penalty or punishment mes m. monthmesa f. table mesarse v. refl. to tear one's hair mesura f. moderationmeter v. tr. to put; —se to go, plunge; —se a to set one's self up for; -se en to get into, go into, meddle with or in mezquindad f. misery mezquino adj. miserable mi poss. adj. my mí pers. pron. me miedo m. fear miel f. honey miembro m, member, limb mientras (que) conj. while Mieres name of a town mil adj. thousand milano m. kite, hawk mimo m, indulgence minar v. tr. to mine mío poss. pron. and adj. my, mine mirada f. glance, look mirándolo = mirando + lo mirar tr. and intr. to look at, see, consider; to look mirón m. spectator miserable adj. miserable, mean miseria f. misery, meannessmisericordia f. merey, pity mismo adj. and pers. pron. same, self; lo - que as well as misterioso adj. mysterious mitad f. half mocedad f. youth moderno adj. modern modo m. manner, way; de - que so that; de otro — otherwise; de todos —s in any case mojar v. tr. to wet, moisten

molestar v. tr. to bother, trouble molestia f. bother, trouble, annovance molesto adj. bothersome molinero m, miller molino m. millmomento m. moment; al immediately monarca m. monarchmondar v. tr. to clean **mono** m. monkey monografía f. monograph monosílabo m. monosyllable monótono adj. monotonous montaña f. mountain montar v. tr. and intr. to mount monte m. mountain; forest **montón** m. heap, pile montura f. mount morada f. dwellingmorar v. intr. to dwell, live morder v. tr. and intr. to bite moreno adj. dark; brown; sobre ello, morena look out! morir v. intr. to die, die out; —se mortalmente adv. horribly mosca f. flymostrar v. tr. to show; —se to appear mote m. nickname **motivo** m. motive, cause mover v. tr. to move; to anger movimiento m. movement mozo m. youth, servant muchacho m. boy muchachito m. little boy muchedumbre f. multitude **mucho** adj. much; pl. many; adv. wide mudar v. tr. to change; —se to change muera -as -a -amos -ais -an pres. subj. of morir muerte f. death; dar — to kill muerto past part. of morir and matar; adj. dead muestra pres. indic. 3rd pers. sing, and imperat. 2nd pers. sing. of mostrar

muestras pres. indic. 2nd pers. sing, of mostrar mujer f. woman, wife mula f. mule multitud f. multitude mundanal adj. mundane mundo m. world; todo el everybody murciélago m. bat murió past abs. 3rd pers. sing. of morir murmurar v. tr. and intr. to mutter, murmur museo m. museummúsico m. musician mutuamente adv. mutually mutuo adj. mutual muy adv. very, greatly

N nacer v. intr. to be born, spring up; — de pie to be born lucky **nacimiento** m. birth **nación** f. nation nacional adj. national nada indef. pron. nothing, anything; adv. by no means nadar v. intr. to swim nadie indef. pron. nobody, anybody natura f. nature natural adj. natural, concerning nature naturaleza f. nature naturalmente adv. naturally navaja f. knife; — barbera razor nazca pres. subj. 3rd pers. sing. of nacer necesario adj. necessary necessidad f. necessity; tener to need necesitado adj. obliged **necesitar** v. tr. to need **necio** adj. foolish, stupid; m. and f. fool **necrópolis** f. necropolis, city of the dead negar v. tr. to deny, refuse;—se

to refuse

negocio m. affair negro adj. black ni conj. nor, or, nor even **nido** m. nest niebla f. mist ningún shortened from ninguno ninguno adj. and indef. pron. no, none, any, no one, neither $\mathbf{ni\tilde{n}a} \ f. \ girl$ \mathbf{n} i \mathbf{n} o m. child, boy **no** adv. no, not nobilísimo adj. superl. very noble **noble** adj. noble noche f. night; era — cerrada night had shut in **nombrar** v. tr. to name nombre m. name nones adv. no, not by any means **norte** m. north nosotros -as pers. pron. we; us (after a prep.) **notabilidad** f. notability **notar** v. tr. to note, observe **noticia** f. news, piece of news novia f. bride nuestro poss. adj. and pron. our, ours nueva f. news, piece of news nuevamente adv. anewnueve adj. nine nuevo adj. new, young; de again **nulo** adj. null **número** m. number numeroso adj. numerous nunca adv, never

0

o conj. or; o ... o either ... or obligar v. tr. to oblige obra f. work obrar v. intr. to work, act observar v. tr. to observe obstante pres. part. withstanding; no — adv. nevertheless, notwithstanding ocasión f. occasion, opportunity,

time; en alguna — once in a while

oír

occidente m. west ocio m. leisure, idleness ocioso adj. idle ocultar v. tr. to conceal, hide oculto adj. hidden ocupar v. tr. to occupy; —se de to busy one's self with ocurrencia f. occurrence; sharp saying ocurrir v. intr. to occur, take place ocho adj. eight odiar v. tr. to hate odio m. odium, hatred odioso adj. odious, hateful ofender v. tr. to offend oficio m. trade, business ofrecer v. tr. to offer, promise ofrezcamos pres. subj. 1st pers. pl. of ofrecer ofrezco pres. indic. 1st pers. sing. of ofrecer Oh! interj. oh! oído m. ear oigas pres. subj. 2nd pers. sing. of oir oir v. tr. to hear, listen to ojeriza f. dislike ojo m. eye oler (a) v. intr. to smell olfato m. sense of smell olvidar v. tr. to forget; —se de to forget **ópera** f. opera; work opinar v. intr. to think, be of the opinion oprimir v. tr. to oppress; to pinch, squeeze **opuesto** adj. opposite Orbigo a river in northern Spain that flows into the Esla orden com. order; command ordeñar v. tr. to milk organizar v. tr. to organize orgia f. orgy orgulloso adj. proud oriente m. east origen m. origin orilla f. bank, shore ornamento m, ornament

ornar v. tr. to adorn, embellish oro m. gold osar v. intr. to dare otorgar v. tr. to grant, give otorgué past abs. 1st pers. sing. of otorgar otro adj. and pron. other, another; lo — the other, the rest oveja f. sheep Oviedo a city in northern Spain, the capital of the province of the same name oyendo pres. part. of oir oyeron past abs. 3rd pers. pl. of oir oyó past abs. 3rd pers. sing. of

pacer v. tr. and intr. to feed, graze paciencia f. patience paciéndomelo = paciendo + me +lo pacto m. contract padecer v. tr. to suffer, endure padre m. father; pl. parents pagano adj. pagan pagar v. tr. to pay, pay for **página** f. page país m. country, nation paja f. straw pajarero m. bird-catcher pajarillo m. little bird pajarito m. little bird pájaro m. bird palabra f. word palabrita f. little word palacio m. palace pálido adj. pale palo m. stick; blow; dar —s to beat paloma f. dove pan m. bread, loaf panteón m. pantheon pañuelo m. handkerchief papá m. papa; pl. parents papel m. paper; hacer el — de

to play the part of

papeleta f. call slip, blank for ordering a book paquete m. package par m. pair para prep. for, in order to, to, of, suitable for; — que in order that, so that parar v. intr. to stop, end; —se to stop parco adj. frugal, stingy parecer v. intr. to seem parecido adj. similar pareciéndole = pareciendo + le pared f. wall pareja f. partner parezca pres. subj. 3rd pers. sing. of parecer pariente m. relative, kinsman parir v. tr. to bear, give birth to Paris Paris parral m. grape arbor párroco m. parish priest, priest parroquia f. parish; parochial church **parroquiano** m. patron, customer parte f. part; place; behalf;
good quality; por — on the part, on the side; dar — to inform participar (de) to take part (in) particular adj. particular, special; m. private citizen partida f. party, band; gamepartir v. tr. and intr. to split, divide, share; to set out; — de to begin with pasar v. tr. and intr. to pass, carry across; to happen; —se to pass away; — de to be past **paseo** m. promenade, walk pasmado adj. amazed paso m. pace, step; volver sobre sus —s to retrace one's steps pasto m. food pastor m. shepherd pata f. foot and leg (of a beast or

bird)

patada f. kick

patinación f. skating

Pavía, José Manuel a Spanish

general, prominent in the last half of the 19th century pavo real m. peacock pavor m. fear, terror paz f. peace pecado $m. \sin$ peces pl. of pez **pecho** m. breast pedante m. pedant pedantón m. big pedant **pedazo** m. piece pedir v. tr. to ask, ask for, order Pedro Peter pegar v. tr. to stick; — fuego to set fire; — la hebra to enter into conversation **peinar** v. tr. to comb pelea f. fight **peligro** m. peril, danger pelo m. hair pena f. pain, sorrow; penalty penetrar v. tr. and intr. to enter pensar v. tr. to think, intend; to think out peor adj. comp. worse; el —, la the worst pequeño adi. small percatarse v. refl. to think **percibir** v. tr. to perceive, see perder v. tr. to lose; —se to lose one's way perdonar v. tr. to pardon, spare perdurable adj. lasting perecer v. intr. to perish Pérez a family name perezoso adj. lazy, slothful perfección f. perfection perfectamente adv. perfectly perfidia f. perfidy **periódico** m. periodical, newsperito m. expert, wiseacre **perjudicar** v. tr. to harm**perjuicio** m. harm, injury permanecer v. intr. to remain permanente adj, permanent **permitir** v. tr. to permit pernada f. kick; echar —s y coces to kick pero conj. but

perrilla f. lap-dog pila f. trough; — de baño bathperro m. dog persona f. person pillo m. rascalpersonaje m, personage, person Pino name of a town personarse v. refl. to appear pino *adj*. steep persuadir v. tr. to persuade pintar v. tr. to paint pintoresco adj. picturesque pertenecer v. intr. to pertain to, belong to piquito m. little beak perverso adj. perverse pisar v. tr. to tread, trample pesado adj. heavy; troublesome pláceme m. congratulation pesar v. tr. to grieve placer v. tr. to please plancheta f. eircumferentor; tipesar m. grief, sorrow, harm; a — de in spite of rárselas de — to make a show pescado m. fish of courage **pescador** m. fisherman; adi. plantarse v. refl. to stand, arrive plata f. silver fishing plateado adj. silver-plated pescar v. tr. to fish, catch fish, plato m. plate eatch peste f. threat; — de plague plaza f. square; — de toros bullring; — de Isabel II a square in Madrid near the royal pal**petición** f. petition, request pez m. fish; f. pitch ace; — de la Encarnación pi sound made by a bird a square a little farther from the center of Madrid than that of Isabel II and in the same piadoso adj. merciful pian adv. shortened from piano; piano softly; pianito general neighborhood very softly; slowly pleito homenaje m. homage pianista m. pianist pliegue m, fold piano m. piano; adv. softly pluma f. pen, feather poblado adj. inhabited picante adj. piquant, peppery picar v. tr. to pick pobre adj. poor Pichón (= a young pigeon) used pobrecito adj. poor little as a proper name pobreza f. poverty pidiendo pres. part. of pedir poco adj. little, short; a — soon, pidieron past abs. 3rd pers. pl. of in a short time; estar en — to pedir be near poder v. tr. to be able, can, be pidio past abs. 3rd pers. sing. of pedir able to do; m. power, pospie m. foot; de — on foot; nacer session de — to be born lucky poderoso adj. powerful, able piececito m. little foot podré fut. indic. 1st pers. sing. of **piedad** f. pity poder podría -ías -ía -íamos -íais -ían piedra f. stone cond. of poder piel f. skin pienso -as -a pres. indic. sing. of polémica f. polemics política f. politics pensar pierde -en pres. indic. 3rd pers. polvo m. dust sing. and pl. of perder pollo m. chicken, young of fowls; pierna f. leg young man pieza f. piece pon imperat. sing. of poner

pondré fui. indic. 1st pers. sing. of poner pondría -ías -ía -íamos -íais -ian cond. of poner poner v. tr. to put, set, place; to give, inspire, administer; -se to become, be; to put on; -se a to begin to; —se en camino to set out; - miedo to inspire pongamos pres. subj. 1st pers. pl. of poner ponle = pon + leponlos = pon + lospoquito adj. very little por prep. for, through, because of, by, along, by means of, on the side of, for the sake of, on account of, by the name of, as, at, in, to, in order to, over, on, up; - que in order that; - qué? why? porción f. lot, crowd poro m. pore porque conj. because porquería f. filth, filthiness portador m. bearer portal m. entrance, door portarse v. refl. to behave portería f. porter's lodge portero m. porter, doorkeeper posada f. inn; dwelling, home posar v. intr. to light; —se to light poseedor m. possessor poseer v. tr. to possess, own posesionarse (de) v. reft. to take possession (of) posible adj. possible potro m. colt pozo m. well prado m. meadow Prado m. a promenade in Madrid preciar v. tr. to prize precio m. price, value precioso adj. precious, valuable precisamente adv. precisely predicción f. prediction predilección f. predilection, fondness

preferencia f. preference preferir v. tr. to prefer preguntar v. tr. to ask prehistórico adj. prehistoric prénda f. good quality prender v. tr. to capture, take prisoner preñado adj. full preocuparse v. refl. to worry presencia f. presence presentar v. tr. to present; -se to present one's self, appear presente adj. present presidir v. tr. to preside at preso past part. of prender; m. and f. prisoner prestamente adv. quickly prestar v. tr. to loan, lend prestigio m. prestige presumir v. tr. to presume presunción f. presumption presunto adj. presumed pretender v. tr. to attempt, try primada f. trick (consisting of making a stupid person pay a debt which some one else owes); pagar -s to pay some one else's debts primavera f. spring primeramente adv. first primero adj. and adv. first; a la primera de cambio all at once primitivo m. primitive primo m. cousin primor m. beauty, excellence princesa f. princess principal adj. principal **principe** m. prince principiar v. tr. to begin principio m. beginning prioridad f. priority prisa f. haste; tener — to be in a hurry; de — rapidly prisión f. prison privilegio m. privilege probabilidad f. probability probablemente adv. probably probar v. tr. to prove, test, examine the quality of; —se to try on

procedencia f. origin proceder v. intr. to proceed, act proclamar v. tr. to proclaim procurar v. tr. to try, endeavor **prodigioso** adj. prodigious **producir** v. tr. to produce proeza f. deed of prowess profesar v. tr. to profess **profesor** m. professor profundidad f. profundity, depth **profundo** adj. profound, deep prometer v. tr. to promise, assure **promesa** f. promise pronto adv. soon; de — suddenly pronunciado adj. pronounced propagandista m. propagandist propio adj. one's own; self proponer v. tr. to propose proporcionar v. tr. to furnish, provide with **propósito** m. plan prosperidad f. prosperity protección f. protection protestar v. intr. to protest **provecho** m. profit, benefit, good; hacer — to profit, be profitable provechoso adj. profitable proverbial adj. proverbial proverbio m. proverb providencia f. providence, foresight provincia f. province provisto (de) adj. provided (with) provocar v. tr. to offend, insult **provocativo** adj. provocative, quarrelsome proyectar v. tr. to plan prudencia f. prudence prudente adj. prudent prueba –an pres. indic. 3rd pers. sing, and pl. of probar publicar v. tr. to publish público m. public pude past abs. 1st pers. sing. of poder pudiera past subj. 1st and 3rd pers. sing. of poder pudiese -ésemos past subj. 1st

and 3rd pers. sing. and 1st pers. pl. of poder pudo past abs. 3rd pers. sing. of poder pueblo m. village pueda –as –a –an pres. subj. sing. and 3rd pers. pl. of poder puede -en pres. indic. 3rd pers. sing, and pl. of poder puedes pres. indic. 2nd pers. sing, of poder puedo pres. indic. 1st pers. sing. of poder pueril adj. puerile puerta f. door; — falsa back door puerto m. pass pues adv. then, since, well, for, so **puesto** m. post, place; past part. of poner; adj. decided, established; — que since pugnar v. intr. to struggle punta f. point; butt of a eigar; armada de --- en blanco armed to the teeth puntapié m. kick punto m. point, place, state; point of an argument or discourse; en — a with respect to punzar v. tr. to prick puño m. fist; strengthpupilo m. boarder pupitre m. writing-desk puramente adv, purely purgar v. tr. to purge purificar v. tr. to purify puro adj. pure pusieron past abs. 3rd pers. pl. of puso past abs. 3rd pers. sing. of poner

0

que rel. pron. who, which, that; el—, la—elc. he who, she who etc.; conj. that, so that, in order that, whether, than, for ¿qué? interr. pron. what? quebrantar v. tr. to break, bruise, gall; se quebrantó todo he was bruised all over

raíz f. root

quebrarse v. refl. to break quedar v. intr. to remain, be left, be, end; to keep still; — de to remain as; — en to agree to; -se to remain; -se con to keep quejarse v. refl. to complain, expostulate quemar v. tr. to burn querellarse v. refl. to complain querer v. tr. to wish, want, desire, love, be willing, be pleased; decir to mean; to teach; mal to dislike querido past part. and adj. beloved querrás indic. fut. 2nd pers. sing. of querer querría -ías -ía -íamos -íais -ian cond. of querer queso m. cheese quien rel. pron. who, he who, one who, whoever ¿quién? interr. pron. who? quienquiera indef. pron. whoever, any one quiera -as -a -an pres. subj. sing. and 3rd pers. pl. of querer quiere -en pres. indic. 3rd pers. sing, and pl. of querer quieres pres. indic. 2nd pers. sing. of querer quiero pres. indic. 1st pers. sing. of querer quieto adj. quiet Quijote m. proper name quince adj. fifteen quintal m. quintal, hundredweight quisiera past subj. 1st and 3rd pers. sing. of querer quisieron past abs. 3rd pers. pl. of querer quisiese past subj. 1st and 3rd pers. sing. of querer quisisteis past abs. 2nd pers. pl. of querer quiso past abs. 3rd pers. sing. of querer quitar v. tr. to take away, re-

move, take from; —se to take off quizá(s) adv. perhaps

R

rama f. branch, twig ramo m. branch ramplón – ona adj. vulgar, matterof-fact rana f. frog rapsodia f. rhapsody raro adj. rare, strange rascador m. scraper, currycomb rastro m. track, trail rato m. while, short time, moment ratón m. mouse ratonera f. mouse-trap rayo m. flash of lightning raza f. race razón f. right, reason, argument, cause; dar la — a to uphold real adj. real; royal rebanar v. tr. to slice up rebaño m, herd rebuznar v. intr. to bray recáscaras! interj. the deuce! recelo m. suspicion, misgiving recibir v. tr. to receive, accept recién adv. recently reciente adj. recent recio adj. strong recobrar v. tr. to recover, take up again; —se to recover recoger v. tr. to pick up, gather, obtain; —se to retire, go to bed recompensa f. recompense, rereconocer v. tr. to recognize,

reconocido past part. of recono-

reconocimiento m. recognition,

recordar v. tr. to recall, re-

rectoral adj. rectorial; f. rectory

cer and adj. well known

acquaintance

member

recua f. drove red f. net redargüir v. tr. to argue against redarguye pres. indic. 3rd pers. sing. of redarguir redentor m. redeemer, rescuer, champion redimir v. tr. to redeem redondo adj. round; mesa redonda table d'hôte redundar v. intr. to redound, overflow reemplace pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of reemplazar reemplazar v. tr. to replace, take one's place referir v. tr. to tell reformador m, reformer refrán m. proverb refunfuño m. grumbling regalar v. tr. to give regar v. tr. to water, sprinkle regidor m. ruler región f. region, realm regir v. tr. to rule, govern registrar v. tr. to search regresar v. intr. to come back regreso m. return reina f. queen reino m. kingdom reir v. intr. to laugh; —se to laugh; por — to make people laugh, as a joke reja f. bar relación f. relation relamido adj. affected relevar v. tr. to relieve religioso m. monk, ecclesiastic reluciente adj. shining relucir v. intr. to shine remedar v. tr. to imitate remo m. oar remolcador m. tow-boat remordimiento m, remorse remoto adj. remote rencilla f. grudge rencor m. rancor rendido adj. tired reñir v. intr. to quarrel reparar v. tr. to repair, correct,

compensate; — en to give heed to, hesitate at repente m. sudden movement; de — suddenly repetir v. tr. to repeat reposar v. intr. to repose reprender v. tr. to censure, chide, reprensión f. blame representación f. representation, performance reprimir v. tr. to repress repugnante adj, repugnant reputar (por) v. tr. to judge to be requerir v. tr. to require requiere pres. indic. 3rd pers. sing, of requerir resguardar v. tr. to protect resignarse v. reft. to become resigned resistirse (a) v. refl. to object, refuse to resolución f. resolution resolver v. tr. to resolve; -se to resolve resonar v. intr. to resound respaldo m. back of a chair respectivamente adv. respectivelv respecto a prep. in respect of respetabilidad f. respectability respetable adj. respectable respeto m. respect resplandeciente adj. resplendent, shining resplendor m. splendor responder v. tr. and intr. to respond, answer respuesta f. answer resueltamente adv. resolutely resuelto past part. of resolver and adj. resolved, decided on, settled resultar v. intr. to result, remain resumen m. summary; en finally retirar v. tr. to retire; -se to retire, withdraw retrato m. portrait retribuir v. tr. to pay

S = su

reuma m. rheumatism reunión j. reunion reunir v. tr. to gather, collect, possess; —se to assemble revelar v. tr. to reveal reventar v. tr. and intr. to use up, cause trouble to; to burst, burst open; to become overexhausted revista f. review rey m. king; pl. king and queen, sovereigns rezar v. intr. to pray ribera f. river bank rico adj. rich, fine ridículo adj. ridiculous riesgo m. risk rigodón m. rigadoon (a square dance) rigor m. strictness; en — in fact rincón m. corner rinconcito m. little corner riña pres. subj. 3rd pers. sing. of reñir río m. river rió past abs. 3rd pers. sing. of reír riqueza f. riches, wealth risa f. laughter risotada f. loud laughter rivalidad f. rivalry robar v. tr. to rob rocin m. nag, horserodar v. intr. to roll, run on rodear v. tr. to surround rodilla f. knee Rodolfo Rudolph roer v. tr. to gnaw rogar v. tr. to pray, ask, urge rojo adj. red romano adj. Roman romería f. pilgrimage romper v. tr. to break, burst, force asunder, tear up ropa f. clothes rostro m. countenance roto past part. of romper and adj. torn, worn out royendo pres. part of roer rozarse (con) v. reft. to rub against Rubio a family name

rucio m. gray horse
rueda f. wheel
ruego -as -a pres. indic. sing. of
rogar
ruego m. prayer
ruegue pres. subj. 3rd pers. sing.
of rogar
rugir v. intr. to roar
rugoso adj. rough
ruido m. noise, sound
ruina f. ruin
ruiseñor m. nightingale
rumor m. rumor, sound
Rusia Russia

S

sabañones m. pl. chilblains saber v. tr. to know, know how, learn; hacer — to inform of sabiduría f. wisdom sabio adj. wise; m. and f. sage, scholar saborear v. tr. to enjoy sacar v. tr. to take out, pull out, deduce, obtain; to relieve; to hatch, hatch out; -se to take sacerdote m. priest sacrificio m. sacrifice sacudirse v. refl. to shake off sagrado adj. sacred sainete m. farce in one act Salamanca, barrio de a ward or division of Madrid saldrás fut. indic. 2nd pers. sing. of salir salgamos pres. subj. 1st pers. pl. of salir salgas pres. subj. 2nd pers. sing. of salir salida f. exit salir v. intr. to go out, get out, come out, appear, turn out, ooze out, escape, start salón m. room, drawing-room salsa f. sauce saltar v. intr. to leap, jump **saltón –ona** adj. leaping like a grasshopper, grasshopper-like

salud f. health, welfare, salvasaludable adj. salutary, healthful saludar v. tr. to salute, greet salvaje adj. wild, savage salvo adj. safe san(to) adj. saint sanar v. intr. to get well sangre f. blood sano adj. healthy; cortar por lo — to use the quickest remedy santo m. saint saña f. anger sapo m. toad saqueo m. sacking, plundering sarta f. string of beads Satanás Satan satinado adj. of glazed paper satisfecho past part. of satisfacer and adj. satisfied, pleased Saturnino a baptismal name saulan a magic word sazón f. season, time se pers. pron. refl. himself, herself, itself, yourself, themselves, yourselves; each other; used as substitute for le or les when the latter precedes lo, le, la, los, or las sé pres. indic. 1st pers. sing. of saber; imperat. sing. of ser sea -as -a -amos -áis -an pres. subj. of ser secarse v. refl. to dry up seco adj. dry, dried up secretamente adv. secretly secreto m. secret sed f. thirst; tener — to be thirsty seda f. silk seguida f. succession, continuation; en — at once, immediately seguir v. tr. to follow, go on, keep on, continue según prep. as, according to segundo adj. second seguramente adv. surely, securely, in safety seguridad f. security, safety

seguro adj. secure, safe, sure; m. safe place; de — surely seis adj. six sello m, seal semblante m, face sembrado m. grain field sembrar v. tr. to sow, plant semejante adj. similar, such, such a semejar v. tr. to resemble senador m. senator sencillamente adv. simply sencillez f. simplicity sencillo adj. simple sendero m. path sendos -as adj. respective sensación f. sensation; de sensational sentado past part. of sentar and adj. seated sentarse v. refl. to be seated sentencia f. sentence sentenciar v. tr. to sentence sentido m. sense; direction sentir v. tr. to feel, perceive, hear; —se to suffer señal f. signal, sign señalar v. tr. to signal, mark señor m. gentleman, master, lord; proprietor; sir, mister señora f. lady; mistress sepan pres. subj. 3rd pers. pl. of saber separar v. tr. to separate sepulcro m. grave ser v. intr. to be; a no — por if it were not for serenarse v. reft. to become calm, composed **serie** f. series serio adj. serious; en — seriously servicio m. service servir v. tr. to serve; — de to serve as; —se de to make use seso m. wisdom, understanding setenta adj. seventy **severo** adj. severe si conj. if sí pers. pron. himself, herself, it-

self, one's self, yourself, themselves, yourselves; adv. yes siempre adv. always; para forever; - que always when, every time that sientes pres. indic. 2nd pers. sing. of sentir sierra f. mountain range siete adj. seven sigamos pres. subj. 1st pers. pl., of seguir sigas pres. subj. 2nd pers. sing. of seguir siglo m. century significar v. tr. to mean, set forth, declare sigue pres. indic. 3rd pers. sing. and pres. imperat. sing. of seguir siguiente adj. following; — de following, after siguieron past abs. 3rd pers. pl. of seguir siguió past abs. 3rd pers. sing. of seguir silencio m. silence silencioso adj. silent silla f. saddle, chair sillón m. armchair simiente f. seed simpatia f. sympathy simular v. tr. to simulate sin prep. without sinceramente adv, sincerely, with sincerity Sindulfo a baptismal name siniestro adj. sinister sino conj. but, except; no . . . — only; — que but, but also sintió past abs. 3rd pers. sing. of sentir sirven pres. indic. 3rd pers. pl. of sistema m. system sitio m. place, opportunity situar v. tr. to situate sobaco m. armpit soberbia f. pride, haughtiness sobrar v. intr. to be more than enough

sobre prep. on, upon, over, above, in addition to, about sobrecoger v. tr. to overtake, overcome sobresaliente adj. preëminent sobresalto m. sudden fear **sobriedad** f. sobriety sociología f. sociology socorrer v. tr. to succor **socorro** m. succor, help, alms soez adj. mean soga f. rope, cordsois pres. indic. 2nd pers. pl. of ser sol m. sun solamente adv, only solaz f. solace **solazar** v. tr. to solace, comfort; -se to be joyful soldado m. soldier **soledad** f. solitude solemne adj. solemn soler v. tr. to be accustomed soleta f. linen sole; tomar — to run off solicitar v. tr. to ask for sólido adj. solid solo adj. only, single, alone sólo adv. only, merely soltar v. tr. to loosen, set free, let go, sell, throw out; to give the solution of **sombra** f. shadow sombrero m, hat somos pres. indic. 1st pers. pl. of son pres. indic. 3rd pers. pl. of ser sonar v. tr. to sound sonreîr v. intr. to smile sonrisilla f. little smile sonsacar v. tr. to find out soñar (con) v. tr. to dream (of)soplar v. intr. to blow sordo adj. deaf; secret sorprender v. tr. to surprise sorpresa f. surprise sortija f. ring soslayo m. slant; de — sidewise sospecha f. suspicion

sospechar v. tr. to suspect; en to be suspicious of sospechoso adj. suspicious sostén m. support sostener v. tr. to sustain sotana f. cassock soterrar v. tr. to bury soy pres. indic. 1st pers. sing. of su poss. adj. his, her, its, their, vour subir v. intr. and tr. to go up, climb; to lift up; - a to climb upon; — por to climb súbitamente adv. suddenly subsistir v. intr. to subsist, resuceder v. intr. to happen succession f. succession sucesivamente adv. successively suciedad f. dirtiness sucio adj. dirty, foul sudar v. intr. to perspire sudoroso adj. perspiring suelo m. ground **suelto** adj. loose sueño m. dream suerte f. luck, good luck; way sufrido past part, of sufrir and adj. patient sufrir v. tr. to bear, endure, undersujetar v. tr. to subdue, bind superficial adj. superficial superior adj. superior superstición f. superstition súplica f. request suplicar v. tr. to request, entreat, beseech supo past abs. 3rd pers. sing. of saber suponer v. tr. to suppose supremacía f. supremacy supresión f. suppression supuesto past part. of suponer; por — of course sur m. south suspiro m. sigh sustento m. sustenance

sutil adj. subtle suyo poss. pron. his, hers, its, theirs, yours; one's own; lo one's own

Т

taberna f. tavern, wineshop tacha f. spot, blemish tajada f. slice tajar v. tr. to cut tajo m. blow tal adj. and pron. such, such a or an; beforementioned; such a thing; this one; otro — the talón m. heel talle m. form, figure $talludo \ adj. \ full-grown$ también *adv*. also tambor m. drum tampoco adv. neither, either tan adv. so, astanto adj. and pron. so much; pl. so many; en — que while; otro — the same thing, as much more; por —, por lo therefore, accordingly tapar v. tr. to cover tapizar v. tr. to carpet **tardanza** f. delay tardar v. intr. to be late, be long, delay tarde f. afternoon; adv. late, too late **tarea** f. task tarjeta f. card. te pers. pron. thee, you; to thee, to you teatro m. theater tejado m. roof tema m. theme, matter temblar v. intr. to tremble temblón –ona adj. trembling temer v. tr. to fear; — de to fear temerario adj. rash temor m. fear templo m. temple temporada f. time, while temprano adv. early ten imperat. sing. of tener

tenaza f. claw tendencia f. tendency tendré –ás –á –emos –éis –án fut. indic. of tener tendría –ías –ía –íamos –íais -ian cond. of tener tener v. tr. to have, hold, keep, receive, get; —se to stay; por to consider, judge as, regard as; - cuidado to take care; - muchos años to be very old; — prisa to be in a hurry; — sed to be thirsty; ¿qué tienes? what is the matter with you? tenga –as –a –amos –áis –an pres. subj. of tener téngame = tenga + me tengo pres. indic. 1st pers. sing. of tener tente = ten + teteñir v. tr. to tint, dye teología f. theology teólogo m. theologian teoría f. theory tercero adj. third terminar v. intr. to end terreno m. ground, realm terrible adj. terrible territorio m. territory terror m. terror terrorifico adj. terrifying testigo m. witness testimonio m. testimony, witness texto m. text ti pers. pron. thee, you, yourself tiempo m. time, weather; al poco — in a short time; en otro - formerly tiene pres. indic. 3rd pers. sing. of tener tienen pres. indic. 3rd pers. pl. of tener tienes pres. indic. 2nd pers. sing. of tener tierno adj. tender, mild, gentle tierra f. earth, land, ground tilin ting-a-ling (sound of a bell) Times m. an English newspaper

tintero m, inkstand

tío m. uncle; fool tirar v. tr. to throw, pull; — de to draw; —selas de plancheta to make a show of courage tiritar v. intr. to shiver tiro m. shot; — de piedra stone's throw; andar a -s to exchange shots tirón m. pull titular v. tr. to entitle título m. title tocar v. tr. to touch, play, ring todavía adv. yet, still todo adj. and pron. all, every, everything tolerar v. tr. to tolerate, endure tomar v. tr. to take, catch tono m. tone; darse — to put on airs tontiloco m. fool, dolt toque m. ringing of a bell; also pres. subj. 1st and 3rd pers. sing. of tocar tordo adj. speckled black and white tornar v. tr. and intr. to turn, return; — a + inf. to do again torno, en adv. round about toro m. bull torpe adj. dull, stupid torre f. tower tórtola f. turtle-dove torvo adj. stern toser v. intr. to cough tostado adj. of a vivid or dark trabajar v. intr. to work trabajo m. work, effort, hardship, trouble trabar v. tr. to seize, entangle traer v. tr. to bring, carry, bear, wear; to pull tragar v. tr. to swallow tragedia f. tragedy trágico adj. tragic traición f, treason traje m. suit of clothes; dress trajo past abs. 3rd pers. sing. of traer trance m. peril

tranquilamente adv. quietly tranquilidad f. tranquillity, peace of mind tranquilo adj. tranquil transcurrir v. intr. to pass trasero adj. hinder tratante m. dealer tratar v. tr. to treat; to try; --se de to be a question of trato m. life, social life través m. bias; de — sidewise trece adj. thirteen tremendo adj. tremendous tren m. train tres adj. three tribulación f. tribulation, trouble trigo m, wheat triste adj. sad; abject tristeza f. sadness trocarse v. refl. to change to trocha f. crossroad trote m. trot; poner al — to trot trozo m. piece, selection; -s escogidos choice selections trucha f. trout tu poss. adj. thy, your tú pers. pron. thou, you tumba f. tomb turbación f. perturbation turbamulta \hat{f} . crowd turbar v. tr. to disturb, frighten, alarm; to roil tuve -iste -o -imos -isteis -ieron past abs. of tener tuviese etc. past subj. of tener tuyo poss. pron. thine

U

u (used before words beginnning with o or ho) conj. or just! interj. ugh! último adj. last, highest; por — at last, finally umbral m. threshold un, una indef. art. a, an; adj. one; pl. some único adj. only unido past part. of unir and adj. united, together

uno adj. one; pl. some; en — in harmony untar v. tr. to anoint, smear uña f. nail; ser — y carne to be fast friends usado past part. of usar and adj. customary usar v. tr. to use, wear; — de to use, make use of usted pers. pron. you usurpador m. usurper

V

va pres. indic. 3rd pers. sing. of vaca f. cow; — de leche milchvacilar v. intr. to vacillate, hesitate vagar v. intr. to wander vais pres. indic. 2nd pers. pl. of valer v. tr. and intr. to be worth; to avail, help; to be valid valeroso adj. courageous valga –as –a –amos –áis –an pres. subj. of valer valiente adj. valiant, brave valor m. valor, courage valla f. grating valle m. valley vamos pres. indic. 1st pers. pt. van pres. indic. 3rd pers. pl. of ir vanidad f. vanity vanidoso adj. vain, ostentatious vano adj. vain vara f. yard (of 33 inches); rod, vardascazo m. cut or lash with a switch variante f. variant varios –as adj. several vas pres. indic. 2nd pers. sing. of vasallo m. vassal vaso m. glass vaya -as -a -amos -áis -an pres. subj. of ir; ¡vaya! come!

indeed!; f. jest; dar — to ridicule ve imperat. sing. of ir vea -as -a -amos -áis -an pres. subj. of ver veces pl. of vez vecindad f. neighborhood, vicinity, contiguity vecindario m. neighborhood vecino m. neighbor veia –ias –ia –iamos –iais –ian past desc. of ver veinte adj. twenty vejete m. little old man vejez f. old age ven imperat. sing. of venir **vencedor** m. conqueror vencer v. tr. to conquer, surpass vender v. tr. to sell vendré –ás –á –emos –éis –án fut. indic. of venir veneno m. poison venerable adj. venerable venga -as -a -amos -áis -an pres. subj. of venir venganza f. vengeance vengarse (de) v. reft. to take vengance (on) vengo pres. indic. 1st pers. sing. of venir venidero adj. future venir v. intr. to come; to be; to fit; a qué venían to what purpose they were; —se to ventaja f. advantage; llevar to be superior ventana f. window vente = ven + teventura f. fortune, fate; por peradventure veo pres.indic. 1st pers. sing.of ver ver v. tr. to see, investigate; por to consider as; —se to be **verdad** f. truth verdaderamente adv. truly verdadero adj. true, real verde adj. green; young; viejo - boyish old man vergüenza f. shame

verja f. grating vestido m. dress, clothes vete = ve + tevez f. time, turn; una — once; dos veces twice; otra again; muchas veces often; pocas veces rarely; tal perhaps; en — de instead of viajar v. intr. to travel viaje m. voyage, trip vianda f. food viceversa adv. vice versa vicisitud f. vicissitude $\mathbf{vida}\ f$. life, living viejo adj. old viene -es pres. indic. 3rd and 2nd pers. sing. of venir viento m. wind, breeze; corría the wind was blowing; irse con — fresco to go about one's own affairs vientre m. stomach **viga** f. beam villa f. town vine past abs. 1st pers. sing. of vinieron past abs. 3rd pers. pl. of venir vino m, wine vino past abs. 3rd pers. sing. of **viña** f. vineyard virtud f. virtue visitar v. tr. to visit vista f. sight, view; bajar la to lower one's eyes; levantar la — to raise one's eyes visto past part. of ver vivir v. intr. to live vivo adj. alive, lively, highspirited voces pl. of voz volar v. intr. to fly voluntad f. will; con — voluntarily voluptuosidad f. voluptuousness volver intr. and tr. to return, come back, go back, turn; to take back; —se to turn, turn back; — a+inf. to do again

vosotros -as pers. pron. you **voto** m. vow, gift to the saints; - va! confound it! voy pres. indic. 1st pers. sing. of ir voz f. voice, cry; dar voces to shout, call loudly vuela pres. indic. 3rd pers. sing. and imperat. sing. of volar vuelta f. turn, another trip; de — back; dar la — para to return to; dar —s a to turn over and over; por —s however many turns vuelto past part. of volver vuelva pres. indic. 1st pers. sing. of volver vuestro poss. adj. and pron. your, yours vulgaridad f. vulgarity vulgarización f. work of popularizing, vulgarization vulgo m. common herd, mob,

w

Wágner Wagner

multitude

X

Xuan a baptismal name, the Asturian form of Juan

Y

y conj. and
ya adv. now, already, presently,
then
yacer v. intr. to lie
yegua f. mare
yema f. ball of the finger
yendo pres. part. of ir
yo pers. pron. I
yugo m. yoke

Z

zanahoria f. carrot Zapata a family name zapatito m. little shoe zapato m. shoe zarza f. blackberry bush zopenco m. fool, blockhead zorra f. fox

NEW-WORLD SPANISH SERIES

LESSON BOOKS

POCO A POCO, by GUILLERMO HALL. An easy book, profusely illustrated, especially well adapted to junior high schools. \$1.00. ALL. SPANISH METHOD, by GUILLERMO HALL. Furnishes the best direct-method Spanish course published. Designed for high-school or college beginning classes. First Book \$1.00, Second Book \$1.20, or in one volume Complete \$1.60.

READERS

FÁBULAS Y CUENTOS, by CLIFFORD G. ALLEN. A reader for beginning classes. 88 cents.

POR TIERRAS MEJICANAS, by Manuel Uribe-Troncoso. An easy reader for beginners in Spanish. Well illustrated. 88 cents. PAGINAS SUDAMERICANAS, by Helen M. Phipps. Another easy-reading book, well illustrated, for students of high-school grade. 88 cents.

Libro Primario de Lectura: Aplicado a la Higiene (60 cents), Higiene Práctica (72 cents), and Higiene Personal (84 cents)—three books on health for Latin American countries—furnish excellent, simple, everyday, and practical Spanish for reading practice. Escribo y Leo (60 cents) is an exceptionally well illustrated primer for use by natives of the Spanish language.

ANNOTATED TEXTS

Martinez Sierra's TEATRO DE ENSUEÑO, edited by Aurelio M. Espinosa. Easy for the second half year. Introduction, notes, vocabulary. 52 cents.

Benavente's EL PRÍNCIPE QUE TODO LO APRENDIÓ EN LOS LIBROS, edited by AURELO M. ESPINOSA. Easy enough for beginning students. Notes, exercises, vocabulary. 52 cents. Benavente's LOS INTERESES CREADOS, edited by Francisco Piñol. Giro. For second-year reading. Notes, exercises, vocabulary. In press.

Tamayo y Baus' MAS VALE MAÑA QUE FUERZA, edited by C. Everett Conant. For first or second year. Notes, exercises, vocabulary. 52 cents.

Quintero's LA MUELA DEL REY FARFÁN, edited by Aurelio M. Espinosa. Suitable for both reading and acting by beginning classes. 52 cents.

WORLD BOOK COMPANY

Yonkers-on-Hudson, New York
2126 Prairie Avenue, Chicago









